



**UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE
MÉXICO
FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES
ZARAGOZA**

**¿QUÉ BUSCAN LOS HOMBRES Y LAS MUJERES ESTUDIANTES DE
LA FES ZARAGOZA PARA ENTABLAR UNA RELACIÓN DE
NOVIAZGO?**

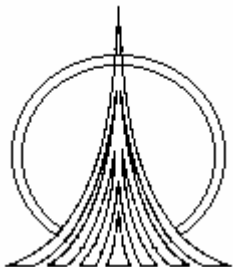
TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE LICENCIADA EN PSICOLOGIA

PRESENTA

MARISOL GARCÍA TORRES

DIRECTOR: M. EN C. ALFONSO SERGIO CORREA REYES



MÉXICO, D. F.

NOVIEMBRE 2004



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Índice

Prólogo	3
Introducción	5
Capitulo I. Atracción y noviazgo	8
Capitulo II. Que es el amor	45
Capitulo III. Diferencias entre hombres y mujeres	62
Capitulo IV. Metodología	75
Capitulo V. Resultados	81
Capitulo VI. Discusión	88
Bibliografía	95
Anexo 1	105
Anexo 2	137

PRÓLOGO

El objetivo de esta investigación fue conocer qué buscan tanto los hombres como las mujeres, alumnos del Campus I de la Facultad de Estudios Superiores Zaragoza, al entablar una relación de noviazgo. También se pretendió saber si la carrera estudiada influía en los factores que los estudiantes tomaban en cuenta para establecer la relación.

Se pretendió investigar este tema, ya que el noviazgo es una de las experiencias más importantes, emocionantes e inolvidables de la juventud.

Los factores que se propusieron para estudiar esta área fueron: los *sociales* (como el prestigio, la posición social, la carrera estudiada y la competencia), los *sexuales* (como el placer, el sexo, la atracción física, las relaciones sexuales y la figura corporal de la pareja), los *afectivos* (como el amor, la compañía, el respeto, la comprensión y los sentimientos) y los *económicos* (como el dinero, el coche, la posición económica y los regalos). Y que han sido planteados por: Álvarez (1996), Morales (1997), Myers (2000), Yela (2000), Norman (2000) y García (2002).

Es así que la presente investigación hace referencia a cuestiones como la atracción, el noviazgo, la intimidad, el amor y las diferencias cognitivas, en estos aspectos, entre hombres y mujeres.

El estudio del tema es importante, ya que debemos tener en cuenta las diferencias existentes en la forma de percibir al noviazgo entre los hombres y las mujeres. Conocer estas diferencias evitaría mal entendidos, ya que generalmente (Stoppard, 1996; García, 2002, Jiménez, 2003) los hombres están más preocupados por la relación corporal y las mujeres por la relación afectiva.

También la elección de un compañero (a) es un momento decisivo en la vida de un ser humano, ya que implica elegir a alguien con el cual se desarrollará un plan de vida en común.

INTRODUCCIÓN

¿Qué buscan los hombres y las mujeres en una relación de noviazgo? Es una pregunta que nos hacemos todos los humanos en algún momento, sobre todo cuando somos jóvenes, ya que todos tenemos la necesidad de establecer, mantener o restaurar una relación afectiva con otra persona. Hay muchas evidencias científicas que avalan la importancia de las relaciones íntimas.

La elección de pareja es una decisión importante en la vida, particularmente cuando se tiene 19 a 25 años de edad, porque en esta etapa los noviazgos empiezan a ser más formales (para algunos) debido a que ya se busca con quien compartir la vida y se piensa en el matrimonio. Sin embargo en la mayoría de los casos se realiza de manera impulsiva e irreflexiva.

Hay personas que deciden establecer una relación de noviazgo con base sólo en la atracción física, otras se toman tiempo para conocerse mutuamente. Hay casos en que dos personas se eligen entre sí porque están enamoradas o porque les conviene o les es útil, ya sea económica o socialmente.

El significado del noviazgo, en sí, ha sufrido transformaciones a lo largo del tiempo. Lo que antes era un compromiso ahora es sólo un tiempo de diversión o pasatiempo.

En siglos pasados para que se diera una relación formal conocida como *noviazgo*, los padres eran quienes valoraban al prospecto, tanto su clase social, la fortuna, así como la ideología del mismo. Si era aprobado se convertía en el *novio oficial*, permitiéndole así visitar a la muchacha.

Después de, aproximadamente, dos meses, el novio pedía a la novia en matrimonio. En ese tiempo los novios se conocían de un modo distante, no se trataban a solas y no se llegaba a las caricias o relaciones sexuales.

El hombre siempre era el que hacía la declaración de amor, que no era aceptada de inmediato, pues la mujer debía "*darse a valer*". El novio entraba a la casa de la chica y hacía la petición de mano.

Actualmente ha cambiado el concepto de noviazgo. No se comunica la relación a los padres. Ahora es la mujer la que también toma la iniciativa para la declaración amorosa.

Pueden salir sin testigos, lo que permite mayor intimidad, sobre todo física, llegando, la mayoría de las veces, a las relaciones sexuales desde el inicio del noviazgo. No les interesa el matrimonio, sino el conocer a varias personas o parejas, como forma de entretenimiento, disfrutando de la vida y sin una actitud de compromiso.

Algunos de los elementos que se ponen en juego, para iniciar un noviazgo, son los factores sociales, los afectivos, los económicos y los sexuales. A continuación se detallarán con más precisión.

Es necesario que la pareja establezca qué aspectos tomará en cuenta durante su noviazgo y qué quiere lograr, para que pueda evitar malos tratos y dañar la autoestima y sentimientos de los miembros.

Dentro del noviazgo es importante que hombres y mujeres conozcan sus diferencias, para que sean capaces de mejorar su comunicación, gozar uno del otro y descubrir maneras de estar bien en sus relaciones.

En sus noviazgos, hombres y mujeres necesitan comprender sus diferencias y aumentar su autoestima para que haya responsabilidad, cooperación y amor entre ellos. (Auping, 1995; Elsner, 2001).

Es así que en el primer capítulo del presente trabajo: "Atracción y noviazgo", se describe lo que es la atracción y cómo juega un papel importante para la vida del

individuo. Se define lo que es el noviazgo, según diferentes autores, y se especifican cuatro factores que influyen para establecer una relación de este tipo. Entre ellos se encuentran los sociales, sexuales, afectivos y económicos.

También se mencionan algunos aspectos de la intimidad, como las definiciones que algunos estudiosos del tema dan de ella y los elementos que la conforman.

En el segundo capítulo: "¿Qué es el amor?", se define lo que significa para algunos autores, los diferentes tipos de amor que se han descrito, ya que no todo mundo se enamora de igual manera. Se explican también los distintos *perfiles de enamoramiento*, como la admiración, el flechazo y la sinergia.

En el tercer capítulo: "Diferencias entre hombres y mujeres", se especifican algunas diferencias que existen en los hombres y en las mujeres, no solo en lo físico, sino en lo cognitivo, en la forma de comunicarse, de procesar la información, en la sexualidad y por lo tanto en sus relaciones amorosas.

En el cuarto capítulo: "Metodología", se presenta el planteamiento del problema, las hipótesis, se describen las variables, los sujetos, el diseño, el instrumento utilizado, el procedimiento y el análisis estadístico realizado.

En el quinto capítulo: "Resultados", se especifica lo obtenido por el instrumento aplicado, se describen y analizan estadísticamente los datos.

En el sexto capítulo: "Discusión", se analizan las hipótesis, se explican los resultados obtenidos, se expresan sus implicaciones teóricas y prácticas. También se mencionan algunas ventajas y desventajas del diseño de investigación empleado, proponiéndose nuevas líneas o variables de estudio.

¿QUÉ BUSCAN LOS ESTUDIANTES DE LA FES-Z PARA ENTABLAR UNA RELACIÓN DE NOVIAZGO?

Capítulo I. ATRACCIÓN Y NOVIAZGO

La tradición griega y romana utiliza las flechas de cupido como analogía para explicar la repentina y, en muchos casos, irracional atracción que se establece entre dos personas. Se trata de una sintonización mutua, lo que suele interpretarse como compatibilidad entre las impresiones emanadas por uno y otro. Pero es indudable que algunas personas tienen un fuerte atractivo para casi todas las demás. Un "*magnetismo personal*" que las hace irresistibles en un entorno amplio. Suele identificarse con la atracción sexual previa a las posteriores acciones de seducción o conquista en las que se responde a esquemas sociales mucho más definidos (Hernández, 2002).

La atracción interpersonal constituye el componente afectivo de las relaciones sociales. La atracción se ha definido de diversas formas como: la *calificación* positiva o alta que un individuo hace de otro; la manifestación de hacer algo con alguien o de estar cerca de alguien, cualquier atracción directa hacia la otra persona, implicando un conjunto de sentimientos y cogniciones que originan una predisposición hacia las personas (García, 2001).

En la atracción que se produce entre dos personas hay un "*algo*" oculto que actúa como radar y que solamente lo perciben las personas afectadas. Esta fuerza poderosa produce el "*clic*" emocional llamado "*química*". Una atracción profunda que tiende a ser un proceso inconsciente donde juegan un papel fundamental las propias inseguridades básicas, producto de las deficiencias, carencias y traumas de la historia

vital de las personas, que las llevan a ubicarse en una determinada posición y a valorar la posición opuesta.

La atracción amorosa, también está regulada por procesos menos profundos, producto de la historia de socialización de las personas. Este sentirse emocionado puede estar basado en cualidades más superficiales, que corresponden a algo que la sociedad ha enseñado a valorar y que son cualidades más externas, aparentes, evidentes (Elsner, 2001).

La *química física* sola tiene una vida muy corta. Un hombre puede excitarse fácilmente con una mujer que promete gratificación sexual sin ningún tipo de lazo. Para muchos jóvenes, la oportunidad sexual provoca la *química física*. Después de unos pocos encuentros de pasión física esta química desaparecerá rápidamente.

Cuando la *química física* no está respaldada por la *química de la mente*, el corazón y el alma, entonces no puede durar o crecer con el paso del tiempo. Una vez que los placeres y las pasiones del cuerpo se han experimentado sin las correspondientes pasiones de la mente, el corazón y el alma, esta *química física* se disipará (Gray, 1997).

Según Gray (1997) tanto hombres como mujeres tienen diferentes niveles de atracción:

a).- Lo primero que sienten los hombres es la *atracción física*. Cuando un hombre conoce a su alma gemela, siempre hay un destello de atracción física que da pie a todo. Él se limita a seguir su atracción y no aprende a discernir mejor a quién escoge. En este primer nivel es bastante normal que a un hombre le atraigan muchas mujeres. Se siente particularmente atraído por el aspecto físico de una mujer: su manera de andar, su cuerpo, su pelo, su sonrisa, sus ojos, su altura, sus piernas, su trasero, sus pechos y, sobre todo, la forma de su cuerpo. A los hombres suelen gustarles uno o

dos tipos. Por ejemplo, a un hombre puede atraerle particularmente las piernas, mientras que a otro le atraerá el cabello rubio.

Esta atracción física es el primer e inferior nivel de discernimiento para los hombres. Como esta atracción física es irracional, el bajo nivel de discernimiento del hombre está enormemente condicionado por lo que ve en la televisión, las películas y las revistas. Lo bombardean con imágenes de un determinado tipo de mujer que siempre se muestra sexualmente receptiva, sensible y dueña de sí. Un joven con nula capacidad de discernimiento puede incluso sentir cierta química física mirando un maniquí desnudo en un escaparate.

b).- El segundo nivel para los hombres es la *atracción emocional*. Después de la experiencia de algunas citas con esas mujeres que le atraen, el hombre empieza a descubrir que algunas le gustan más que otras. Es un paso muy importante. De igual manera que es capaz de sentir una atracción física, ahora también empezará una atracción emocional.

En el primer nivel, la atracción física, él puede pensar que le gusta una mujer porque le gusta cómo le hace sentir; pero en el segundo nivel, la atracción emocional, él puede saber si realmente la quiere, y no sólo cómo le hace sentir.

Cuando un hombre siente la química emocional, se siente amigable y afectuoso con una mujer no sólo porque se sienta físicamente atraído por ella, él desea estrechar la relación porque también la quiere.

c).- El tercer nivel para los hombres es la *atracción mental*. Un hombre empieza a desarrollar la *atracción mental* ejercitando su discernimiento y escogiendo citarse sólo con mujeres por las que se siente atraído física y emocionalmente. Una mujer le intriga y quiere tocar no sólo su cuerpo sino saber quién es ella de verdad. En esta fase le atrae su carácter; él está fascinado por su manera de pensar, de sentir y el modo como vive su vida. La atracción que ejercen ciertos aspectos de su persona

logra hacer emerger las mejores facetas de su propia personalidad. Puede tratarse de cualquier aspecto o cualidad: su amabilidad, su fuerza, su sabiduría, su generosidad, su sinceridad, su paciencia, su coraje y persistencia, su autosuficiencia, su gracia o su amor.

El hombre comenzará a experimentar que muchas mujeres le interesan, pero que sólo unas pocas son excepcionales. Sólo unas pocas mujeres tendrán las cualidades que más le atraen a él.

d).- El cuarto nivel para los hombres es la *atracción del alma*. En esta fase su corazón se abre. Su amor reconoce que esa persona, aunque imperfecta, es la perfecta para él. Su amor le permite ver lo bueno de su pareja y le motiva para ser su apoyo. La *atracción del alma* no se basa en el reconocimiento y hallazgo de una lista de cualidades y características especiales en la pareja. Se trata del reconocimiento de que él tiene lo que ella necesita para que su alma se desarrolle y de que ella tiene lo que él necesita.

Las mujeres también atraviesan estos cuatro niveles (Gray, 1997), pero en un orden diferente:

I.- En primer lugar ellas se sienten atraídas por los hombres a nivel mental. Una mujer imagina cómo es un hombre y se siente atraída por algo de su personalidad. Hay muchos hombres interesantes, pero para aumentar su capacidad de discernimiento y escoger el hombre adecuado para ella, necesita citarse sólo con los que le parecen más interesantes. Las mujeres con el más bajo nivel de discernimiento desean estar con los hombres que aparecen en las novelas románticas. Este bajo nivel de la mujer es inocente.

II.- El segundo nivel para la mujer es la *atracción emocional*. Después de algunas citas con los hombres, una mujer descubre que unos le gustan más que otros. Ahora tiene

criterios superiores. Cuando siente que un hombre no le gusta mucho, decide no aceptar ninguna cita con él.

En este nivel a una mujer le atrae la personalidad de un hombre. Por lo general se muestra abierta a relacionarse con todo tipo de hombres de diferente personalidad. A través del procedimiento de prueba y error ella puede descubrir el tipo de personalidad del hombre más compatible con el suyo propio y con el que más segura se siente siendo ella misma.

III.- El tercer nivel para las mujeres es la *atracción física*. En esta etapa comienza a descubrir la atracción física por un hombre. No sólo quiere ser acariciada por su corazón y su mente, sino también físicamente. Cuando un hombre la coge de la mano, pone su brazo alrededor de ella o le da un beso, ella siente muchísima atracción física. Igual que un hombre en el primer nivel desea tocar, una mujer en el tercer nivel desea ser tocada.

IV.- El cuarto nivel para la mujer es la *atracción del alma*. Como resultado de su discernimiento, una mujer es capaz de enamorarse de un hombre que la ha estimulado en los cuatro niveles de atracción. Ella alcanza este nivel con el *corazón ya abierto*. Su *corazón abierto* le permite ver lo bueno de su pareja, incluso aunque no sea perfecto o no sea capaz de satisfacer sus necesidades.

A medida que crece su amor, ella es capaz de discernir si él es el hombre idóneo para ella, no por su habilidad para ser la pareja perfecta, sino porque dentro de ella siente un amor incondicional que lo reconoce.

Las características físicas que influyen en la atracción de las personas que percibimos son importantes en los primeros encuentros o cuando el contacto es superficial. Esta presencia puede influir en que existan o no posteriores contactos. Rodin (1987) considera que, cuando alguien se encuentra con desconocidos, el primer proceso que ocurre consiste en decidir si se tiene o no algún interés para la persona. Si no lo tiene,

esa es ignorada. Rodin denominó a este proceso *ignorancia cognitiva*: a la persona en cuestión no se le presta más atención y es olvidado. De esta manera se ahorra tiempo y energía, que se dedica a aquellos sujetos que se consideran potencialmente interesantes. Las investigaciones muestran por ejemplo, cómo los estudiantes suelen ignorar a individuos mayores, o a los varones o mujeres poco atractivas (Morales, 1997).

En general hombres y mujeres se ven atraídos por las características sexuales que los distinguen, por ejemplo, una cara atractiva (Maner, 2003), los senos más desarrollados de las mujeres, o los hombros más amplios de los hombres. Así, tenemos que en tiempos del Renacimiento el culto triunfal del cuerpo, se mostraba con particular claridad en el relacionado de los senos. Ninguna bella mujer poseedora de impecable busto se dejaba pintar con los pechos cubiertos, sino que, por el contrario, quería obligar a todo *contemplador*, a que rindiese el debido tributo al signo de su "*superior belleza*". Los senos fueron considerados la muestra de la plenitud femenina y por lo tanto el ideal de belleza (Waldemar, 1963).

También las expectativas culturales desempeñan un papel importante: un hombre atrayente para una inglesa probablemente sea muy diferente de lo que una china considera la pareja ideal.

La edad, la clase social, los ideales y lo que se desea en particular de la pareja, determina también en gran medida el hecho de que se encuentre o no atractiva a una persona.

Existen muchos mitos en torno a lo que hombres y mujeres encuentran atractivo entre sí. No hay prueba, por ejemplo, de que los caballeros las prefieren rubias, ya que los estudios han demostrado que hombres de cabello oscuro prefieren a morenas, mientras que hombres de cabello claro gustan de morenas y rubias por igual. Y en tanto que los varones piensan que a las mujeres les gustan los hombres de pelo en pecho y los grandes penes, la mayoría de las mujeres mencionan atributos tales como

la ternura, afecto, respeto, sensualidad y amabilidad como las más atractivas cualidades masculinas (Stoppard, 1996).

Tanto la atracción interpersonal como su desarrollo tienen que ser entendidos, dentro de algún contexto: a) una cultura, b) una situación, c) un momento histórico, d) una determinada reacción. Es así que las características que se perciben como atractivas varían en relación con la historia de socialización y el tipo de relación que se sostenía (Cortés, Lignan, Díaz-Loving y Rivera, 1996).

Es posible que la belleza esté en los ojos del que la contempla, pero lo cierto es que éste se encuentra en primer lugar, como ya se mencionó, culturalmente condicionado. Por tanto, siempre habrá diferencias en cuanto al ideal estético (Gregersen, 1990).

En los estudios antropológicos relativos al atractivo físico se tiende a subrayar todo lo que no está en consonancia con los cánones occidentales contemporáneos. No faltan nunca alusiones a las distintas "rarezas" tales como la preferencia por las cabezas achatadas de los kwakiutl (de las islas Vancouver), encías y lengua de color negro de los masai (de África Oriental), dientes negros (los habitantes de las islas Yap), entrecejos poblados (los sirios), la falta de cejas y pestañas de los mongo (de África del Sur), los ombligos tremendamente protuberantes de los ila (de África), las nalgas gigantescas de los hotentones (de África del Norte), pies atrofiados (los chinos tradicionales) y así hasta el infinito. Las diferencias resultan sorprendentes y realmente interesantes.

Los criterios de atractivo físico difieren enormemente según las distintas zonas del mundo, pero sin duda desempeñan un papel primordial en el momento de seleccionar una pareja sexual, y, por tanto, en el ciclo reproductivo.

En general, los hombres se fijan más en la apariencia física que las mujeres. Esta generalización es de aplicación a cualquier tipo de tendencia sexual que se examine.

Nancy Etcoff (2000) ha observado que a los hombres que les gustan otros hombres les interesa igualmente la apariencia física (belleza) y juventud de sus compañeros sexuales. También las mujeres lesbianas, desean y buscan la belleza, pero tienen menos tendencia a atribuirle tanta importancia en la pareja.

Casi siempre, quien busca a un hombre homosexual o heterosexual, anuncia su belleza. Quien busca a una mujer tiene más tendencia a mencionar la sinceridad, la amistad y la seguridad económica (Etcoff, 2000).

Para la mujer, el atractivo físico se encuentra ligado al status social o a la inteligencia, coraje, valor y cualidades análogas (Gregersen, 1990).

También para Pedroza y Domínguez (1998) la mujer tiende a dar mayor importancia a las características de orden socioeconómico, intelectual y afectivo de su pareja. Mientras que el hombre suele dar mayor énfasis al atractivo físico de su compañera.

Sin embargo, la búsqueda típicamente masculina de belleza en la pareja ideal no implica que las mujeres menos atractivas no puedan encontrar compañero.

La preocupación por la estética femenina antes que la masculina es típica en todas las culturas. Sin embargo, el propio concepto de belleza resulta muy variable. Por ejemplo la forma general del cuerpo; desde el punto de vista de una de las principales funciones de la mujer, la reproductiva, sería deseable poseer unas caderas anchas para permitir un parto fácil, lo que sucede en la mayoría de las sociedades conocidas. En muy pocas culturas se prefieren a las mujeres delgadas.

Reinisch (1992), menciona que la mayoría de los hombres se sienten atraídos por mujeres que tengan pocos años de diferencia con su propia edad, y cuyas características físicas, como lo es la estatura y el peso, estén aproximadamente dentro

de la escala media, pero cada uno puede preferir o sentirse atraído por una característica particular: el pelo, los ojos, el tono de piel, la forma del cuerpo o por el tipo de personalidad.

Así la atracción inicial posibilita que las personas se adentren en el proceso de *elección de la pareja*, que las prepara para llevar una relación, ofreciéndole la oportunidad de prepararse para encontrar y reconocer al "alma gemela".

En este contexto se encuentra el "**noviazgo**", en el que también la atracción física juega un papel importante.

Se puede entender al noviazgo, según Schnnepp (1970), como el período que se dedican dos personas, más o menos exclusivamente, a descubrir las cualidades mutuas, con el propósito serio de orientarse al matrimonio, aunque sin obligarse por contrato alguno.

El noviazgo comienza cuando, en las citas, se han empezado a percibir nuevas cualidades en el compañero y los encuentros se limitan a un solo miembro del otro sexo.

Careaga (1978) dice que el noviazgo es de lunes a viernes, verse todos los días. Sábado propasarse un poco y, aparte de verse, dedicarse a algunas caricias eróticas que no lleguen más allá de besos y caricias.

El noviazgo es la asociación de un hombre y una mujer, solteros que han experimentado una atracción recíproca, con fines de formar un matrimonio (Bratt, 1980).

Blood y Blood (1980) y Solís (1988) especifican que el noviazgo se inicia cuando dos personas de diferente sexo se encuentran por primera vez, ya sea en la escuela, la vía

pública, los transportes públicos, el trabajo, en el vecindario, en un viaje o en alguna actividad familiar o social. Se atraen el uno al otro y, con el tiempo, se muestran un conjunto de ideales convencionales y personales que se consideran aceptables y se intercambian confidencias que les permiten establecer una relación más cercana. Así, de esta manera, la selección se convierte en un acto de confianza y comprensión mutua.

Argyle y Anderson (1985) mencionan que en una relación de noviazgo se realizan algunas conductas como: la comunicación, la expresión verbal y física del afecto, el conocimiento del otro (a) e intimidad corporal; evidencia no material del amor: apoyo emocional y moral mutuo, mostrar interés, sentimientos no expresados verbalmente, sentirse más feliz, más seguro, más relajado cuando el otro está cerca; evidencia material del amor: dar regalos.

El noviazgo es una institución social constituida con base en un sistema de normas y reglas de conducta. Las normas son parte de la cultura y la herencia social, derivadas del pensamiento común colectivo, religioso y filosófico de un pueblo que lo transmite de generación a generación a través del proceso de socialización.

El noviazgo emerge como consecuencia de una evolución social que incluye urbanización, educación secundaria, tiempo libre y con ello la probabilidad de que los jóvenes se puedan asociar, y dedicar su tiempo libre a la persecución de la vida social (Díaz-Loving, Gamboa y Canales, 1988).

Entre las reglas del noviazgo existe la suficiente laxitud para que la pareja se conozca superficialmente y canalice sus sentimientos de afecto. Siempre y cuando no se comprometan otras premisas fundamentales para la cultura, como la virginidad de las mujeres hasta el matrimonio (Díaz Guerrero y Díaz-Loving 1988). Una vez que la pareja se conoce y no puede detener más (en general el hombre) sus necesidades sexuales, se perfila el matrimonio.

En una investigación realizada por Díaz-Loving, Gamboa y Canales (1988), el noviazgo fue descrito con palabras como amistad-compañerismo, amor, apoyo-ayuda, comprensión, cariño-ternura y fidelidad, aunque estas palabras son mencionadas por todos los grupos entrevistados, aparecen marcadas diferencias en la frecuencia con que se evoca cada definidor, dependiendo de la edad y del sexo de los sujetos. Por ejemplo, los hombres en general observaron con mayor frecuencia aspectos positivos. Describen al noviazgo como teniendo más afecto, cariño, amor, respeto y sinceridad y como más agradable, bonito y finalmente como una relación que implica más atenciones, caricias, compañía, comprensión, comunicación y confianza, que las mujeres. Los aspectos negativos más mencionados por los hombres fueron: tristeza-dolor, conflicto y celos. Las mujeres, por su parte, perciben más nobleza, entrega, locura, insensatez, apoyo y ayuda.

Noviazgo y conservación van de la mano. Los enamorados se pasan horas hablando de sus sentimientos, contándose su pasado y compartiendo sus esperanzas para el futuro. De toda esa charla va surgiendo un sentimiento de afecto e intimidad (Modica, 1990).

El noviazgo debe realizarse y vivirse en plena madurez espiritual. Los novios deben ser gente madura que traspase inexorablemente la capa de las apariencias para palpar la vida en su realidad. Deben construirlo no sobre sueños e ilusiones engendrados por la juventud, sino sobre las reflexiones y el realismo peculiares de las personas evolucionadas y serias (Charbonneau, 1994).

El noviazgo es la relación interpersonal y afectiva donde hay interés, compromiso y amor recíprocos entre dos personas cuya relación es selectiva, donde se perciben como algo especial y deseable y hay una sensación de unidad (Sarquis, 1995).

Auping (1995) comenta que las relaciones de noviazgo favorecen la formación de una nueva y compartida identidad y suponen que cada uno de los miembros de la pareja está desarrollando diversas actividades que favorecen el aprendizaje, conocimiento y crecimiento individual y mutuo; la comprensión y la confianza recíprocas, la exploración y confirmación de valores e intereses; y la disposición para involucrarse afectiva y sexualmente.

Para Gaja (1995) también durante esta dulce etapa del noviazgo, la pareja obtiene beneficios (risas, halagos, atenciones, detalles, diversión y expresiones de amor) y costos (libertad, amistades, fidelidad, dinero, tiempo) de la relación. Entonces para mantener la relación y posteriormente construir un futuro comprometedor es teniendo comunicación y negociando las diferencias de temas, costos y beneficios para crear un estilo de vida en común. Por lo que, un noviazgo sólido es aquél que logra el reconocimiento y la aceptación de las fortalezas y debilidades individuales de la relación y decide construir sobre las primeras y no quedarse atrapada en los aspectos difíciles.

Para Sánchez (1995) el noviazgo, de 0 a 6 meses, inicia con la atracción y el conocimiento de la pareja, el descubrimiento de la personalidad, los gustos, intereses y hábitos que permiten o no la apertura de cada uno de los miembros de la pareja hacia el otro.

El noviazgo, de 6 meses hasta el matrimonio, la pareja se va estabilizando, ya que sus miembros poseen un mayor conocimiento del otro en términos de diferencias y semejanzas, se da un enfrentamiento de situaciones sociales nuevas y convencionales. Se da la pauta para la posible formalización de la relación a partir de la negociación de diferencias y la aceptación de similitudes.

Para Alberoni (1997) la pareja es la unidad dinámica que dura en el tiempo, cuyo principal o tal vez su único aglutinante es el amor y constituye un vínculo fuerte capaz

de unir a dos individuos para convertirlos en una pareja amorosa y de resistir conflictos y decepciones.

El noviazgo es el desarrollo de una relación entre personas de distinto sexo, que se han enamorado y cuyo punto de partida es precisamente esa diferencia de sexos, el hecho de ser mujer u hombre (Schega, 1998).

Novio es la persona que mantiene una relación amorosa con otra sin la intención de casarse y sin convivir con ella (García, 2001).

El noviazgo no sólo es un periodo de transición, sino episodios fundamentales en la vida de hombres y mujeres.

En siglos pasados los noviazgos eran mucho más superficiales; difícilmente la pareja podía tratarse a solas pues siempre estaba rodeada de observadores. Más que un espacio para el conocimiento, su trato era un coqueteo disimulado donde cada uno se lucía para conquistar al otro. El auténtico diálogo se llevaba a cabo hasta después de casados (Leroux, 2001).

Recientemente los novios pueden hablar sin testigos y salir sin acompañantes, lo que les permite mayor intimidad, sobre todo física, respondiendo al ambiente altamente erotizado que les rodea.

Muchos novios se sienten urgidos o presionados para experimentar una relación física e inician tempranamente una relación erótica, con frecuencia mucho antes de saber si esa pareja podría ser la definitiva.

No les interesa saberlo. Al contrario, el matrimonio está tan desprestigiado por sus crecientes fracasos que, aunque todavía lo consideren necesario para formar una familia, tratarán de disfrutar la vida antes.

Así las parejas se entregan físicamente mucho antes del compromiso social y religioso, anticipando con ello los problemas de una intimidad física compartida, ausente de afectos y compromiso (Leroux, 2001).

En el noviazgo, los miembros satisfacen sus necesidades psicológicas entre sí, mediante la comunicación de sus sentimientos y confidencias, la discusión de sus preocupaciones, la ayuda mutua y el proporcionar tranquilidad. Se dice que las personas tienen al menos cinco necesidades importantes que solamente pueden cumplir a través de las relaciones amorosas: *necesidad de intimidad* : alguien con quien compartir libremente los sentimientos; *necesidad de integración social*: alguien con quien compartir los problemas y preocupaciones; *necesidad de ser nutriente*: alguien a quien se pueda cuidar y proteger; *necesidad de asistencia*: alguien que brinde su ayuda; y la *necesidad de valía personal*: alguien que diga qué tan importante se es y perciba las cualidades individuales (García, 2001).

El noviazgo es sinónimo de correspondencia y afinidad, ¿pero en qué? Primeramente en valores, sentimientos, intereses, gustos, aficiones. Eso es lo importante, la atracción física y la diversión son los elementos decorativos de una relación profunda, pero nunca, el motivo de unión y entrega absoluta (Ad, 2002).

Garduño (2002) menciona que el noviazgo es una etapa esencial de la vida, ya que implica una elección del compañero que se espera sea para siempre.

En las clases altas, del siglo XIX, los noviazgos se iniciaban a través de las casamenteras, o por los encuentros casuales en las tómbolas de beneficencia, actividades deportivas o bailes de sociedad donde nacía el amor. El galán presentaba su proposición a la familia de la novia a través de un amigo común. Los padres valoraban la clase social, la fortuna y la ideología del aspirante, si concedían su aprobación eran invitados los padres del galán a formalizar el noviazgo. A partir de ese

momento, el galán se convertía en el novio oficial y le estaba permitido visitar a la muchacha para *hacerle la corte*. Al poco tiempo ocurría la cena de *esponsales*, a la que asistían las dos familias, el novio ofrecía la sortija de pedido a la muchacha y ésta a su vez le regalaba un medallón con su retrato o un mechón de pelo. Cuando el novio maduraba, se firmaba un contrato ante un notario, que establecía el monto y el modo de administrar la dote. Los noviazgos duraban un promedio de dos meses, que la pareja aprovechaba para conocerse mejor, pero de un modo distante ya que se excluían los juegos sexuales y las expresiones de ternura (Garduño, 2002).

En la primera mitad del siglo XX, el primer contacto informal consistía en las miradas, que no eran totalmente libres. Ella debía dar pie para que se obtuviera la presentación. La presentación ponía a la pareja en *estados de conocidos*, y el varón en este punto podía acompañarla con su grupo. La siguiente etapa era hablar por teléfono y salir juntos sin amigos. Le seguía la declaración de amor que no era aceptada de inmediato, porque había de "*darse a valer*". Si el muchacho era aceptado ya podían salir solos y cogerse del brazo, se consideraban novios. La última fase era la entrada del novio a la casa de la chica, que terminaba con la *petición de mano* para un próximo casamiento.

Actualmente han cambiado las costumbres del noviazgo tradicional: no se comunica la relación a los padres. La iniciativa galante es compartida por ambas partes y se admiten las relaciones sexuales desde el inicio del compromiso, lo que ha transformado al concepto que se tenía del noviazgo y por lo tanto, la forma en que se vive. Por lo que, actualmente el individuo pasa por una etapa de elección de pareja, para que se dé el *noviazgo*. Ésta ha sido concebida como un proceso intenso de selección, comunicación, interrelación, aprendizaje, mutuo entendimiento, capacitación consciente, responsable y total de los elementos fundamentales que conforman cada persona (Garduño, 2002).

La experiencia quizás más importante, radical, emocionante, hermosa y por lo mismo inolvidable en la juventud es el *noviazgo* y el primer beso. A esta primera experiencia emocionante se le van agregando dudas y problemas de la relación entre los novios. Teniéndose en cuenta la forma diferente que tienen de percibir el noviazgo hombres y mujeres, generalmente los varones están más preocupados por la relación corporal y las muchachas más por la relación afectiva (Jiménez, 2003).

La elección de un compañero es un acto en el que se encuentran dos personas, para quienes el futuro se convierte en el deseo de desarrollar un plan de vida común. Es un momento decisivo en la vida de un ser humano, ya que implica elegir a alguien con el cual se entrelazará el propio destino.

A menudo, erróneamente, se piensa que la elección de la pareja se relaciona con un momento preciso en la vida de dos personas, transformándose luego en un hecho consumado (Elsner, 2001).

La elección de pareja es una de las decisiones más importantes de la vida; sin embargo, en la mayoría de los casos se realiza de manera impulsiva o con base en estereotipos sociales (Leroux, 2001).

El individuo se diferencia por su educación, por el contexto sociocultural en el que ha pasado su infancia, por las condiciones económicas y geográficas. Todas estas determinantes van a orientar sus elecciones fundamentales, especialmente la del compañero principal (Lemaire, 1986).

Caille (1992) dice que cuando las personas forman una pareja, son diferentes por su sexo, sus historias familiares, su cultura familiar de origen: es obvio que toda su dinámica se base en la confrontación de percepciones distintas del mundo, por lo tanto, la individualidad de cada uno de los miembros de la pareja provoca la

interacción y el enfrentamiento de dos universos, de dos experiencias vitales cuyos antecedentes y objetivos pueden, no ser iguales debido a los factores individuales y sociales que posee cada uno.

Existen numerosas evidencias que avalan la importancia de las relaciones íntimas en la vida. Así la intimidad, tanto a nivel emocional como sexual, tiene una gran influencia sobre la salud mental y física del individuo.

Al inicio de las relaciones y algunas de sus características, estarán influidas por el nivel de desarrollo que los sujetos han alcanzado en diversas facetas, como la biológica, la cognitiva, la personalidad. A la vez, estas relaciones influirán en el propio desarrollo psicológico del joven (Martínez, 1997).

Si bien la elección de la pareja es el comienzo de una vida compartida, es también la culminación de aspectos significativos del desarrollo individual.

A través del proceso de desarrollo, el individuo experimenta sus posibilidades de ser en relación con otros.

El proceso que permite definir la identidad y la integración de una persona en las áreas afectiva, racional y social posibilita al (la) joven saber qué compañero (ra) elegir. Elección que excluye otras posibles parejas, estableciendo así una relación de intimidad en la que puede mostrarse sin temor, ya que con la pareja probablemente compartirá valores, intereses y formas de enfrentar la vida, además de los sentimientos de amor y ternura (Elsner, 2001).

La relación de pareja es un vínculo significativo donde se puede llegar a compartir la totalidad de las experiencias humanas y que busca la realización del sentimiento de amor y sentirse amado (Casino, 1986).

Para Becerril y González (2003) en la relación de pareja, el ser humano tiene la necesidad de estar en contacto con otras personas de manera profunda, de contar con alguien que lo (la) ame, lo (la) acepte y encontrar una estabilidad emocional.

Debido al carácter único, dinámico e inagotable del ser humano, cada relación interpersonal resulta ser un fenómeno singular e irrepetible que se encuentra matizado por una amplia gama de sentimientos, emociones, expectativas e interacciones que le dan cierto valor y la colocan en un lugar determinado en la vida de la persona. De esta forma, las relaciones de pareja que cada persona crea a lo largo de su existencia, varían con respecto al momento en el que surgen, al contexto en el que se desenvuelven, a las cualidades y dinámicas que las difieren y a la duración del vínculo (García, 2001).

La pareja es una relación sostenida entre personas de diferente sexo que establece un compromiso emocional y social, en cuya estructura se encuentran ciertos aspectos que determinan su funcionamiento, como lo es la comunicación (Fernández y Sánchez, 1993).

La elección de una pareja está aún determinada en gran medida por los modelos evolutivos, por lo que las mujeres buscarán compañeros en los que pudieran confiar. Por esa razón, el aspecto físico parece ser menos importante para las mujeres que las cualidades personales. Lo que a las mujeres les gusta del cuerpo masculino es lo que representa: protección, poder y bienestar. No les atrae como objeto sexual.

La edad no es un factor tan relevante en la elección de un hombre, por parte de una mujer. A diferencia de los hombres, que por lo general buscan mujeres más jóvenes, las mujeres pueden verse atraídas por hombres de toda edad.

De acuerdo a García (2001), las mujeres prefieren a hombres mayores, mientras que los hombres suelen elegir a mujeres menores, observándose una diferencia promedio en la edad de las parejas que va de dos a tres años, ésto se explica debido a que con

el paso del tiempo los recursos potenciales que puede ofrecer un varón aumentan, mientras que la capacidad reproductiva de la mujer se decrementa.

En general a los hombres les gustan las mujeres más jóvenes que ellos y las mujeres tienden a preferir hombres un poco mayores que ellas. Pero, más específicamente, más que preferir a hombres mayores, prefieren hombres que den señales de tener recursos y de estar dispuestos a invertirlos en ellas (Etcoff, 2000).

En cuanto a la personalidad, por lo general las mujeres consideran cualidades atractivas la confianza, seguridad, independencia y dominio, así como la lealtad y la fidelidad, además de aquellas que sugieren calidez, intimidad y atención (Stoppard, 1996). Para García (2001), las mujeres prefieren a hombres amables, considerados, comprensivos, honestos y adaptables, que, además, sean profesionistas, tengan ambiciones, perspectivas laborales, buena posición y nivel de ingresos, que les den regalos y acceso a otros recursos y que gusten de los niños.

Urbaniak y Kilmann (2003) mencionan que las mujeres desean citas buenas, hombres sensibles y que éstos tengan características sobresalientes que los hagan ver atractivos.

También para Hurlock (1970), la mujer tiende a dar mayor importancia a las características de orden socioeconómico, intelectual y afectivo de su pareja (superación personal, responsabilidad, apoyo moral y económico, inteligencia, manera de tratarla). Mientras que el hombre suele dar mayor énfasis en el atractivo físico de su compañera.

Los hombres que prueben visiblemente su éxito en el trabajo o en los deportes son más atractivos para las mujeres. También un hombre que esté en buena forma y saludable, que sea esbelto, y que tenga alguna característica femenina sorprendente, tal como pestañas largas, se considera más atractivo. Las mujeres prefieren a los

hombres más altos que ellas. Un cuerpo limpio de sudor y libre de olores, manos bien cuidadas, pies bien lavados, cabello limpio, rostro bien afeitado o con barba cuidada y de piel limpia, son los elementos que toman en cuenta las mujeres (Stoppard, 1996).

Por lo general los hombres otorgan más importancia al aspecto físico que las mujeres (Winch, 1958). El cuerpo femenino se exhibe con frecuencia en anuncios y revistas, y los hombres han sido condicionados para encontrar ciertos atributos del mismo, estimulantes en especial. Las piernas por ejemplo, son poderosos atractivos porque indican la madurez de una mujer; los zapatos con tacones, medias y pantalones ajustados al cuerpo enfatizan el atractivo y refuerzan su imaginación sexual. Nalgas pronunciadas, cintura angosta y los pechos son el atractivo femenino más obvio.

Para la elección de su pareja, los hombres difieren de precisar lo que tomarán en cuenta. A gran número de varones les gustan las mujeres más jóvenes que ellos. Algunas características deseables que ellos ven en las mujeres son la calidez, simpatía, amabilidad, gentileza y alegría. También algunos aspectos que le gustan de ella son uñas pulidas y con forma, manos bien cuidadas, no demasiado vello corporal, cabello limpio y suave y aliento agradable al olfato (Stoppard, 1996).

Algunos elementos que determinan la elección de pareja y que se encuentran ligados a las condiciones que viven las personas son: la distribución cambiante de la población, el crecimiento de las zonas urbanas y la movilidad geográfica de las personas, que facilitan su aproximación entre los jóvenes de uno y otro sexo y propician, a la vez, un mayor número y libertad en las relaciones, lo que no permite que los individuos elijan a su pareja al azar, es decir, sucede en alguna forma que las posibilidades para tal elección se ven parcial o totalmente restringidas a factores concretos (Souza, 1996).

Para Stone (1989) algunas de las circunstancias que pueden motivar a la elección de un cónyuge son:

- Buscarse un progenitor generoso y bueno.
- Casarse para huir de la situación de la desagradable vida.
- Huir de la infelicidad que siente en la familia paterna.
- La atracción sexual, relación donde sólo hay impulso sexual.
- El deseo de tener hijos.
- Por despecho, queriendo hallar en la nueva pareja, al amor perdido.
- La autoestima. Si la tiene baja, tiene una sensación de inseguridad, dependiendo de otros.

Es por eso que los factores para la elección de una pareja son muchas veces difíciles de definir. Se podrá decir que dos personas se eligen desde "porque están enamorados" hasta "porque les conviene". Sin embargo hay algunos autores que especifican algunos factores que permiten iniciar un noviazgo.

Uno de los factores que influyen para entablar un noviazgo es el *Social* : Es decir que, cuando se asocia a una persona atractiva, la imagen pública sale favorecida. Se ha mostrado que cuando un hombre aparece acompañado de una mujer atractiva, aumenta la "*favorabilidad*" de la impresión que causa. Los varones atractivos tienen más interacciones con mujeres y desarrollan un sentido de competencia social.

Algunos de los atributos de la persona pueden informar del poder, prestigio o posición social que se percibe. Cuanto mayor es la presentación de estas características, mayor es el atractivo, especialmente cuando se trata de varones (Morales, 1997).

Otros de los factores importantes, para establecer un noviazgo, son los *sexuales*. La actividad sexual que va desde los besos y las caricias hasta el acto sexual, no sólo

satisface una serie de necesidades físicas sino también emocionales. En el ejercicio de la actividad sexual, lo más importante para el joven es ampliar sus canales de comunicación, buscar experiencias propias, poner a prueba su identidad personal y encontrar alivio a las presiones externas a su mundo. Muchas parejas se involucran sexualmente, porque para ellas es lo más importante. Las relaciones sexuales poseen, en las relaciones amorosas, un significado diferente en los hombres que en las mujeres. La mayoría de las mujeres se entregan a las relaciones sexuales para conseguir un acercamiento emocional, mientras que la mayoría de los hombres ven a las mismas como la única forma de estar cerca, en el sentido físico corporal (Álvarez, 1996).

Las mujeres son moderadamente conservadoras respecto al sexo ocasional y los hombres son moderadamente permisivos.

En una encuesta realizada con hombres y mujeres norteamericanos (Myers, 2000) entre los 18 y 56 años, seleccionados al azar, casi la mitad de los hombres (25%) respecto al de las mujeres (48%), mencionaron el afecto por la pareja como motivo para su primera relación sexual.

¿Con qué tanta frecuencia piensan en el sexo? El 19% de las mujeres y el 54% de los hombres respondieron "todos los días" o "varias veces al día" (Myers, 2000).

En México, la Encuesta Nacional de la Juventud, del 2000, con una muestra tomada de 27.4 millones de jóvenes de toda la República, revela que los jóvenes están siendo más liberales sexualmente, pretenden conocer a muchas personas sin asumir ninguna responsabilidad.

Menciona también que un 11.6 % de los encuestados ven en el noviazgo la antesala para el matrimonio. Pero un 24.7 % relaciona el noviazgo a un momento de diversión,

placer y relaciones sexuales. Y sólo un 4.5 % de los jóvenes sólo permite besos durante el noviazgo (Jiménez, 2003).

Los hombres jóvenes, tienen mayor actividad sexual, tanto por su educación como por su condición hormonal, que las mujeres. Habitualmente satisfacen su necesidad por medio de la masturbación o teniendo relaciones con sirvientas, prostitutas, amigas o conocidas.

En la actualidad los jóvenes, mejor enterados y educados en los asuntos sexuales que los de hace una generación, tienden a resolver sus mutuas necesidades sexuales con sus novios(as) con quienes han establecido ligas sentimentales importantes, evitándose de tal manera los problemas potenciales que surgirían cohabitando con amigas(os) ocasionales o con prostitutas (García, 2002).

Las mujeres son menos propensas a tener encuentros sexuales ocasionales o no comprometidos y es más frecuente que quieran establecer compromisos sentimentales formales (desemboquen o no en el matrimonio), antes de atreverse a tener relaciones sexuales (García, 2002).

Los besos y las caricias son muy excitantes en el noviazgo y cumplen una función: experimentar y aprender a disfrutar la cercanía de la pareja sin tener los riesgos y las consecuencias del coito (acto sexual). Los besos y las caricias son parte del intercambio amoroso y erótico de la pareja. Colaboran en su mutuo conocimiento cuando se vive honestamente, es decir, como expresión de afecto que los vinculan y comprometen (Leroux, 2001).

En México, Cuevas (1983) encontró una diferencia entre ambos sexos con respecto al nivel de profundidad de involucramiento emocional con que se tuvo la primera relación sexual. La mayoría de los hombres tuvieron su primer coito con una prostituta, una mujer apenas conocida o con una amiga. En cambio para la mayoría de las mujeres la

estabilidad de la relación y los lazos afectivos parecieron ser un requisito imprescindible, ya que más de tres cuartas partes de su muestra femenina había tenido su primer relación sexual con sus novios. La razón por la que tuvieron la primera relación sexual fue generalmente por amor.

Por otro lado, Reyes, Cortés, Díaz-Loving y Rivera (1996), encontraron que el aburrimiento sexual es citado más frecuentemente por hombres que por mujeres como motivo de fracaso marital.

En términos de interacción, se observó que hay un decremento en el número de relaciones sexuales en ambos sexos conforme avanza la edad, así, mientras los hombres muestran más interés en tener relaciones sexuales, las mujeres muestran un marcado desinterés en tenerlas.

También se encontró que para la población mexicana los aspectos como: besos, abrazos, caricias, pasión y entrega, son básicos para la intimidad en la relación.

Para algunas personas lo esencial o las bases de una relación son los factores *afectivos* como el amor, la confianza, el respeto y la comprensión. Desean sentirse seguros y protegidos en su relación. Los sentimientos hacia otra persona consisten en una gran preocupación por su felicidad y bienestar; es el tono emocional del amor. Para una mujer, la ternura, las conversaciones y el amor son importantes en sus relaciones (Norman, 2000).

Otro de los factores que influyen para establecer una relación de noviazgo son los *económicos*. Las personas se llegan a comprometer en un relación de noviazgo por conveniencia, como la posición económica que tiene la pareja. En este tipo de relación no hay fuertes vínculos emocionales, las características de la persona no son

determinantes fundamentales, pues se está interesado en las posesiones que tiene la pareja, el dinero o los regalos que recibe de esta (Morales, 1997).

Las mujeres de todo el mundo se sienten atraídas por hombres cuyo bienestar económico, posición y ambición brindan la seguridad de contar con recursos para proteger y cuidar de la descendencia (Myers, 2000).

La situación económica, ejerce cierta influencia sobre el fenómeno amoroso. Se ha podido constatar, en una muestra representativa de la población española, cómo los principales rasgos amorosos relacionados con el nivel de ingresos encajan más o menos con el "ideal romántico" (Yela, 2000).

Para García (2002), un problema exclusivo de las mujeres, que las conduce a tomar decisiones equivocadas, es el económico, debido al medio y a la cultura en la que se encuentran.

Aquellas que viven con carencias, frecuentemente se casan pronto o a edades tempranas, sin pensar mucho en la elección de la pareja. Viven en unión libre o aceptan ser las amantes más o menos fijas de un hombre casado sin problemas de dinero. El objetivo es ya no padecer más penurias materiales si tienen a su lado a un hombre que las provea de medios materiales suficientes, aunque a veces se equivoquen, pues no es suficiente tener dinero: hace falta estar dispuesto a compartirlo.

También el nivel de estudios está muy asociado con el nivel económico: las personas con más posibilidades económicas tienden a ser al mismo tiempo las de mayor nivel de estudios y son, en su mayor parte, hombres. La relación entre el nivel de ingresos y los comportamientos amorosos , aunque pequeña, no deja de ser sugerente y un

tanto inquietante. Por lo tanto el nivel de estudios está muy relacionado con el fenómeno amoroso (Yela, 2000).

En una investigación realizada por Díaz-Loving, Andrade y Camacho (1986) se llevó a cabo una serie de análisis, con el fin de saber si el sexo de los sujetos y su nivel de escolaridad afectaba la percepción que se tiene sobre la relación de la pareja. Se encontraron 5 efectos principales significativos de la variable escolaridad: a mayor escolaridad menor temor, frustración y enojo y a mayor escolaridad mayor gusto por conocer más a la pareja e interactuar con ella.

Por lo que se refiere al sexo, las mujeres expresaron sentir más cariño que los hombres.

A mayor cariño, interés y gusto por conocer e interactuar más con la pareja, se da una evaluación más positiva de la pareja y se percibe y se da más afecto, cariño, amor y atención.

A mayor edad y tiempo que ha durado junta la pareja menor es el interés que existe en saber más sobre el compañero, aunque el gusto de interactuar con la pareja se mantiene estable.

Brehm (1992) indica que las relaciones difieren ampliamente en la forma en que empiezan: Algunas personas caen locamente, apasionadamente enamorados la primera vez que se encuentran. Otros empiezan como amigos y a veces sólo terminan como amantes. Pueden empezarse amistades en el curso de una experiencia brevemente compartida, o ellos pueden crecer en una interacción diaria por años. Pero no importa como empiezan, todas las relaciones cambian con el tiempo a veces para mejor y a veces para empeorar.

Hay casos de personas inmaduras que deciden estar en una relación con base en una atracción afectiva fuerte, formando "uniones de amor romántico". Hay otras, en cambio, más maduras que se toman tiempo para sus decisiones y viven un período de

mutuo conocimiento. En éstas, es importante el sentimiento amoroso y también lo es la consideración o evaluación racional de la relación afectiva. También hay casos de personas que hacen una elección puramente racional, sin amor o atracción afectiva, pero por lo cual "algo" del otro les conviene y les es útil, como su dinero, posición o estatus. En este sentido, la experiencia señala que, particularmente en las mujeres, la atracción original se ve fuertemente modificada por un criterio racional de conveniencia: elegir a un buen hombre que sea buen padre y buen proveedor, es decir, a un hombre bueno, en lugar del que realmente *"les gustaría"*.

Dentro de límites más extremos está la elección del otro por factores de conveniencia que implican no considerarlo como persona, sino aprovecharse para obtener un beneficio que pueda traer la unión.

En otro orden de ideas, se ha visto que la pareja pasa por diferentes etapas, así de acuerdo a Díaz-Loving (2002):

La primera es la de extraños: Es una etapa donde no existe relación pues hay desconocimiento de la persona, se evalúa al otro a partir del físico, lo cual en ocasiones puede despertar atracción, curiosidad e interés. En el aspecto afectivo, no hay emociones ni sentimientos positivos, predomina la desconfianza, pena o timidez, temor, incomodidad e inseguridad, aunque a veces se siente agrado o simpatía por el compañero.

La segunda es la de *conocidos:* En esta fase se incrementa el interés en la persona, hay necesidad de conocerla para así buscar posibles afinidades, no se perciben defectos y se pretende establecer una buena relación, esperando que prospere en amistad. Aquí se sienten algunas emociones como confianza limitada, agrado o simpatía, tranquilidad, alegría, seguridad y atracción, aunque puede haber incomodidad y nerviosismo.

Esta etapa es primordialmente conductual, pues permite una mayor apertura (en comunicación y amabilidad; asimismo, las emociones positivas como confianza y agrado, incrementan el interés en que la relación prospere en amistad).

La tercera es la *amistad*: Es conceptualizada como algo que se debe cultivar, ya que representa uno de los más altos valores humanos. Es el inicio de algo más firme que se caracteriza por el deseo de conocer más a fondo a la persona y a su vida, por la solidaridad, la lealtad, la incondicionalidad, la aceptación de la persona y la empatía. Asimismo, se reconoce por la búsqueda de afinidades, compatibilidades y la complicidad entre sus miembros. En esta etapa surge un abanico de emociones y sentimientos al ver a la persona, que va desde el cariño, confianza, agrado o simpatía y felicidad, hasta seguridad, tranquilidad y amor. Dentro de las conductas de esta etapa, se busca mayor acercamiento, pláticas con mayor intimidad, se es sincero, abierto y respetuoso; se comparte, hay apoyo mutuo, cuidado por el otro y comprensión. Hay contacto físico y se actúa en forma amable y honesta (Díaz- Loving, 2002).

La cuarta es la *atracción*: es la primera etapa del amor romántico. Durante su expresión, hay interés exacerbado por la persona, pues ésta gusta física e intelectualmente. Se fijan los sentidos en alguien en quien se desea adentrar, se piensa mucho en ella y se busca coincidir o ser afín con la persona. Se idealiza y admira, pero siempre incluyendo un fondo sexual. En esta fase despiertan emociones intensas como agrado al estar con la persona, necesidad de acercarse físicamente a ella, nerviosismo, pena, locura pasional y placer (Díaz-Loving, 2002).

La quinta es la *pasión*: La pasión es una etapa plena y vital del enamoramiento que incluye al romance. El momento de la pasión se caracteriza por su irracionalidad, por la desmedida admiración al *alter* que ocupa todos los pensamientos, por un gusto desmedido que se ve plasmado en el interés por el bienestar de la persona, por la

idealización y la incesante búsqueda de afinidades. Esta etapa es sinónimo de un desbordamiento de emociones basado fundamentalmente en el deseo sexual intenso por la pareja, es la necesidad de estar cerca del otro constantemente, es amor, alegría, ímpetu, desesperación, placer, goce, cariño, confianza y seguridad. La entrega sin medida o sexo es la principal conducta de la pasión, matizada por erotismo y sensualidad y se acompaña de la cercanía física continua que permite la expresión de "apapachos", besos y caricias; por ésto se recomienda tener precaución (Díaz-Loving, 2002).

Para James (1995), la pasión es energía pura, vivacidad, se inicia de manera inactiva, es un don. La pasión puede, o bien apartarse del amor, o bien fortalecer ese sentimiento.

Para Hernández (2002) el placer se vincula con la conducta erótica, acción humana orientada hacia la preferencia sexual como objeto y el acto sexual como fin.

La sexta etapa es el *romance*: La pareja está profundamente enamorada por lo que se considera que este momento es *ideal vivido*, una única mezcla de irracionalidad, compromiso y amistad, que hace que se vea todo de *color rosa*. En esta etapa hay deseo, interés y pensamiento constante por la persona, lo que hace creer que se vive para ella. Se cree que el romance incluye estabilidad, entendimiento y comprensión, conocimiento y fidelidad. El amor es el núcleo del romance y se ve complementado por emociones como el agrado de convivir todo el tiempo con la persona, incitado a la felicidad, atracción y sensibilidad, cariño, ternura, confianza y tranquilidad, lo que crea seguridad en la relación con el otro. Se comparte la sexualidad y sus expresiones físicas como besos, abrazos y caricias (Díaz- Loving, 2002).

La séptima etapa es el *compromiso*: Es la decisión de formar una relación sólida, basada en la convicción de que la pareja es la persona con la que se quiere vivir. Se

trata de una etapa en la que se toman las cosas con más formalidad, que guía a futuro el deseo de formar una familia. Depende de una decisión voluntaria y el peso que la sociedad le confiere. De entre sus características se encuentra la unión de la pareja, la fidelidad, la constancia y el entendimiento por un lado; y el tratar de no quedar mal, la responsabilidad u obligación adquirida y la limitación de la libertad, por el otro (Díaz – Loving, 2002).

Cowan y Kinder (1988) dicen que el compromiso tiene dos componentes: el hecho de decidir contraer matrimonio, y lo que se refiere a los sentimientos desinteresados y a los actos de amor. Es decir, sólo es un deseo de intimidad emocional, tomando una decisión pero no asumiendo un compromiso, pues no se ha pensado realmente en las cuestiones de amor, lealtad y el hecho de asumir un pacto para toda la vida.

El hecho de mantener un compromiso es intención, es el amor en acción, puesto que en una buena relación cada acto intencional de amor no sólo tiene significado en el momento, sino que además sirve para solidificar y reforzar aún más el vínculo creciente entre el hombre y la mujer.

Díaz-Loving (1996) en su modelo teórico Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja, dice que la etapa del compromiso en la pareja son aquellas situaciones en las cuales los sujetos están de acuerdo con continuar una relación a un plazo más largo, haciendo hincapié en que hoy en día el compromiso se establece en base al amor, el cual puede ser cancelado si este desaparece.

Levinger (1996), considera que un compromiso de pareja se alimenta en la aportación de ambos miembros mostrando y manteniendo sentimientos positivos recíprocamente, los cuales serán reforzados a su vez por sentimientos, vínculos y estructuras estables.

El compromiso consiste en combinar todas las fuerzas para mantener a las personas trabajando para promover y conservar su posición en la pareja. Las partes

comprometidas se sienten cómodas confiando cada uno en el otro para lograr intimidad, consejo y apoyo. El compromiso también implica acción: afecta las intenciones de las personas, deseos y planes para el futuro (Smith y Mackie, 1997).

Para Morales (1997) otra forma de compromiso es el amor *decisión-compromiso*: Es una relación que tras un largo periodo de tiempo, la pasión y la intimidad han desaparecido y sólo queda la voluntad de permanecer en la relación.

Para Avelarde, Díaz-Loving y Rivera (1998) el compromiso no es sinónimo de matrimonio, es tan sólo una preparación para él.

Sánchez Aragón (2000) encontró diferencias en las definiciones en las distintas etapas de compromiso, por grupo de edades y sexo:

Para los *hombres de 18 a 25 años*, el compromiso implica equilibrio en la relación de pareja, un indicador de que se está listo para vivir la vida con alguien, pensando hacia el futuro, para lo cual se requiere inteligencia, entereza, voluntad e interés en la persona. La vida de la persona gira en torno al otro y se espera no llegar a ser una carga para la pareja.

Existe un lazo emocional con la pareja que crea un sentimiento único de amor y de aceptación de la persona que se siente que será para siempre. En esta etapa hay tanto elementos positivos como negativos, entre las primeras se encuentra la atracción, un sentimiento de estar completo, hay más contacto emocional que físico, cariño y ternura que crea confianza y seguridad. Entre los siguientes se siente ansiedad, preocupación, celos y miedo de defraudar a la pareja.

La responsabilidad, la formalidad, el respeto, la fidelidad, la constancia y el sexo son comportamientos esenciales de esta etapa, que indican el nivel de acoplamiento de la

pareja; se comparte, se está cuando la pareja lo requiere y como consecuencia se pierde la libertad.

Para las *mujeres de 18 a 25 años*: El compromiso significa tomar las cosas con más seriedad, es señal de estabilidad en la relación y por ello se cree que el compromiso es para siempre e incluye el tener conciencia de sus implicaciones y estar dispuesto a cumplir con las obligaciones.

Cuando las personas se comprometen, se sienten más seguras, vierten mucha confianza, hay cariño, amor, se sienten a gusto, se es optimista, hay necesidad de la pareja, pero hay aburrimiento.

En esta etapa tiene responsabilidades que cumplir, hay constancia, la fidelidad es un elemento importante, se comparte todo y aquí, el respeto es central. Se hacen sacrificios, se procura al otro, la comunicación es sincera y honesta, el trato incluye atenciones y detalles agradables con la pareja. Se siente poca libertad.

El compromiso se refiere a un grupo de cogniciones, actitudes, y conductas que indican una disposición a continuar una relación (Avelarde, 2001).

Crawford, Feng y Fischer (2003) indican que el compromiso está asociado con el amor, equidad, alternativas y calidad en las relaciones.

Para Gray (1997) los jóvenes atraviesan por cinco fases del proceso de las citas: atracción, incertidumbre, exclusividad, intimidad y compromiso:

a).- *Atracción*: Se experimenta una atracción inicial por una posible pareja. El desafío en ésta primera fase es asegurarse de que se encontrará la ocasión de expresar esa atracción y conocer a la pareja potencial.

b).-*Incertidumbre*: Se experimenta un cambio, de sentirse atraídos, a sentir la incertidumbre de si la pareja es la adecuada. El desafío en esta segunda fase es reconocer que la incertidumbre es normal y no dejarse arrastrar por ella.

c).- *Exclusividad*: Se siente un deseo de ver a la persona. Se quiere tener la oportunidad de dar y recibir amor en una relación especial, sin tener que competir. Toda la energía que se emplea en buscar a la persona adecuada puede ahora dirigirse hacia la creación de una relación romántica y cariñosa por ambas partes.

d).-*Intimidad*: Se comienza a experimentar la intimidad física y emocional. Sentirse bastante relajados y compartir recíprocamente con más intensidad que antes. La oportunidad de ésta fase consiste en vivir lo mejor se sí mismos y de la pareja, mientras que el desafío es tratar con la facetas menos favorables.

e).-*Compromiso*: Se tiene la certeza de que se está con la persona con quien se quiere compartir la vida. Se tiene la oportunidad de celebrar el amor. Es la época de vivir alegremente la relación, de vivirla felizmente, con tranquilidad y con cariño. Es una época de gran excitación y grandes promesas.

Por otro lado, un aspecto importante, por la que pasa la pareja, es la intimidad. Hay diferentes grados de ella. Así por ejemplo, en este contexto, una mujer puede decir sí a diferentes grados de relación sexual sin tener que llegar hasta el final. Para evitar el coito muchas mujeres no muestran afecto físico o sexual en absoluto. Para que una mujer se sienta cómoda con la intimidad física, necesita tener una idea muy clara de lo lejos que está dispuesta a llegar, y ha de recibir un mensaje inequívoco por parte del hombre de que éste respetará lo que ella desea. Puede ser muy incómodo o difícil para una mujer decir que no a un hombre cuando ella está en el apogeo de la excitación. Cuando lo está besando y él quiere ir más allá de los besos, ella no siempre

quiere decir que no. Para facilitar una conversación franca con un hombre acerca del sexo.

La intimidad la definen en términos relacionales, es decir, como un proceso que va teniendo lugar a medida que la relación progresa a lo largo del tiempo: la intimidad se define como un proceso en el que una persona expresa a otra sentimientos e información que considera importantes y como resultado de la respuesta del otro llega a sentirse conocido y cuidado por él.

El tipo de vinculación afectiva que existe entre los miembros de una relación (enamoramamiento, cariño, intimidad), mantienen una conexión muy estrecha con la actividad sexual experimentada en la misma (Martínez, 1997).

Normalmente lo que los hombres consideran como intimidad es diferente a lo que consideran las mujeres. Para las mujeres, la intimidad implica discutir la naturaleza de la relación y los sentimientos de afecto hacia la otra persona. Para los hombres no es necesaria la discusión (Montes de Oca, 2001).

Así se puede decir que hay cuatro grados de intimidad física o sexual:

1).- La primera, que tiene que ver con los besos y el afecto. Al principio, la gente se toca *sin la intención expresa de hacerlo o de modo casual*. Pueden pasar un buen rato mirándose a los ojos mientras comparten una comida. Entonces él coge su mano, la rodea con su mano o la besa. Gradualmente, sus besos se hacen más lentos y apasionados. A medida que se van conociendo, él se siente muy cómodo rodeándola con su brazo o llevándola de la mano, en privado y en público. En privado pueden pasarse horas abrazándose tiernamente o besándose apasionadamente y estrechando sus cuerpos el uno contra el otro. Aunque hay muchísima pasión, restringen

deliberadamente su estimulación a los besos, los abrazos y el tenderse juntos, o uno sobre el otro.

2).- El segundo grado es bastante más cariñoso. En esta fase comienzan a estimular sus zonas más erógenas. Hay básicamente tres zonas de exploración. La primera zona es desde el cuello y la espalda hacia arriba, además de los brazos, las manos y los pies. La segunda zona es desde la cintura para arriba y la tercera es desde la cintura para abajo. La segunda fase incluye exploraciones en las zonas primera y segunda. Lentamente comienzan a explorarse a través del tacto, aún con las ropas puestas, después con menos ropa y finalmente desnudos.

3).- La tercera fase es la completa estimulación de los genitales pero sin coito. Incluye tocar, acariciar y estimularse mutuamente en las tres zonas señaladas. Aunque el hombre no penetra a la mujer, se dan el uno al otro placer a través de la mutua exploración. De hecho ambos disfrutan de la "*bendición orgásmica de dos almas unidas por el amor*".

La mujer suele precipitarse a la tercera fase para satisfacer al hombre porque ella siente su ansiedad y su deseo. Idealmente, antes de concederle un orgasmo, ella necesita sentirse abierta y receptiva para tener su propio orgasmo.

4).- La base principal de esta cuarta fase es el coito. Una mujer puede comunicarle a un hombre adecuadamente y precisamente lo lejos que está dispuesta a llegar. Esta claridad le permite pasar del sentimiento de incertidumbre a una relación más estrecha con un hombre. Lo lejos que esté dispuesta una mujer a llegar ha de ser siempre una decisión suya. Para tomar esa decisión ella necesita estar segura de que su deseo no proviene de cierta obligación o de la simpatía por la necesidad de un hombre, o de una rebelión contra la autoridad. Necesita escucharse a sí misma, a su interior, para determinar cuándo está preparada (Gray, 1997).

Es lógico que la intimidad vaya progresando en el noviazgo. Sin embargo, cuando se prolonga demasiado tiempo o no se establecen límites claros se puede llegar al acto sexual sin pretenderlo o quererlo, como producto de un momento de mucha excitación que después provocará conflictos, consecuencias indeseadas o arrepentimiento (Leroux, 2001).

Para Waring (1981) la intimidad está compuesta por:

- *Afecto*: el grado en el que los sentimientos de cercanía emocional son expresados por la pareja.
- *Expresividad*: el grado en el que los pensamientos, creencias, actitudes y sentimientos son comunicados entre sí.
- *Compatibilidad*: el grado en que son capaces de trabajar y jugar confortablemente juntos.
- *Cohesión*: el compromiso en la relación
- *Sexualidad*: el grado en el que las necesidades sexuales son comunicadas y satisfechas.
- *Resolución del conflicto*: la facilidad en que las diferencias de opinión son resueltas.
- *Autonomía*: el grado en el que la pareja se relaciona con la familia y los amigos.
- *Identidad*: el nivel de auto-confianza y auto-estima de la pareja.

O'Hanlon (1996) plantea que intimidad tiene cinco características, que utilizan la mayoría de las parejas:

- Pasar tiempo juntos.
- Hablar de sentimientos vulnerables, recuerdos, esperanzas y sueños.
- Tocarse mucho entre sí cariñosamente.

- Discutir la relación o no.
- Comportamientos amorosos que incluyen los obsequios diarios.

La intimidad es la espina dorsal del amor. Con la intimidad en una relación amorosa los potenciales de la gratificación sexual son extraordinarios. La intimidad lo es todo. El cuerpo, la mente y las emociones están todas implicadas de modo crucial en la intimidad. Entre dos personas que están, unidas por una relación íntima existe un vínculo emocional muy especial. Este tipo de relación supone "un lazo afectivo" que incluye una preocupación mutua, responsabilidad, confianza y comunicación, así como el intercambio franco de información sobre los acontecimientos emotivos que son significativos.

Dos requerimientos básicos para la evolución de la intimidad son el tiempo y la privacidad (McCary y McCary, 1996).

Major (2003) realizó un estudio, donde investigó a 141 parejas, con el objetivo de examinar los efectos de apego a la pareja en las variables de intimidad, expresión a la vulnerabilidad y sinceridad. Los datos obtenidos fueron consistentes con lo predicho, en el sentido de que las parejas sólidas mostrarían mayor grado de intimidad, más confianza para revelar información y mayor sinceridad que las parejas inseguras.

Por lo anteriormente citado, se puede decir que no sólo la atracción juega un papel importante, tanto para hombres como para mujeres, sino que hay diferentes factores que se toman en cuenta para estar en una relación de noviazgo.

No hay nada más serio que el amor, porque el amor compromete a dos personas en una totalidad, de modo que han de compartirlo todo: tiempo, logros, fracasos, problemas, felicidad, tristeza, bienes materiales, cuerpo y alma.

En el segundo capítulo se analiza con más detalle lo que es el amor y cómo éste juega un papel importante en la relación de noviazgo.

Capítulo II. ¿QUÉ ES EL AMOR?

Amor deriva del latín *amor – oris* y también *amare*, por un lado, y *caritas*, por otro. *Amare*, del término etrusco *amino*, "genio de amor", quiere decir amar por inclinación, por simpatía, pues nace de un sentimiento interior. Hay en el significado de amor una idea esencial y común: la inclinación, la tendencia a adherirse a algo bueno, tanto presente como ausente.

La definición del vocablo *amor* y sus múltiples connotaciones y significados dan muestra de la gran riqueza léxica del castellano: querer, cariño, estima, predilección, enamoramiento, propensión, entusiasmo, arrebató, fervor, admiración, efusión y reverencia. En todas hay un elemento que se repite como una constante: la tendencia hacia algo, que hace desear su compañía y su bien (Rojas, 2000).

Amor es una de esas palabras cargadas de múltiples sentidos. El amor inteligente integra dos esferas psicológicas: los sentimientos y las razones.

En la década de los años 50, el amor y el matrimonio eran vistos como algo perteneciente al ámbito del romance, no de la ciencia. Era necesario mantener la idea mística, misteriosa y providencial de la manera en que una persona se enamora de otra. No obstante Heider (1958) encuentra que el amor es una forma intensa de gustar.

Los científicos no estaban seguros de cómo poder abordar el tema con las técnicas de medición convencional. Sin embargo, se puede decir que, a partir de los 60, se inicia el estudio científico de las variables involucradas en este sentimiento-emoción, causante de muchas desdichas y alegrías (hasta guerras) para el género humano.

Es así que para Reik (1967) el amor, a diferencia del sexo, es un interés por "otra persona", "un deseo" y su máximo deseo es la "felicidad". El amor es más un sentimiento provocado por la cultura, más que una pauta instintiva, como lo es el

sexo. De tal forma que la relación de amor, teóricamente y refiriéndonos a *sujetos normales* se da en la cultura y con personas y no hacia objetos o ideales.

Rubin (1970), definía al amor como la actitud que posee una persona hacia otra en particular involucrando predisposiciones a pensar, a sentir y a comportarse de cierta manera con esa otra persona. Involucrando sentimientos de atracción física, dependencia, congenialidad, respeto y altruismo entre ellas.

Walster y Walster (1978) indican que el amor es una relación personal que busca el goce y la felicidad. Díaz Guerrero y Díaz-Loving (1988) plantea que el amor es cualquier tipo de conducta que acerca a las personas, y Díaz-Loving, Canales y Gamboa (1988) dicen que el amor es una expresión multidimensional y socialmente móvil, cuya esencia emana de la región, la época y el pueblo que la define.

En tales casos se dice que el amor es una relación personal que involucra sentimientos, goce y felicidad.

Para Tordjman (1986), amar puede traducirse en un sentimiento de dependencia frente al ser amado.

Amar es un sentimiento profundo, debido al cual realmente importa el bienestar de la otra persona, interesa su mundo y en relación existe un nivel de compromiso (Aguilar, 1987).

Beck (1988) comenta que la mujer experimenta un sentimiento de vivo placer al decir "te amo".

El amor es una idea con causa externa concomitante que se padece y sufre; es un extraño y paradójico placer afectivo; es en sí una afección cognoscitiva. Desde esta perspectiva el amor no sólo es una conducta observable ni una actitud, sino que es un

ente cognoscitivo, que como tal, es posible de ser abordado a partir de las técnicas de las categorías semánticas (Valdés, Reyes y Valladares, 1988).

Para Charbonneau (1994), amor es sacrificio o renuncia de sí mismo. Amar es sacrificarse por lo que se ama. Sacrificarse por alguien es ofrecerse a él. De aquí se puede inferir, que para una pareja que afirma amarse, el problema está en ver hasta qué punto ambos están dispuestos a ofrecerse el uno al otro; ofrecerse con una ofrenda total que desprenda a cada uno radicalmente de sí mismo, para consagrarse al servicio del otro.

Un elemento central de las relaciones de pareja es el amor, que a través del tiempo ha sido concebido como el más profundo y significativo de los sentimientos. Es una actitud mantenida por una persona respecto a otra, que incluye comportarse en forma especial (Hernández, Laga y Vera, 1998).

Para Hildebrand (1998), el amor, en su sentido más propio e inmediato, es el amor a otra persona, el amor al otro.

En todo amor es esencial que el amado se presente como excelente, bello, digno de amor. Presupone que la persona amada se presente como valiosa, como bella y como digna.

El amor es *personal*, porque se dirige al ser mismo de ese sujeto. En ello se distingue del simple enamoramiento, que permanece prendido en las cualidades (rostro, figura, inteligencia) del otro. Se ama también las cualidades del otro, pero pasando por su persona.

El amor es *libre*, ya que sólo ama quien es dueño de sí mismo, que no está sujeto o dominado por un objeto.

El amor tiene carácter *sexuado*. Entre dos personas de sexo opuesto hay esta característica: el tono erótico es integrado en el amor. Su carácter sexual está estructurado en una reciprocidad de complementariedad.

El amor es *total* (exclusivo). No es repartido, no se da en otros amores interpersonales.

El amor es *incondicional*, su entrega reclama duración, indisolubilidad. El amor es *fiel*, la voluntad debe conducirlo, ratificándolo públicamente, expresándolo en un contrato y exigiendo su protección.

El amor es *creador*, porque colabora en el sentido de la entrega. Porque colabora en el descubrimiento progresivo del otro. El amor mismo no varía, o se da o no se da: sólo varía el descubrimiento progresivo del otro.

El amor es un tipo de actitud especial, con fuertes componentes emocionales y conductuales (Crooks y Baur, 2000).

El amor es la relación interpersonal más íntima. Surge tras una fase de enamoramiento recíproco, debido principalmente al desarrollo de un extraordinario grado de intimidad (apoyo emocional y material, compenetración, complementariedad de necesidades, comprensión mutua, comunicación íntima abierta, conocimiento mutuo, disponibilidad, entrega, interdependencia, respeto y valoración del otro), y un progresivo compromiso (Yela, 2000).

Hay diferentes tipos y formas de amar, por lo cual Sternberg (1986) propuso la Teoría Triangular del Amor, la cual se basa en tres componentes principales:

- a. *Intimidad*. Se refiere a los sentimientos de cercanía, contacto y calidez de la relación.
- b. *Pasión*. Se refiere al romance, atracción física y consumación sexual de la relación.
- c. *Decisión y compromiso*. Se refiere a la preocupación por mantener la relación a largo plazo.

En un sentido sintético, la intimidad es la parte cálida, la pasión es la parte caliente y motivadora y compromiso es la parte fría y cognitiva (Nadelsticher, 1988).

El amor es una complicada realidad que hace referencia a múltiples aspectos de la vida, según Rojas (2000):

1.- *Amor de amistad*: Relación de simpatía que se produce hacia otra persona, que ha de ser de cierta intensidad, lo que supone un determinado nivel de entendimiento ideológico y funcional.

Este amor es uno de los mejores regalos de la vida, gracias al cual es posible percibir la relación humana como próxima, cercana, llena de comprensión.

2.- *Amor en las relaciones interpersonales*: amor de los padres a los hijos y viceversa; amor a los familiares, a los vecinos o a los compañeros de trabajo. En cada una de estas relaciones la vibración amorosa será de intensidad distinta, según la cercanía o alejamiento que exista de la misma.

3.- *Amor a actividades o formas de vida*: la tradición, la vida en contacto con la naturaleza, el trabajo bien hecho, la riqueza, la forma y los estilos de vida clásicos.

4.- *Amor entre dos personas*: la pareja brilla con luz propia. El amor es una vía principal de conocimiento personal, donde se encierra el verdadero valor de un individuo en sus múltiples facetas, desde lo físico a lo psicológico, pasando por lo espiritual y cultural.

El amor afecta todo el entorno: físico, psicológico, profesional, social y cultural. El amor auténtico hace a la persona más completa.

Elsner (2001) enfatiza el amor como criterio fundamental en la elección de pareja, considerando el amor romántico y el amor maduro como dos polos de un continuo que fundan tipos diferentes de relación de pareja.

El amor *romántico* es emocional, impulsivo, intenso y con gran fuerza dinámica. Es algo que ocurre y que el sujeto no puede evitar. El enamorado siente una atracción irresistible por el otro. Algo externo, algo en la manera de hablar, de reír del ser amado provoca intensas emociones, siente que no puede vivir sin él; se le desea. En ocasiones la adoración es tan intensa que la intimidad física no puede ser tolerada. Cuando ésta existe, se vive con pasión.

Este tipo de amor es autorreferente. El enamorado no ve al otro. Sólo busca partes del otro que le atraen y en la imaginación lo idealiza, lo ve como él quisiera que fuera. Es un amor ciego. Se da en las personas dependientes, que sienten incompletas. Personas que ven la relación como un alivio frente al aislamiento; existe en ellas la ilusión de ser "uno" completo a través del otro. El enamorado usa al otro, tratando de tomar de él lo que le falta. La relación a la larga se torna opresiva e impositiva, porque uno está preso en el otro y uno obliga al otro. Es una relación absorbente tan cerrada a los demás, como un "egoísmo de a dos", porque surge la angustia frente a la posibilidad de perder al otro a quien tanto desea. El enamorado teme mostrarse a sí mismo en lo más profundo, en sus ambivalencias y confusiones.

Morales (1997) llama a este tipo de amor *apasionado*. Es un estado cargado de emociones y excitación fisiológica: atracción, deseo sexual, celos, sentimientos negativos cuando el otro está ausente y excitación general. Pensamientos característicos consistentes, fundamentalmente en todo aquello relacionado con la persona amada, idealizarla y desearla conocerla en profundidad.

Para Alberoni (1984) en el amor pasional hay sufrimiento y el que se expone a él es vulnerable, vive del exceso del sentir y del actuar y se dice que es fundamentalmente asocial y se supedita al principio del placer.

El amor apasionado, es conocido con muchos nombres, tales como estar *locamente enamorado, enfermo de amor, loco de amor o amor obsesivo*. Tales sentimientos no son duraderos (Denys, 2001).

El amor maduro es un proceso, es algo que se crea, no se da sólo. Al enamorarse dos personas se produce un estado de armonía que hace que al estar juntos parezca perfecto. Pero este estado de perfecta unidad no dura para siempre. El enamorado ve en un comienzo sólo algunos aspectos del ser amado, pero poco a poco va conociendo de él otras facetas, no siempre positivas. Se produce progresivamente la desilusión, porque la fantasía deja paso al conocimiento de la pareja, de lo que realmente es y no de lo que se quiere que sea. Es así como muchas personas al llegar a este momento no resisten el desencanto y rompen la relación. Otras, en cambio, deciden comprometerse a trabajar en ella. Ello significa tratar de comprender al otro en sus virtudes y sus defectos y aceptarlo (Elsner, 2001).

Díaz-Loving, Canales y Gamboa (1988) menciona que los definidores más frecuentes para cada tipo de amor, son:

- a) El amor romántico es fundamentalmente "bonito", "dulce", "irreal", "poético" y hasta "musical", e implica amor, cariño, detalles, comprensión, caricias y ternura;
- b) El pasional esta vinculado al deseo, a la locura, al sexo, a las caricias y a la atracción .

Con respecto a lo anterior, Díaz-Loving, Canales y Gamboa (1988) estudiaron la conceptualización semántica de varios estilos de amor: amor romántico, amor pasional y amor conyugal. Los resultados muestran una descripción diferencial por género. En cuanto al amor romántico, las mujeres lo definen como cariño, detalles, flores, música, mientras que los hombres lo perciben como cursi, fantasía, utopía e ilusión. Dentro del amor pasional, las mujeres le dan mayor importancia a la atracción, las caricias, el

cariño, la ternura y la felicidad, en el caso de los hombres, este estilo de amor representa lo erótico, racional, placentero, lo arrebatado, lo pasajero y lo emocionante. En lo referente al amor conyugal, las mujeres lo describen como tierno, rutinario, duradero, respetuoso, comunicación, y los hombres mencionan que este tipo de amor es sexo, apoyo, compromiso, hijos. Estos resultados muestran similitudes y diferencias en la forma en que los hombres y las mujeres perciben y describen el amor, lo cual supone que afecta su conducta y evaluación de la relación.

Otra investigación llevada a cabo por Díaz-Loving (1990) muestra que mientras para los hombres el amor ideal incluye entre muchos otros atributos, tranquilidad y un mayor número de relaciones sexuales, para las mujeres implica un mayor gusto por conocer y una mayor vulnerabilidad emocional, evidente en el dolor que mostrarían si perdieran a su pareja.

Para García (2001) otros tipos de amor son el primario y el secundario. Entre los estilos de amor primario se encuentran:

a) *El Erótico*: Las personas con un estilo erótico saben cuál es su ideal de atractivo físico y le dan gran importancia al mismo (aunque pueden tener mas de un tipo físico ideal); tienden a valorar más cierto atributo o a considerarlo como principal. Este estilo de amor se basa y casi siempre empieza con una fuerte atracción física, el erótico se excita ante cualquier encuentro con la persona que se acerque al cumplimiento del ideal que busca y suele enamorarse a primera vista. Se interesan en conocer rápida e intensamente a su pareja, su forma de expresarse con ella es verbal y táctil. Sienten hacia su pareja gran pasión y emoción, la mayor satisfacción la consiguen a través del goce y la consumación sexual. Al paso de los años, estas personas aún disfrutan del placer físico de la compañía de su amado; a menudo el estilo de amor erótico se convierte en una relación de compañía mas relajada, una mezcla del estilo erótico y amistoso.

b) *El Amistoso*: Se refiere a su forma de camaradería entre dos personas que se desarrolla lentamente a lo largo del tiempo, a través de compartir encuentros, actividades, diversiones e intereses agradables y relajados. En esta relación se desarrolla gran afecto y compromiso, lo que lleva a la pareja a permanecer junta. Este estilo de amar se dirige al compromiso duradero, implica amistad, cariño, comprensión, entendimiento, compatibilidad y seguridad; asimismo, no dan gran importancia al tipo físico ni elige conscientemente a un sujeto en particular. La persona con este estilo considera al amor como una amistad muy especial en la que se comparte el tiempo y las actividades más de lo normal. También considera que previo a una relación amorosa debe existir una fuerte amistad entre la pareja. No se preocupan e impacientan con su vida amorosa, porque creen que el tiempo les dará las respuestas. Prefieren hablar con su pareja sobre sus ideas e intereses que sobre sus emociones, y cuando ésta se muestra emotiva y cariñosa en exceso la rechaza. Le otorgan mas importancia a la amistad y a la familia que al amor de pareja en sí.

c) *El Lúdico*: Se concibe al amor como un juego, algo momentáneo, sin compromiso ni estabilidad y para compartirse con más de una persona al mismo tiempo. Las personas que manifiestan un estilo lúdico al amar, se sienten atraídos por gran variedad de personas pero evitan verlas muy seguido para prevenir que éstas se enamoren. Asimismo rechazan la idea de involucrarse con una sola persona en una relación estable a largo plazo; por lo que tienden a ser pluralistas o promiscuos al relacionarse, a cultivar numerosas experiencias amorosas y a no hacer planes para el futuro. Evitan relacionarse con individuos celosos, no se muestran posesivos y es poco común que lleguen a amar a alguien en particular. Generalmente este estilo de amor se oculta y disimula, por ser socialmente indeseable, mientras que algunos llegan a aceptarlo y comunicarlo a sus parejas. Para ellos el amor no es algo primordial en la vida.

Entre los estilos de amor secundario están:

a) *El Maníaco*: Es resultado de la combinación de los estilos erótico y lúdico. Se caracteriza por una forma obsesiva, demandante, posesiva, celosa y adictiva de amar a la pareja, a quien se vigila, manipula y trata de controlar, con el fin de no sentirse débil y adquirir seguridad y confianza para sí. El maníaco siente una necesidad desesperada de amar y ser amado por lo que se enamora fácilmente (se dice que vive enamorado del amor mismo), también teme que el amor sea una experiencia dolorosa y complicada. El maníaco proyecta y percibe en su pareja ciertas cualidades deseadas, pero con el tiempo su idealización decrece y se da cuenta de que no eran reales, apareciendo una gran desilusión. Tiende a elegir como su pareja a personas con cualidades contradictorias o inadecuadas, que incluso ni siquiera le agradan lo suficiente. Cuando no está seguro de ser amado por su pareja de la misma forma o en igual medida, se retira y aleja un poco para no ser lastimado. Intenta ver a su pareja a diario, fantasea con el futuro que compartirá con su pareja y se molesta si sus planes se atrasan o posponen. En ocasiones ponen a prueba el amor de su pareja haciendo uso de conductas extremistas. Considera que los miembros de una pareja romántica que se disuelve no pueden seguir siendo amigos. Este estilo se manifiesta comúnmente en los adolescentes y la gente joven quienes desean vivir la experiencia tan emotiva y llena de la aventura del amor; generalmente con el tiempo se adquieren otros estilos de conducirse en las relaciones amorosas, pero puede reaparecer fuertemente en las etapas medias de la vida. Son incapaces de dejar a su pareja y esta última es la que suele terminar la relación, llevándoles mucho tiempo recuperarse del abandono.

b) *El Pragmático*: Es producto de la combinación lúdica y amistosa. Se trata de un estilo conveniente de amar en el cual el individuo se cuestiona, planea, busca, elige y crea de forma consciente una relación amorosa en función de que la pareja cubra un perfil específico de cualidades que llenen sus expectativas y necesidades. Estas

características pueden ser físicas, de personalidad y socioeconómicas, también pueden incluir el tener intereses, gustos, pasatiempos y deportes comunes. El individuo busca una pareja compatible con lo que él es y el estilo de vida que lleva, por lo que tiene una orientación práctica a la relación de pareja.

c) *El Agápico*: Surge de la combinación del estilo erótico y el amistoso. Se refiere a una manera de ser altruista y generosa con la pareja, a quien se le considera la mayor prioridad y se da todo por ella, llegando en ocasiones al auto-sacrificio. La persona agápica considera que tiene el deber o la obligación de cuidar a su pareja, guiada por una especie de designio más que por la voluntad, la elección o la emoción de hacerlo, y que su forma de conducirse la convierte en un mejor ser humano. Percibe a su pareja como una persona más que crea la ocasión de brindar ayuda, tiende a relacionarse con cualquiera que necesite algún tipo de ayuda. Su sentido de la ayuda es generalizado y no requiere de amar o incluso conocer a alguien para mostrarse caritativo. Resulta difícil encontrar a personas con un estilo de amor agápico debido a que en la sociedad contemporánea prevalecen las ideologías comerciales, políticas y educativas que refuerzan el comportamiento egocéntrico e interesado; irónicamente, las demostraciones agápicas provienen de personas célibes que carecen de una relación de pareja como tal.

Se enamora todo el mundo aunque no todo el mundo se enamora igual. Resulta obvio decir que existen tantas maneras de enamorarse como personas hay en el planeta.

Es por ésto que hombres y mujeres deciden tener una relación amorosa o *noviazgo* (el propósito de la presente investigación es hacer énfasis en el noviazgo, aunque pueden existir otro tipo de interacciones como los conocidos en la actualidad como "free").

La forma en que se inicia una relación o los factores que hay detrás de ésta resulta de vital importancia para entender y explicar su evolución posterior. Es por esto que

Bolinches (2002) clasifica distintos perfiles de enamoramiento. Éstas son: *idealización, ligue, flechazo, sinergia, aventura, admiración, consuelo, compañía, y limitación.*

a) *La Idealización:*

Es una forma de enamoramiento característica de la juventud. Consiste en adjudicar a un determinado sujeto propiedades excelsas que le convierten en alguien superior y distinto a los demás. El perfil que activa este tipo de enamoramiento es el de personas famosas, que además reúnan el requisito del atractivo físico. Otros valores como la inteligencia o la personalidad tienen menos importancia porque, por su propia naturaleza, la idealización tiende a adjudicar al personaje virtudes que no posee.

Lo malo de la idealización es que, normalmente, el personaje escogido no es tan perfecto como lo imagina el enamorado, y lo bueno es que, nunca llegará a descubrirlo porque la "relación" consiste en seguir sus éxitos a distancia.

El destino más frecuente y final de la idealización es el *desplazamiento*. A medida que la pulsión sexual va ganando protagonismo, los jóvenes ya no se conforman con *imaginar* tórridas escenas de amor, sino que quieren *vivir* en realidad esas situaciones, y para ello no les queda más remedio que renunciar al sujeto idealizado y desplazar los atributos fantaseados hacia personas más cercanas y asequibles.

La mayoría de los jóvenes reconoce que su intención, al iniciar un contacto, no es otra que la de entregarse a esa relación amorosa superficial y carente de compromiso a la que se denomina ligue.

b) *El Ligue:*

Al contrario de lo que ocurre con la idealización, el *ligue* está fundamentado en la asequibilidad del sujeto amoroso. La idealización es asimétrica y en ella predomina el

sentimiento de admiración distante y no correspondido; en cambio, el ligue es simétrico y se apoya en la facilidad de sexualizar la relación que ofrecen ambas partes. La mayoría de las personas pasan por una etapa de deseo de experimentación sexual exento de vínculo afectivo. Por tanto, quienes desean ligar como quienes buscan o esperan encontrar el verdadero amor, tienen en esta vía de contacto un acceso, rápido y cómodo, a una relación íntima.

De todas las variables de enamoramiento el ligue es la que parece más superficial ya que sólo requiere del concurso del deseo sexual y el atractivo físico.

c) *El Flechazo:*

Así como el ligue la motivación básica reside en lograr la interacción sexual sin plantearse vinculaciones posteriores, en el *flechazo* ocurre todo lo contrario porque quienes lo experimentan tienen la sensación de encontrarse ante una situación que desean conservar toda la vida, aunque lo cierto es que la propia intensidad de la vivencia hace que ésta no pueda mantenerse y deba trascenderse en amor o diluirse en la nada.

El flechazo es la máxima expresión del enamoramiento súbito con alto contenido emocional; las personas implicadas se sienten protagonistas *conjuntas* de una historia excepcional, única e irrepetible.

El flechazo tiene el valor añadido de ser una de las vías más seguras para transformar el enamoramiento en amor, porque el deseo de compartir el futuro facilita la consolidación del sentimiento.

d) *La Sinergia:*

Se define la *sinergia* como la acción de dos o más causas cuyo efecto es superior a la suma de los efectos individuales.

Así cuando dos personas están juntos notan que su compañía genera una energía positiva recíprocamente beneficiosa, que le produce un estado de satisfacción interior y comodidad relacional.

La sinergia es quizá la modalidad de enamoramiento más rica, madura y productiva, encontrando en el sentimiento compartido una nueva motivación para expresar plenamente su personalidad. Quienes han vivido una relación de este tipo la describen como el amor ideal y tienen la sensación de haber encontrado a su *media naranja*.

El perfil de las personas susceptibles de enamorarse sinérgicamente es el de individuos con cierto grado de aspiraciones y madurez emocional, que no buscan apoyo en la pareja sino que desean compartir con ella su propia seguridad.

e) *La Aventura:*

Es una de las experiencias cumbre del enamoramiento porque en su origen están presentes, a la vez, elementos propios de las tres modalidades descritas. Tiene algo de ligue, de flechazo y de sinergia, y forma con esos componentes un sentimiento intenso pero limitado y delimitado en el tiempo. El ligue aporta el deseo de mantener relaciones sexuales inmediatas. El flechazo la sensación compartida de que se están eligiendo recíprocamente y la sinergia la percepción de que, en esos momentos, el uno y el otro se están enriqueciendo con la experiencia.

f) *La Admiración:*

Esta variante del enamoramiento es la más unilateral después de la idealización, y tiene en común con ella que nace por los grandes valores que se atribuye a la persona que despierta el sentimiento, aunque en este caso no se trata de un ídolo lejano sino de una persona cercana que ejerce su influjo desde el poder económico, profesional o intelectual. Los candidatos ideales para despertar el enamoramiento admirativo son los

profesores, jefes o profesionales con los que la mujer mantiene una relación subordinada de rango o actividad.

Lo que no está tan claro es la evolución posterior ya que en ocasiones se mantiene un vínculo asimétrico, en el que el hombre se deja querer y es la mujer la que expresa y profesa el sentimiento; y en otras el enamoramiento se equipara o, incluso, se invierte la tendencia pasando el *admirado* a ocupar el lugar de *admirador*. Esas distintas posibilidades evolutivas dependen de hasta qué punto el sentimiento ha sido despertado por valores sólidos por la persona o es una especie de idealización subrogada que no tiene otro fundamento que el de cubrir la necesidad afectiva de quien lo alberga.

g) *El Consuelo:*

La característica fundamental de este tipo de enamoramiento es que se produce porque una de las partes, o ambas, necesitan cauterizar la herida afectiva de un desengaño anterior. Por consiguiente su motivación básica, consciente o inconsciente, es la de suplir un amor *ausente* pero *emocionalmente* presente.

La dinámica del proceso es que la persona sufre porque se rompe un vínculo amoroso que deseaba mantener. Eso le produce una pérdida de autoestima y una herida que le hace sentir desvalida. En esa coyuntura conoce a alguien dispuesto a consolarla y acepta la relación, no tanto por los valores que se aprecian en la nueva opción, sino para neutralizar la sensación de vacío emocional.

La única precaución especial que conviene adoptar ante un enamoramiento nacido en el consuelo es la de ser conscientes de los agravios comparativos que se establecen entre el nuevo referente y el anterior. Se debe tener presente que la especial fragilidad emocional de tales situaciones produce fenómenos de distorsión perceptiva que dificultan la objetivación de la calidad de la nueva opción porque se alternan fases de valorización del sentimiento naciente, con otras de nostalgia por el amor perdido.

h) *La Compañía:*

Esta variante nace entre personas que tienen un trato frecuente y que, de entrada, no comparten una atracción física. Amigos, vecinos, compañeros de trabajo, aficiones o deporte, son los candidatos naturales del enamoramiento por *compañía*. Cuando se produce lo más frecuente es que se concrete en relaciones de alto componente fraternal y poco contenido erótico.

Son pocos los casos reales de amistades que evolucionan hacia enamoramientos recíprocos vinculantes. Entre compañeros puede darse la entrega, la solidaridad, la fraternidad y muchos otros sentimientos positivos encomiables, pero la experiencia carece del gozoso vigor de la emoción erótica que nuestra escala de valores sitúa en un plano superior y prioritario. Por eso es mucho más frecuente dejar a los amigos por amor que dejar el amor por los amigos.

i) *La Limitación:*

Cuando dos personas están situadas en el nivel de bajo atractivo global, es cuando puede darse entre ellas el enamoramiento por *limitación*. Se produce no porque las personas se gusten de entrada, sino porque toman conciencia de que su nivel de aspiraciones y posibilidades les deja poco margen para elegir candidatos más atractivos. Se trata de un enamoramiento *conformista* que se produce porque ambos tienen un abanico de posibilidades de elección muy reducido.

Las personas así vinculadas tienden a explicar su elección intentando resaltar los valores del sujeto amoroso ante terceras personas. Es como si les hiciera falta justificar el vínculo y seguramente es cierto, por eso, en el fondo, no hablan para convencer a los demás sino para convencerse a sí mismos.

A mayor inseguridad corresponde mayor limitación electiva y la propia conciencia de limitación agudiza la inseguridad creando un círculo vicioso del que resulta difícil salir.

Significa estar con alguien porque en el fondo la persona piensa que *nadie* quiere estar con ella. Lo malo de tal creencia es que puede convertirse en una profecía autocumplidora de funestas consecuencias, porque quien considera que no tiene posibilidades de gustar y en lugar de rebelarse lo acepta, está cavando la fosa donde se hundirán todas sus aspiraciones e ilusiones.

Como se ha planteado, las personas se enamoran de distintas maneras y por distintas razones, por tanto hay varios tipos de amor y de enamoramiento.

Hombres y mujeres son diferentes en su anatomía, su fisiología, sus sentidos y en la anatomía y estilos de funcionamiento de su cerebro. Muchos intentan explicar las diferencias entre hombres y mujeres en lo que respecta a cada área de la vida, que indica que cada uno de los sexos pasa por un proceso diferente de socialización, por lo que se les enseña a comportarse de forma distinta. En el tercer capítulo se describen estas diferencias.

Capítulo III. DIFERENCIAS ENTRE HOMBRES Y MUJERES.

La estructura social pretende controlar la forma de expresión de las emociones y con frecuencia de los mismos sentimientos. De ahí que los hombres y las mujeres reaccionen en forma diferente a las experiencias, se comporten en forma diferente en las mismas situaciones y exhiban una decidida diferencia de sentimientos y pensamientos (Reik, 1966).

La diferencia de los sexos está en el rol sexual-social que tienen que vivir. De aquí, que cada individuo debe reconocer que su compañero tiene diferentes necesidades y experiencias. Por tanto, ve inevitablemente la vida de un modo diferente y reacciona de un modo distinto ante los requerimientos de la misma (Rage, 1996).

Fernández (1996) y Flores (2000) también dicen que son las regulaciones sociales las que establecen la diferencia entre los sexos y orientan desigualdades en la conducta de los sujetos.

Las diferencias físicas entre hombres y mujeres son indiscutibles. Pero ¿qué se puede decir de las diferencias cognitivas? La actividad cognitiva está tan influenciada por el aprendizaje y la educación de cualquier sugerencia sobre las divergencias entre el "pensamiento masculino" y el "pensamiento femenino".

Hubo una división primitiva del trabajo entre los sexos que condujo a cierto grado de especialización física. En efecto, las diferentes preocupaciones de las hembras y los machos prehistóricos se habrían beneficiado de una tendencia hacia procesos cognitivos levemente opuestos. Los varones cazadores, por ejemplo, tenían que centrar su atención en las persecuciones de las presas, a menudo prolongadas y sin tregua, y establecer objetivos a largo plazo. Es decir, a concentrarse en un único problema con exclusión de todo lo demás. Para triunfar en la caza, debían hacer gala

de una mentalidad más individualista, decidida, resuelta e inquebrantable que la de sus compañeras.

Además los hombres tuvieron que desarrollar sus capacidades visuales y especiales para mejorar su destreza a la hora de caminar, planificar la jornada, seguir el rastro de las presas, orientarse, buscar su propio sustento y un refugio donde pasar la noche, y regresar al hogar. Asimismo tuvieron que aficionarse a la construcción de armas. En términos de unidades reproductoras, los varones siempre han sido más *prescindibles* que las mujeres, y si uno de los sexos debía arriesgarse, éste era sin duda el masculino (Morris, 2000; Kimura, 1992, 1999, 2002).

En cambio, las hembras tenían que ser capaces de pensar en muchas cosas a la vez y de llevarlas a la práctica simultáneamente. Ciertamente es que la recolección de alimentos no exigía una mentalidad resuelta y decidida, aunque sí dotes de organización y comunicación, y dado que la mujer de aquellas eras remotas ocupaba el centro de la sociedad, mientras que el hombre estaba ausente cazando en parajes lejanos, ésta tenía que ser eficiente en la gestión de los asuntos sociales y en el control de cuestiones relacionadas con el asentamiento tribal y los detalles de la vida comunitaria.

Como se dice: "Las mujeres se interesan por la gente; los hombres, por las cosas". Aunque ésta afirmación es una caricatura de la verdad, se basa en una diferencia fundamental y sobradamente constatada, una diferencia que desde el amanecer de los tiempos ha hecho que los hombres se sintieran atraídos por la tecnología y las mujeres por las habilidades sociales. Como resultado, cualquier visita a una exposición actual de coleccionismo o una convención de modelismo revelará una audiencia mayoritariamente masculina, mientras que en las reuniones de trabajadores sociales, organizaciones de actos benéficos y otras actividades humanitarias predominará el colectivo femenino (Morris, 2000).

Dicho en pocas palabras, la mujer tuvo que especializarse en la comunicación y la organización, y ser capaz de hacer varias cosas a un tiempo. Si los hombres se vieron abocados al perfeccionamiento de su concentración, su capacidad visual y, a veces, su impetuosa e imprudente bravura, sus compañeras desarrollaron a conciencia el pensamiento multidireccional, las cualidades verbales y una precaución fundamental en el sentido común.

Ante un problema de difícil solución los varones se aíslan y reflexionan en silencio, mientras que las mujeres se reúnen y lo comentan. Es probable que los hombres sean excelentes oradores, pero las mujeres les superan con creces en el debate. En general, éstas tienen mayor facilidad para las lenguas, mientras que aquellos dominan mejor las cuestiones tecnológicas (Morris, 2000).

Para Kimura (1992, 1999, 2002) y Pearson (1993) el cerebro de la mujer ha sido desarrollado para expresarse y verbalizar. Por ello es que, a lo largo de su madurez, quiere hablar de ello. El cerebro del hombre ha sido adaptado para desarrollar aptitudes de espacio. Por ello a lo largo de su vida él quiere hacer algo al respecto. Por lo tanto, una mujer es mucho más rápida para hablar de sus sentimientos, mientras que el hombre quiere actuar rápidamente para hacer algo.

Una mujer posee una inmensa cantidad de neuroconexiones entre sus sentimientos en su cerebro. Debido a que su cerebro está básicamente encendido todo el tiempo, es muy fácil para ella expresar sus sentimientos.

El cerebro del hombre posee mucho menos conectores entre el lado derecho y el izquierdo, de hecho tiene el cuerpo calloso más delgado, por lo que los accidentes cerebrovasculares lo afectan más que a sus compañeras y tarda más en reponerse que ellas. Con frecuencia tiene más dificultades que las mujeres para expresar sus sentimientos. Tiene un cerebro que resuelve problemas y cuando ocurre algo emocional, no está listo para expresar sus sentimientos (Pearson, 1993).

Otra de las diferencias en los hombres y en las mujeres radica en el patrón de solución de problemas intelectuales que utilizan.

Los hombres parecen tener más ventajas en las pruebas que requieren de imaginarse un objeto girando. Son mejores que las mujeres en tareas motoras y en pruebas de razonamiento matemático.

Ellas son mejores que los hombres en memoria y fluidez verbal (Kimura, 1992, 1999, 2002).

Las mujeres son mejores en recordar una serie de objetos e ilustraciones. En una lista de palabras, recuerdan un mayor número de éstas que los hombres (Kimura y Clarke, 2002).

Kimura (1992, 1999, 2002) observa que los hombres son mejores en razonamiento matemático y en tareas espaciales, mientras que las mujeres son mejores en computación y memoria verbal.

En otro orden de ideas, las mujeres valoran más el amor, la comunicación, su belleza física y las relaciones interpersonales (Gray, 1995a). Dedicar mucho tiempo a respaldarse, ayudarse y estimularse mutuamente. Su sentido de la personalidad se define a través de la participación y las relaciones interpersonales. Éstas últimas son más importantes que el trabajo y la tecnología. En lugar de construir autopistas y grandes edificios, las mujeres se preocupan más por vivir juntas en armonía, comunidad y cooperación afectuosa. Se muestran más preocupadas por expresar su bondad, su amor y su cuidado.

No se visten uniformemente, ellas gozan poniéndose ropa distinta todos los días, según la manera de sentirse. La expresión personal, en especial de sus sentimientos, resulta muy importante. Pueden incluso cambiarse de ropa varias veces al día, a medida que cambia su humor.

En cuanto a los hombres, su vestimenta esta diseñada para reflejar sus habilidades y su competencia. Los oficiales de policía, los soldados, los hombres de negocios, los científicos, los taxistas, los técnicos y los cocineros, todos llevan uniformes para reflejar competencia y poder.

Ellos prefieren las actividades al aire libre, como la caza, la pesca y las carreras de autos. Se interesan por las noticias, el clima, los deportes, los "objetos" y las "cosas", más que por la gente y los sentimientos. Incluso, mientras las mujeres fantasean con el romance, los hombres fantasean con autos potentes, computadoras más rápidas, artefactos y una nueva tecnología más poderosa. Los hombres se preocupan por las "cosas" que los ayuden a expresar poder a través de la creación de resultados y el logro de sus objetivos.

La comunicación tiene una importancia fundamental para las mujeres. Compartir sus sentimientos personales es mucho más importante que alcanzar objetivos y éxito. La comunicación y las relaciones entre sí son una fuente de enorme realización.

Los idiomas de los hombres y las mujeres tienen las mismas palabras, pero la manera de usarlas ofrece diferentes significados. Sus expresiones son similares, pero tienen diferentes connotaciones o énfasis emocional.

Para expresar plenamente sus sentimientos, las mujeres adoptan varios superlativos, metáforas y generalizaciones. Los hombres a menudo toman erróneamente dichas expresiones en forma literal (Gray, 1995a).

De acuerdo a Beck (1993), las mujeres y los hombres tienen diferentes estilos de conversación.

Las mujeres muestran una mayor tendencia a hacer preguntas. Esta predisposición a preguntar denota su interés en mantener las interacciones de rutina entre las

personas. El interrogatorio es una señal de que ellas asumen la responsabilidad de allanar la conversación y mantener su fluidez. Para ellas es una muestra de confianza y una manifestación de interés.

Los hombres son menos propensos a efectuar preguntas personales. Para ellos es posible que preguntar represente un entrometimiento y una invasión de la privacidad.

Las mujeres usan más emisiones sonoras para alentar respuestas de la otra persona. Son más propensas que los hombres a usar señales de recepción como "*mm-hum*" para demostrar que prestan atención.

Un hombre usará esta respuesta sólo cuando está de acuerdo con lo que se dice, en tanto que ella lo hará para indicar que escucha. La mujer, se sentirá desairada si su pareja no emite sonido receptivo alguno, lo que ella interpreta como falta de interés.

Los hombres son más propensos que las mujeres a hacer comentarios en el transcurso de la conversación en vez de esperar que la otra persona termine de hablar.

Es menos probable que los hombres contesten los comentarios de la otra parte, responden tardíamente o demuestran un mínimo grado de interés.

Hombres y mujeres piensan y procesan información en forma diferente. Las mujeres piensan en voz alta compartiendo su proceso de descubrimiento interior con un oyente interesado. Este proceso de dejar simplemente que los sentimientos fluyan en libertad y expresarlos en voz alta, la ayudan a sacar provecho de su intuición. Este proceso es perfectamente normal y a veces especialmente necesario.

Pero los hombres procesan la información en forma muy diferente. Antes de hablar o responder, "meditan" o piensan en lo que escucharon o experimentaron. Interna y silenciosamente imaginan la respuesta más correcta y útil. Primero la formulan en su interior y luego la expresan (Gray, 1995a).

Existen algunas diferencias específicas entre los hombres y las mujeres de nuestra cultura, en lo que respecta a la postura y el porte (Pearson, 1993):

- Las mujeres tienden a mantener las piernas juntas. Los hombres tienden a mantener sus piernas entreabiertas, formando un ángulo de 10 a 15 grados.
- Las mujeres mantienen sus brazos cerca del cuerpo. Los hombres mantienen sus brazos separados de su cuerpo.
- Las mujeres mantienen una postura corporal cerrada. Los hombres mantienen una postura corporal abierta.
- Las mujeres tienden a caminar, tirando la cadera ligeramente hacia delante. Los hombres tienden a caminar, tirando la cadera ligeramente hacia atrás.
- Cuando caminan, las mujeres mueven todo el cuerpo, desde el cuello hasta los pies. Los hombres mueven sus brazos de forma independiente, y tienden a torcer, ligeramente, la caja torácica.

En relación a la expresión facial:

- Las mujeres utilizan una mayor cantidad de expresiones faciales y son más expresivas que los hombres. Los hombres utilizan una menor cantidad de expresiones faciales y son menos expresivos que las mujeres.
- Las mujeres expresan mejor sus emociones que los hombres. Los hombres no expresan sus emociones a través de sus gestos faciales.
- Las mujeres demuestran poseer una memoria de reconocimiento superior en lo que se refiere a sus propias expresiones faciales. Los hombres no recuerdan sus propias expresiones faciales.
- Las mujeres sonríen más que los hombres.
- Las mujeres se sienten más atraídas por las personas que sonríen. Los hombres no se sienten más atraídos por personas que sonríen.

En cuanto a las diferencias gestuales:

- Las mujeres utilizan más gestos que los hombres.
- Las mujeres tienden a jugar con sus cabellos o con sus vestidos, colocan sus manos sobre el regazo, y aplauden con más frecuencia que los hombres. Los hombres hacen gestos en los que arrastran o estiran las manos, golpean con los nudillos, señalan con los dedos, y utilizan los brazos para levantarse de una silla, con más frecuencia que las mujeres.
- Cuando están sentadas, las mujeres tienden a cruzar las piernas a la altura de las rodillas, o bien a cruzar los tobillos manteniendo las rodillas ligeramente separadas. Cuando están sentados, los hombres tienden a separar las piernas, o bien a estirlas hacia delante cruzando los tobillos.

Con respecto a la comunicación a través del tacto, según Pearson (1993):

- Las mujeres tocan más a los demás que los hombres.
- Las mujeres reciben un mayor contacto físico que los hombres.
- Las mujeres valoran más el contacto físico que los hombres. Los hombres no valoran el contacto físico tanto como las mujeres.
- Las mujeres son capaces de distinguir entre el contacto físico que intenta demostrar afecto, y aquel que sugiere un contacto de tipo sexual. Los hombres no son capaces de distinguir entre las diferentes formas de contacto físico.
- Las mujeres conciben el contacto físico como una conducta que demuestra afecto y amistad. Generalmente, los hombres conciben el contacto físico como una conducta instrumental que conduce a una relación sexual, o bien como un comportamiento infantil, símbolo de dependencia y falta de masculinidad.

Se encuentran a diario pruebas de la visión asimétrica de lo masculino y lo femenino en el modo en como los distintos medios de comunicación y de socialización se refieren a lo que es propio y específico del hombre y la mujer.

A las mujeres se les adjudica el desempeño de un papel dependiente, decorativo y casi nunca en una posición de autoridad, mientras que los hombres son representados como independientes, activos y en puesto de mando. La descripción conductual especificada para cada género llevó a que los sujetos femeninos se les percibiera como más cálidos, expresivos e interesados por los problemas personales y de los demás, mientras que, a los sujetos masculinos se les describía como más asertivos, racionales y orientados hacia la actividad instrumental (Díaz-Loving, 1999).

Desde muy temprano, los niños y las niñas están inmersos en un proceso continuo de socialización, desarrollan pensamientos, creencias y expectativas diferenciales sobre los comportamientos apropiados para mujeres y hombres, construyendo, su propia identidad de género que actuará como guía en sus acciones futuras.

Los hombres deben procurar no mostrarse sensibles en público, ni cariñosos, ni llorando, ni emocionados, pues aprenden desde niños que "*eso son cosas de mujeres*". Los hombres tienden a separar en mayor medida que las mujeres, los deseos y conductas sexuales de los sentimientos y comportamientos amorosos, que es tanto como decir que las mujeres tienden a concebir como más vinculadas las relaciones sexuales con las amorosas, de lo que lo hacen los hombres (Yela, 2000).

En el transcurso de la relación, la pareja se ve afectada por la socialización que se impone a hombres y a mujeres. En donde cada uno de los sexos percibe de forma diferente muchos de los procesos que se presentan en una relación (Nelida, 2001).

Buss y Schmitt (1993) proponen que los factores de decisión y las estrategias que utilizan los hombres y las mujeres varían también según el tipo de relación que se desee establecer, ya sea un encuentro breve, una relación casual, una relación de

larga duración o un matrimonio. Así para relaciones de *corta duración*, los hombres consideran principalmente las señales de capacidad reproductiva (buena apariencia, juventud y salud) y prefieren a mujeres fáciles de conseguir, pero pueden tener encuentros sexuales casi con cualquier persona y en cualquier circunstancia (sin importar que carezcan de los atributos ideales); mientras que las mujeres prefieren a los hombres amables, considerados, comprensivos, honestos y adaptables, que además sean profesionistas, tengan ambiciones, perspectivas laborales, buena posición y nivel de ingresos, que les den regalos y acceso a otros recursos. En sus relaciones de *larga duración*, los hombres siguen prefiriendo a mujeres atractivas, jóvenes y sanas (por su potencial reproductivo), pero consideran muy importante que sean capaces de comprometerse en una relación a largo plazo, que sean leales y que tengan habilidades maternas. Por último, las mujeres todavía prefieren a hombres que sean capaces de protegerlas del daño y de invertir sus recursos en ellas y en sus hijos, que se comprometan, y que tengan habilidades parentales. Así, mientras más se considera una relación a largo plazo, tanto hombres como mujeres se vuelven mucho más selectivos hacia quienes eligen como pareja.

En cuanto a la relación amorosa y la sexualidad, Hobart (1979) menciona que un 35 % de los hombres, frente a un 70 % de las mujeres rechazan los juegos sexuales previos si no aman a su pareja y un 50 % de los hombres, frente a un 85 % de las mujeres, rechazaron las relaciones sexuales completas si no existía amor entre ambos miembros. La mayoría de los hombres aceptan tener relaciones sexuales sin sentir amor hacia el otro. Por otro lado, tanto en relación al deseo como a la conducta, los hombres tienden a mostrar una mayor frecuencia en la variedad de las prácticas sexuales que las mujeres.

Los varones parecen ser sexualmente más activos y las mujeres más controladas. Las restricciones sexuales se aplican más a las mujeres que a los hombres (Maccoby, 1972).

Los hombres desean más promiscuidad que las mujeres y en muchos casos mayor variedad de parejas (Etkoff, 2000).

La mujer necesita una buena comunicación con su pareja para sentirse amada y amante, el hombre necesita sexo.

Para la mujer el amor es mucho más importante que el sexo.

El sexo permite al hombre sentir su necesidad de amor, mientras que recibir amor es lo que ayuda a la mujer a sentir su necesidad de sexo (Gray, 1995b).

Para Smith y Mackie (1997) las mujeres se muestran insatisfechas si ven que sus relaciones sexuales carecen de calidez, amor y dedicación, en tanto que los hombres están insatisfechos porque quieren actividad sexual más frecuente y variada.

Los hombres piensan en las relaciones sexuales con mayor frecuencia de la que quisieran admitir. Piensan en ellas durante el día, cuando van a la cama y cuando se despiertan. Las mujeres no están tan interesadas, obsesionadas o impulsadas acerca de ello. La mayoría de las mujeres se entrega a las relaciones sexuales para conseguir acercamiento emocional, mientras que demasiados hombres ven a la misma como la única forma de estar cerca (Norman, 2000).

Etkoff (2000) comenta que los hombres tienen más tendencia que las mujeres a fantasear con parejas desconocidas e incluso a sustituir diferentes parejas en el transcurso de la misma fantasía. Durante toda su vida, un hombre practica el sexo imaginariamente con miles de parejas. A los hombres les atrae no solo la fantasía sino la potencial realidad del sexo con una desconocida, más que a las mujeres.

En una investigación realizada por Weisfeld y Woodward (2004) sobre el comportamiento sexual y romántico, encontró que las mujeres buscan hombres dominantes y los hombres buscan mujeres jóvenes y fértiles. La investigación está basada en adolescentes y vínculos de pareja.

Basado en datos culturales y en el análisis de los cambios de la pubertad, hombres y mujeres tienen una tendencia evolutiva para las experiencias sexuales tempranas, seguida de una elección de pareja más juiciosa. Aún el vínculo con la primera pareja sexual en una mujer es más profundo.

Se ha constatado que los hombres tienden a activarse fundamentalmente ante estímulos visuales, mientras que las mujeres tienden a activarse principalmente ante estímulos táctiles, imaginarios, auditivos o leídos (Yela, 2000).

La mujer se va en busca del amor, acoge con alegría su enamoramiento. Ella espera el amor, lo desea, lo acoge, se deja llevar, se entrega. El hombre no. El hombre no sueña, no espera el amor, no construye un ideal de vida amorosa en su espíritu para después tratar de realizarlo, de convertirlo en verdadero (Alberoni, 1992).

Durante el noviazgo, la mujer se imagina, con los mínimos detalles, cómo será la vida cotidiana de ambos, cuándo comerán juntos, cuándo saldrán, cuándo tomarán vacaciones. Ella se anticipa, saborea hasta las emociones que han de experimentar. Los hombres no imaginan cómo ha de desarrollarse la vida de pareja, día por día (Alberoni, 1992).

En una investigación realizada por Martínez (1997) los hombres mostraron un compromiso menor y estaban implicados en relaciones temporales más cortas, que las mujeres. Los hombres tienen un mayor número de relaciones, pero más breves que las mujeres, mientras que éstas, se implican en menos relaciones, pero a la vez tienden a ser más prolongadas.

Las mujeres son más selectivas en la elección del compañero que los hombres, con el fin de asegurarse la pareja más adecuada que garantice el éxito genético y evolutivo.

En cambio, los hombres, tienen la mayor cantidad de compañeras posibles. Las mujeres valorarían más la calidad que la cantidad de relaciones, mientras que los hombres consideran la cantidad a la calidad. Igualmente se ha encontrado que los hombres mantienen una orientación más casual hacia las relaciones que las mujeres. Las mujeres experimentan mayores niveles de intimidad emocional que los chicos. Las mujeres muestran mayores avances en el desarrollo interpersonal que los chicos.

Otra diferencia en cuanto a los roles amorosos y sexuales, es que los hombres tienden a desempeñar un "rol instrumental" y las mujeres un "rol expresivo". Por "rol instrumental", suele entenderse el desempeño de conductas asertivas, directas, físicas, analíticas, centradas en la tarea, propósito o finalidad de la situación. Mientras que por "rol expresivo" suele entenderse como el desempeño de conductas afectivas, emocionales, verbales, de intimidad, centradas en las relaciones personales y comunicativas (Yela, 2000).

Así en el momento en que dos o más sujetos interactúan, sus características, manifestaciones conductuales, expectativas, emociones, actitudes, atribuciones y formas de comunicación verbal y no verbal, las normas particulares y el momento histórico singular que están vivenciando, se combinan para determinar la forma, conducción, interpretación y conductas de la interacción amorosa (Díaz-Loving, 1999).

Es por lo anteriormente citado que se pretendió estudiar algunos de los factores que hombres y mujeres toman en cuenta en una relación de noviazgo, con alumnos de la Fes-Zaragoza (dado que no se han llevado a cabo estudios específicos, con esta población), por lo que se planteó la presente investigación:

Capítulo IV. METODOLOGÍA

PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA:

Investigar si existen diferencias en cuanto a los factores que expresan los hombres y las mujeres, estudiantes de las distintas carreras impartidas en el Campus I, de la FES Zaragoza, para entablar una relación de noviazgo.

HIPÓTESIS:

H1: Los factores que influyen en las mujeres, expresados por ellas, para entablar una relación de noviazgo son los afectivos.

H2: Los factores que influyen en los hombres, expresados por ellos, para entablar una relación de noviazgo son los sexuales.

H3: Los factores que influyen en las mujeres, expresados por ellas, para establecer una relación de noviazgo son los económicos.

H4: Los factores que influyen en los hombres, expresados por ellos, para establecer una relación de noviazgo son los sociales.

Ho: No existen diferencias estadísticamente significativas en cuanto a los factores que expresan los hombres y las mujeres, de las diferentes carreras impartidas en Campus I, de la FES Zaragoza, para entablar una relación de noviazgo.

VARIABLES:

V.I: Sexo, Carrera.

V.D: Factores que toman en cuenta, los estudiantes encuestados, para establecer una relación de noviazgo, medidos por una escala tipo Likert (ver **ANEXO 2**).

DEFINICIÓN CONCEPTUAL:

V.I Sexo: Condición orgánica que distingue al macho de la hembra en los seres humanos, en los animales y en las plantas (Fernández, 1996).

V.I Carrera: Es el empleo, facultad u oficio que ejerce una persona para su preparación intelectual. Práctica habitual de una actividad, profesión estudiada. Ejercicio de un arte, ciencia u oficio (Pearson, 1993).

V.D Factores que influyen para establecer un noviazgo: Es la causa, razón o disposición del individuo que predispone su acción, en este caso, la disposición de iniciar una relación amorosa o afectiva con otra persona y vincularse con ella (Morales, 1997).

Factores sociales: Influencia que tiene la sociedad en el individuo para la búsqueda de una pareja, como la competencia social, el prestigio o que la imagen pública salga favorecida (Morales, 1997).

Factores sexuales: Influencias que indican la preferencia por tener relaciones sexuales con la pareja, búsqueda del placer (Álvarez, 1996).

Factores afectivos: Elementos que reflejan sentimientos, como el amor que sienten las personas por sus parejas, la preocupación por el bienestar de éstas (Norman, 2000).

Factores económicos: Causa por la que se quiere iniciar una relación que representa conveniencia, como la posición económica (dinero, posesiones) que tiene la pareja (Morales, 1997).

DEFINICIÓN OPERACIONAL:

Sexo: se tomó como hombre o mujer dependiendo la respuesta (femenino, masculino) que dió en el cuestionario.

Carrera: La profesión que estudie la persona. Psicología, Odontología, Medicina y Enfermería. Se tomó en cuenta la respuesta que se dió en el cuestionario.

Factores que influyen para establecer un noviazgo:

Se incluyeron factores de tipo social, sexual, afectivos y económicos. (Morales, 1997; Myers, 2000; Norman, 2000; Yela, 2000).

Dentro de los factores sexuales se tomó en cuenta: el placer, el sexo, la atracción física, las relaciones sexuales y la figura corporal.

En los factores sociales: el prestigio, la posición social, la carrera y la competencia.

En los factores afectivos: el amor, la compañía, el respeto, la comprensión y los sentimientos.

En los factores económicos: el dinero, el coche, la posición económica y los regalos que se reciben.

Estos factores están contemplados en las respuestas a los reactivos del cuestionario, lo que indicó los tipos de factores que influyen en los hombres y las mujeres para establecer un noviazgo.

SUJETOS:

400 Sujetos: 200 hombres y 200 mujeres, cuyos rangos de edad estaban entre los 18 a 22 años, que tuvieran una relación de noviazgo de por lo menos un mes, estudiantes de la FES Zaragoza, de alguna de las cuatro carreras impartidas en el Campus I: 50 hombres y 50 mujeres de Psicología; 50 hombres y 50 mujeres de Medicina; 50 hombres y 50 mujeres de Odontología; 50 hombres y 50 mujeres de Enfermería.
La muestra fue no probabilística accidental

DISEÑO:

Cuasiexperimental de dos grupos.

INVESTIGACIÓN:

Correlacional

INSTRUMENTO:

Se elaboró una escala tipo Lickert que constó de 20 preguntas, la cual pretendió conocer algunos de los factores que influyen en los hombres y las mujeres para entablar una relación de noviazgo. Cada reactivo tuvo seis opciones de respuesta (1= Totalmente de acuerdo, 2= De acuerdo, 3= Más o menos de acuerdo, 4= Más o menos en desacuerdo, 5= En desacuerdo, 6= Totalmente en desacuerdo). Los factores que mide son los sociales, sexuales, afectivos y económicos (estos factores están especificados en el apartado de Definición Operacional). Cada factor es evaluado mediante 5 reactivos. Es decir, 5 reactivos miden el factor social, otros 5 reactivos miden el factor sexual y así para los otros dos factores.

El instrumento estuvo basado en la propuesta hecha por Luna y Osnaya (1998), pero se modificó de acuerdo a las necesidades de la presente investigación (ver **ANEXO 2**).

SITUACIÓN EXPERIMENTAL:

La aplicación del cuestionario se llevó a cabo en las áreas de esparcimiento de la FESZ, como la explanada, los pasillos, las áreas verdes y "*las mariposas*" (escultura que se encuentra dentro de una fuente, situada en la explanada del edificio de gobierno).

PROCEDIMIENTO:

Se abordó al sujeto con las siguientes preguntas: ¿De qué carrera eres?, ¿Tienes novio (a)? "Soy estudiante de Psicología y estoy haciendo una investigación sobre las relaciones de pareja ¿Te gustaría ayudarme a contestar un cuestionario?". Al reunir estas características y responder, además, afirmativamente a la última pregunta, se le entregó el cuestionario y se le respondió cualquier cuestionamiento que hiciera. Una vez que acabó de contestar el instrumento se le dieron las gracias. Este cuestionario

se les entregó a los 400 sujetos del Campus I de la FESZ que participaron en el estudio.

ANÁLISIS ESTADÍSTICO:

Se utilizaron los procedimientos siguientes: "**Análisis de Frecuencia**" para conocer la frecuencia de respuestas en cada factor, "**Análisis de varianza**" y "**Prueba de Tukey**" para saber si había diferencias estadísticamente significativas en los factores, indicados por los diferentes grupos, para elegir pareja. "**Tablas de Contingencia**" y "**Correlación de Pearson**", para investigar cómo correlacionan las diferentes variables. Y un análisis "**Kruskal Wallis**" para conocer las medias.

Capítulo V. RESULTADOS

(Ver **ANEXO 1** para consultar detalles de las tablas y gráficas)

ANÁLISIS DE FRECUENCIAS.

Los siguientes resultados se hicieron primeramente utilizando la estadística descriptiva para depurar los datos, utilizando un análisis de frecuencias por cada reactivo del cuestionario, también se hizo un análisis de varianza para sacar las diferencias significativas que había entre cada uno de los factores y la carrera, el sexo y el rango del noviazgo.

Según los resultados que se observan en las tablas de frecuencia, podemos decir que:

1.- Los estudiantes de Psicología y los de Odontología ponen más énfasis en el amor, mientras que para los de Enfermería y de Medicina no es tan importante.

En cuanto a la diferencia de sexos (género): hay más mujeres que hombres que se inclinan a buscar el amor (Ver Tabla 1).

2.- En cuanto a las relaciones sexuales, para los estudiantes de Medicina y Enfermería, son más importantes y necesarias en el noviazgo que para las demás carreras.

En relación al género, hay más hombres que mujeres que están de acuerdo con las relaciones sexuales durante el noviazgo (Ver Tabla 2).

3.- Para los alumnos de Enfermería y Medicina el tener novio (a) si cuesta menos dinero que el tener citas frecuentes con otras parejas. Y, en relación al género, hay más hombres que mujeres que están de acuerdo con esta aseveración (Ver Tabla 3).

4.- Los alumnos de Medicina y Odontología dan más importancia al “buen cuerpo” de su pareja que los estudiantes de las otras carreras. La mayoría de los hombres están más de acuerdo con esta aseveración, a diferencia de las mujeres que no le dan tanta importancia a este aspecto (Ver Tabla 4).

5.- En cuanto al motivo por el que están con una pareja casi todos indicaron que es la compañía lo más importante (Ver Tabla 5).

6.- Hay más Médicos y Enfermeros (hombres) que están de acuerdo que la forma de vestir de su pareja es lo que más influye en la atracción (Ver Tabla 6).

7.- La mayoría de los encuestados están de acuerdo en que su noviazgo se caracteriza por el respeto, aunque los estudiantes de Psicología y Odontología le dan mayor importancia a este aspecto (Ver Tabla 7).

8.- La mayoría de las alumnas de Odontología y Enfermería dan más importancia a la carrera de su pareja como un aspecto que les atrae, a diferencia de los estudiantes de otras carreras que no le prestan tanta atención. En cuanto al género, este es una característica que no se considera importante al entablar una relación de noviazgo (Ver Tabla 8).

9.- La mayoría de los estudiantes encuestados consideran que la posición económica no es importante al establecer un noviazgo (Ver Tabla 9).

10.- Tampoco consideran, en general, necesario buscar una pareja para que les de prestigio (Ver Tabla 10).

11.- Para la mayoría de los encuestados, hombres y mujeres de las diferentes carreras, el placer es un factor importante en el noviazgo (Ver Tabla 11).

12.- De igual manera es importante el compartir sentimientos (Ver Tabla 12).

13.- La mayoría de los alumnos encuestados indica que el coche de su pareja no es algo que les atraiga para establecer relaciones con ella (Ver Tabla 13).

14.- Para la mayoría de los hombres y las mujeres, de las diferentes carreras, la atracción física hacia la pareja es importante para entablar un noviazgo (Ver Tabla 14).

15.- La mayoría de los encuestados indica que su noviazgo no surgió por competencia (Ver Tabla 15).

16.- También indicaron que el que su pareja gaste dinero en ellos no es un aspecto importante para considerarla atractiva (Ver Tabla 16).

17.- Así mismo la mayoría de los sujetos entrevistados indicó que la posición social de la pareja no fue lo que les atrajo hacia ella (Ver Tabla 17).

18.- Para la mayoría de los hombres y las mujeres, sin importar su carrera, un aspecto importante en el noviazgo es la comprensión. Aunque se observó que las mujeres tienden a buscar más esta situación (Ver Tabla 18).

19.- Para la mayoría de los encuestados el tener sexo con la pareja no es lo más importante en el noviazgo, aunque hay más tendencia en los hombres de Enfermería y Medicina a darle importancia (Ver Tabla 19).

20.- La mayoría de los estudiantes no le dan importancia a los regalos que reciben de sus parejas (Ver Tabla 20).

ANÁLISIS DE VARIANZA.

En relación al "rango del noviazgo":

Como la base de datos obtenida fue lo suficientemente grande se decidió tomar en cuenta como variable importante el "*rango del noviazgo*", aunque no se contempló, en un principio, como variable a estudiar.

El "*rango del noviazgo*" es la duración en meses, que los encuestados llevan con sus novios (as). Es el tiempo que los alumnos llevan con la relación, medido en meses.

Los rangos que se establecieron en este estudio para este aspecto fueron:

- 1.- Inicial: 1 mes a 12 meses
- 2.- Inicial-Formal: 13 meses a 24 meses
- 3.- Formal-Inicial: 25 meses a 48 meses
- 4.- Formal-Medio: 49 meses a 72 meses
- 5.- Formal-Comprometido: 73 meses a 96 meses
- 6.- Compromiso: 97 meses a 132 meses

(Ver **ANEXO 1**, TABLA 23, GRÁFICAS 9 a la 12):

1.- Dentro del factor económico no se pudieron encontrar diferencias estadísticamente significativas. Pero se observa que a los que les interesa más el aspecto económico son los del rango "Inicial-Formal" (de 13 a 24 meses).

2.- En relación al factor sexual, sólo se encontraron diferencias estadísticamente significativas (a un nivel de 0.017) entre los rangos "inicial formal" y "formal inicial". Sin embargo se observó que los estudiantes más interesados en el factor sexual son los que se encuentran en el rango "Inicial- Formal" (13 a 24 meses).

3.- No se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el factor social. Aunque si hubo diferencias en las tendencias observadas entre los rangos: "inicial" vs. "Formal-Inicial" (a un nivel de 0.019) e "Inicial-Formal" vs. "Formal-Inicial" (a un nivel de 0.026).

Aunque para el rango "Inicial-Formal" (13 a 24 meses), el factor social es el aspecto más importante en sus relaciones, a diferencia de los demás rangos, en que éste aspecto no se observa.

4.- Tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas en el rango afectivo, pero se observa que este factor es considerado el más importante para los estudiantes que están en el rango "Inicial-Formal" (13 a 24 meses) de su noviazgo.

En relación a las interacciones "*carrera vs. sexo*":

(Ver **ANEXO 1**, TABLA 22).

1.- En cuanto al factor sexual, se encontraron diferencias estadísticamente significativas en relación al sexo, observándose que los hombres lo consideran más importante que las mujeres.

Hay una diferencia significativa (nivel de significancia de 0.040) entre las carreras de Odontología y Enfermería.

Los estudiantes de la carrera de Odontología, seguidos de los estudiantes de Psicología, consideran este factor como muy importante para establecer una relación de noviazgo

2.- En el factor afectivo no hay diferencias estadísticamente significativas entre las carreras, aunque se pudo observar que para la carrera de Medicina, hay una mayor inclinación por este factor.

3.- Tampoco se encontraron diferencias estadísticamente significativas dentro del factor social. Aunque se encontraron diferencias entre Psicología y Enfermería (nivel de significancia de 0.020), Odontología y Enfermería (nivel de significancia de 0.028).

Sin embargo se observa que el factor social es el de más importancia para los estudiantes de Psicología y Odontología.

4.- En el factor económico sólo se encontraron diferencias estadísticamente significativas para la interacción entre las carreras de Psicología y de Enfermería (nivel de significancia de 0.009). Sin embargo se observa que el factor económico sea el de mayor importancia, dentro de sus relaciones, para los estudiantes de Psicología y de Odontología.

Se puede notar que los que llevan mejores relaciones con sus parejas son los estudiantes de la carrera de Psicología, después los de Odontología y al final Medicina y Enfermería.

KRUSKAL-WALLIS.

(Ver **ANEXO 1**, TABLA 44)

En relación a las carreras y el grado de interés de cada factor:

Se pudo observar que para la carrera de Odontología, el factor sexual es de mayor importancia, con una media de 150.16.

A la carrera de Psicología, le interesan más los factores social y económico, con una media de 153.47 y 151.49.

Para la carrera de Medicina, el factor afectivo es de más importancia, con una media de 156.35.

CORRELACIÓN DE PEARSON.

(Ver **ANEXO 1**, TABLA 45,46)

En relación al año en curso o semestre:

Hay una correlación entre los factores sexual-social, a una significancia de 0.000

También hay una correlación entre el factor sexual-económico, con una significancia de 0.000 y entre los factores social-económico, a un nivel de 0.000

En cuanto al rango del noviazgo, se encontraron diferencias significativas en el factor social (0.031), en el afectivo (0.035) y en el sexual (0.013).

Sin embargo, se muestra una correlación negativa, lo cual indica que a mayor rango del noviazgo, hay un decremento en la búsqueda de los factores.

Capítulo VI. DISCUSIÓN

Resumiendo, se observa en la presente investigación que:

- a).- La mayoría de los hombres se inclinan por buscar principalmente factores sexuales dentro de sus noviazgos.
- b).- La mayoría de las mujeres se inclinan principalmente en la búsqueda de factores afectivos en sus noviazgos.
- c).- La búsqueda del factor sexual durante el noviazgo prevalece más en los estudiantes de las carreras de Odontología y de Psicología.
- d).- La búsqueda del factor afectivo prevalece más en los estudiantes de las carreras de Medicina y de Psicología.
- e).- La importancia del factor social en el noviazgo prevalece más en los alumnos de las carreras de Psicología y de Odontología.
- f).- La búsqueda de la satisfacción del factor económico prevalece más en los alumnos de las carreras de Psicología y de Odontología.

IMPLICACIONES TEÓRICAS

En cuanto al **factor sexual** y al **factor afectivo**, se encontró que:

Los hombres buscan más las relaciones sexuales, las consideran más importantes y necesarias en el noviazgo que las alumnas encuestadas. Mientras que las mujeres se inclinan más al factor afectivo, le dan más importancia al amor y la comprensión. Este dato concuerda con lo expresado por Jiménez (2003), al indicar que, generalmente, los varones están más preocupados por la relación corporal y las muchachas por la relación afectiva. Gray (1995) dice que las mujeres valoran más que los hombres, el amor, la comprensión y las relaciones.

Ésto también apoya lo dicho por Álvarez (1996), que especifica que las relaciones sexuales poseen, en las relaciones amorosas, un significado diferente para los hombres que para las mujeres. La mayoría de las mujeres se entrega a las relaciones sexuales para conseguir un acercamiento emocional, mientras que la mayoría de los hombres ven a la misma como la única forma de estar cerca, en el sentido físico corporal.

Lo anterior también concuerda con lo que dice García (2002), en el sentido de que las mujeres son menos propensas a tener encuentros sexuales ocasionales o no comprometidos y es más frecuente que quieran establecer compromisos sentimentales formales (desemboquen o no en el matrimonio), antes de atreverse a tener relaciones sexuales.

Cuevas (1983) menciona que para la mayoría de las mujeres la estabilidad de la relación y los lazos afectivos parecen ser un requisito imprescindible, ya que la mayoría ha tenido su primera relación sexual con sus novios. La razón por la que tuvieron la primera relación sexual fue generalmente por amor.

Hobart (1979) dice que la mayoría de los hombres aceptan tener relaciones sexuales sin sentir amor hacia la otra persona. Los hombres tienden a mostrar una mayor frecuencia en la variedad de las prácticas sexuales que las mujeres.

La búsqueda del **factor afectivo** prevalece más en las estudiantes de las carreras de Medicina, ésto contradice con lo dicho por Etcoff (2000), que las estudiantes de Medicina no están dispuestas a casarse con un hombre que gane menos que ellas. Dándole más importancia a las perspectivas económicas.

En el **factor sexual**, se observó, en este estudio, que el placer y la atracción física es un factor importante en el noviazgo, para hombres y mujeres. Este resultado

apoya a lo encontrado por Elsner (2000), cuando menciona que en el noviazgo hay una mayor intimidad, sobre todo física, respondiendo al ambiente altamente erotizado que rodea a los novios, dándose placer uno al otro.

Pero por otra parte, contradice lo establecido por Etcoff (2000), que los hombres valoran más que las mujeres, el atractivo físico de sus parejas.

En cuanto al **factor económico**:

La mayoría de los encuestados no toman como aspecto importante, en sus noviazgos, la posición económica. Este resultado contradice con lo que menciona Myers (2000), que las mujeres de todo el mundo se sienten atraídas por hombres cuyo bienestar económico, posición y ambición brindan la seguridad de contar con recursos para protegerlas.

Aunque para los alumnos de la carrera de Psicología tiende a ser más considerado en sus noviazgos que para las otras carreras.

En cuanto al **factor social**:

Para la mayoría de los encuestados de la presente investigación, el prestigio o posición social de su pareja, no es un aspecto importante, lo cual contradice lo dicho por Morales (1997) que cuanto mayor es la presentación de los atributos de una persona, como el prestigio, poder o posición social, mayor es el atractivo, especialmente cuando se trata de varones (Morales, 1997).

Sin embargo para los alumnos de la carrera de Psicología es más considerado, que para las demás carreras.

Por otro lado, en la etapa "adulto temprano" (20-24 años) hay más tendencia a considerar importantes todos los factores, en sus relaciones.

De la misma manera, parece ser que los sujetos con una duración del noviazgo de 12 a 24 meses (fase "Inicial-Formal", en este estudio), consideran importantes todos los factores.

Al principio de los noviazgos se puede notar que los factores no se expresan en los primeros meses. Situación que cambia cuando llevan de 12 a 24 meses de relación, momento en que se observa un mayor interés en los factores afectivo y sexual. Sin embargo hay un decremento del interés en estos factores cuando la relación de noviazgo es más larga. Es decir que al principio, la pareja le da mucha importancia a los aspectos afectivos y sexuales, pero conforme se prolonga la relación, dejan de interesarles. Así podría suceder que cuando lleguen a casarse, después de algunos años e incluso meses, perderán el interés en el amor y el sexo (si es que no lo han perdido ya), lo cual les podría llevar al fracaso matrimonial. Ya que el amor que se expresan sólo puede ser el clasificado como *apasionado*.

Esto apoya a Morales (1997) cuando hace mención de que el amor apasionado es un estado cargado de emociones y excitación fisiológica: atracción, deseo sexual, celos y excitación general. Y se ha encontrado que tales sentimientos no son duraderos (Denys, 2001).

Lo anterior apoyaría, de alguna manera, lo dicho por Gray (1997) sobre las fases que atraviesan las parejas: la primera es de atracción e incertidumbre, donde hay una atracción inicial por la persona, pero también hay una incertidumbre, ya que se experimentan muchos cambios en la relación. Después se desarrolla la fase de *intimidad*, en la que se experimenta una gran intimidad física y emocional.

Lo descrito también lo señala Díaz-Loving (2002), al describir las etapas por las que pasa la pareja: *extraños, conocidos, amistad, atracción, pasión, romance y compromiso*.

IMPLICACIONES PRÁCTICAS

La presente investigación sirve para conocer lo que motiva a la juventud a estar en un noviazgo y saber si la carrera influye para considerar este aspecto.

También se puede conocer si la duración del noviazgo es un aspecto importante o si ciertos factores influyen más durante cierta etapa de su noviazgo.

Lo que hay detrás de, o apoya, una relación, es decir, los factores implicados, resulta importante para entender y explicar su evolución posterior.

Además es de suma importancia conocer las semejanzas y las diferencias en lo que les interesa a los hombres y a las mujeres en un noviazgo. Saber estos aspectos podrá ayudarles a relacionarse mejor, evaluando sus expectativas hacia el noviazgo, así como los logros en sus relaciones y las posibilidades de cambio de aquellos aspectos que no les agraden.

Así es indispensable que la pareja tome en cuenta qué factores considera necesarios en su relación, o qué es lo que les motiva a estar juntos, para así evitar malas experiencias, malos tratos, decepciones amorosas, daño a su autoestima y sentimientos. Y, cuando sea posible, evitar matrimonios que no tienen fundamento sólido y divorcios innecesarios. Ya que el rompimiento de la relación de pareja es uno de los hechos más traumáticos que puede enfrentar un individuo a lo largo de su existencia (Döring, 2000).

Esta reflexión es vital, debido a que muy probablemente, en esta etapa de la vida, los noviazgos son más formales y los jóvenes buscan con quien compartir la vida y muchos inclusive ya piensan en el matrimonio.

Es por lo anteriormente dicho que se sugiere:

- Dar conferencias, principalmente en las escuelas de nivel medio y superior, sobre relaciones de pareja.
- Dar consejería a los alumnos en relación a estos tópicos.
- Elaborar e impartir talleres (como los que se dan en la Fes-Z), de noviazgo, las diferencias de género y todo lo que implica esta cuestión.

Por otro lado, dado los problemas que se presentaron en la presente investigación, se sugiere para futuras ocasiones:

- Ampliar el instrumento, agregar más reactivos por cada factor y poner una pregunta abierta: ¿Qué significa para tí el "noviazgo"?

Aunque la encuesta es pequeña esto tuvo sus ventajas ya que facilitó a que la contestaran rápido, sobre todo los alumnos de las carreras de Medicina y Enfermería, que casi no se encontraban en la escuela y, si estaban, no tenían el tiempo suficiente para contestar una encuesta más grande.

- Que la muestra sea tomada al azar.
- Hacer un análisis de Varimax para evaluar la validez del instrumento. Alfa de Cronbach para ver la confiabilidad.
- Se observó, al entregar los cuestionarios, que la mayoría de los alumnos de Enfermería no leían las instrucciones, ya que me preguntaban cómo se tenía que contestar. Por lo cual se sugiere reunir a un grupo considerable de estudiantes, repartirles a cada uno un cuestionario y darles las instrucciones precisas (verbalmente).

BIBLIOGRAFÍA

- 1.- AD. (2002). *El noviazgo: Comunicación y Sexualidad*. www.adoec.org.mx. 10 de Mayo.
- 2.- Aguilar, K. (1987). *Elige bien a tu Pareja*. México: Pax-México.
- 3.- Alberoni, F. (1984). *Enamoramiento y Amor*. México: Gedisa.
- 4.- Alberoni, F. (1992). *El Vuelo Nupcial*. Barcelona: Gedisa.
- 5.- Alberoni, F. (1997). *Te Amo*. España: Gedisa.
- 6.-Alvarado, H.; Ojeda, G.; Díaz-Loving, R. y Rivera, A. (1996). Rasgos de Masculinidad-Feminidad y Satisfacción Marital. *La Psicología Social en México*. Vol. VI, 268-274.
- 7.- Álvarez, G. (1996). *Sexualidad en la pareja*. México: Manual Moderno.
- 8.- Argyle, M. & Anderson, M. (1985). *The Anatomy of Relationships*. London:Heinemann.
- 9.- Auping, J. (1995). *Jóvenes Construyen su Matrimonio*. México: Patria.
- 10.- Avelarde, B. (2001). *El Compromiso en la Relación de Pareja*. Tesis de Maestría en Psicología Social. Facultad de Psicología. UNAM.

- 11.- Avelarde, B.; Díaz-Loving, R. y Rivera, A. (1998). El Compromiso en la Pareja. *La Psicología Social en México*. Vol. VII, 176-181.
- 12.- Becerril, P. y González, R. (2003). *La Comunicación y sus Estilos que Existen en una Relación de Noviazgo*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- 13.- Beck, A. (1988). *Con el Amor no Basta*. México: Paidós.
- 14.- Beck, T. (1993). *Cómo Superar Malentendidos, Resolver Conflictos y Enfrentarse a los Problemas de la Pareja*. México: Paidós.
- 15.- Blood, B. y Blood, B. (1980). *El Noviazgo en la Sociedad Actual*. México: Pax México.
- 16.- Bolinches, A. (2002). *El Arte de Enamorar: guía para un nuevo modelo de relaciones amorosas. Pareja y sexualidad*. Barcelona: Mitos Autoayuda.
- 17.- Bratt, F. (1980). *Diccionario de Sociología*. México: Fondo de Cultura Económica.
- 18.- Brehm, S. (1992). *Communication. Intimate Relationships*. London: McGrawHill.
- 19.- Buss, D. & Schmitt, D. (1993). Sexual Strategies Theory: an Evolutionary Perspective on Human Mating. *Psychological Review*. Vol. 19, 204-232.
- 20.- Caille, P. (1992). *Uno Más son Tres. La Pareja Reveladora a sí Misma*. Barcelona: Paidós.
- 21.- Casino, O. (1986). *Percepción interpersonal en parejas*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.

- 22.- Careaga, G. (1978). *Mitos y Fantasías de la Clase Media en México*. México: Cuadernos de Joaquín Motriz.
- 23.- Charbonneau, E. (1994). *Noviazgo y Felicidad*. Barcelona: Herder.
- 24.-Cortés, M.; Lignan, C.; Díaz-Loving, R. y Rivera, A. (1996). Inventario Multifacético de Atracción Interpersonal y Autoconcepto Diferencias entre Hombres y Mujeres. *La Psicología Social en México*. Vol. VI, 262-267.
- 25.- Cowan, C. & Kinder, M. (1988). *Las Mujeres que los Hombres Aman. Las Mujeres que los Hombres Abandonan*. Argentina: Javier Vergara Editor.
- 26.- Crawford, D.; Feng, D. & Fischer, J. (2003). The Influence of Love, Equity and Alternatives on Commitment in Romantic Relationships. *Family & Consumer Sciences Research Journal*. Vol. 31 (3), 253-271.
- 27.- Crooks, R., & Baur, K. (2000). *Nuestra sexualidad*. México: Thompson.
- 28.- Cuevas, B. (1983). Conocimiento Sexual, Actitudes hacia la Sexualidad y Conducta Sexual en Estudiantes Universitarios. *Enseñanza e Investigación en Psicología*. Vol. 9 (1), 53-71.
- 29.- Denys, A. (2001). *Motivación y Emoción*. México: Pearson Educación.
- 30.- Díaz-Guerrero, R. y Díaz-Loving, R. (1988). El Poder y el Amor en México. *La Psicología Social en México*. Vol. II, 153-159.

- 31.-Díaz-Loving, R.; Andrade, P., y Camacho, M. (1986). Percepción de aspectos positivos y negativos en la interacción en la pareja: reacción y consecuencias. *La Psicología Social en México*. Vol. I, 367- 371.
- 32.-Díaz-Loving, R., Gamboa, M. y Canales, L. (1988). Exploraciones en la Configuración Semántica del Noviazgo, el Matrimonio y la Infidelidad. *La Psicología Social en México*. Vol. II, 172-177.
- 33.- Díaz-Loving, R.; Canales, L. y Gamboa, M. (1988). Desenredando la Semántica del Amor. *La Psicología Social en México*. Vol. II, 160-166.
- 34.- Díaz-Loving, R. (1990). Un modelo Predictivo de Satisfacción Marital. *La Psicología Social en México*. Vol. III, 133-140.
- 35.- Díaz-Loving, R. (1996). Una Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de la Relación de Pareja. *Revista de Psicología Contemporánea*. Vol. 2 (1), 114-139.
- 36.- Díaz-Loving, R. (2002) *Psicología del amor: una visión integral de la relación de pareja*. México: Facultad de Psicología. UNAM.
- 37.- Díaz-Loving, R.(1999). *Antología Psicosocial de la Pareja*. México: Asociación Mexicana de Psicología y Miguel Ángel Porrúa.
- 38.- Döring, M. (2000). *La Pareja*. México: Fontamara
- 39.- Elsner, M. (2001). *La Familia: una aventura*. México: Alfaomega.
- 40.- Etcoff, N. (2000). *La Supervivencia de los más Guapos*. España: Debate.

- 41.-Fernández, J.(1996). *Varones y Mujeres*. España: Pirámide.
- 42.- Fernández, J. y Sánchez, A. (1993). *Aplicación de un Programa de Entrenamiento de Comunicación entre Parejas de Población Mexicana y sus Efectos*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- 43.- Flores, P.(2000). *Psicología Social y Género*. México: McGrawHill.
- 44.- Gaja, A. (1995). *El Síndrome del Amor*. España: Planeta.
- 45.- García, P. (2002). *Los Inaceptables como Pareja*. México: Vila.
- 46.- García, R.(2001). *La Construcción del Amor*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- 47.- Garduño, D.(2002). *La Significación Cognoscitiva y las Causas que Determinan el Noviazgo, Matrimonio y Unión Libre, en un grupo de Universitarios de 20 a 30 años en México*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- 48.- Gray, J. (1995a). *Los Hombres Son de Marte, las Mujeres Son de Venus*. México: Atlántida Océano.
- 49.- Gray, J. (1995b). *Marte y Venus en la Alcoba*. Buenos Aires: Emecé Editores.
- 50.- Gray, J. (1997). *Marte y Venus Salen Juntos*. México: Grijalbo.
- 51.-Gregersen, E. (1990). *Costumbres Sexuales. Cómo, Dónde y Cuándo de la Sexualidad Humana*. Barcelona: Folio.

- 52.- Heider, F. (1958). *The Psychology of Interpersonal Relation*. New York: Wiley.
- 53.- Hernández, L.; Laga, C. y Vera, N. (1998). Semántica de los Conceptos Asociados con el Amor en el Estado de Sonora. *La Psicología Social en México*. Vol. VII, 163-169.
- 54.- Hernández, G. (2002). *Motivación animal y humana*. México: El Manual Moderno.
- 55.- Hildebrand, D. (1998). *La Esencia del Amor*. España: Eunsa. Instituto de Ciencias para la Familia.
- 56.- Hoffman, L; Paris, S. y Hall, E. (1996). *Psicología del Desarrollo hoy*. España: McGraw Hill.
- 57.- Hurlock, E. (1970). *Psicología de la Adolescencia*. Buenos Aires: Paidós.
- 58.- James; B. (1995). *El Camino del Matrimonio*. Barcelona: Gedisa.
- 59.- Jiménez, G. (2003). *Parejas Jóvenes*. www.limalimon.terra.com.mx . 24 de Abril 2003.
- 60.- King, A. (1989). Sexual Communication and the Attitudes and Values of Adolescent. *Revista Mexicana de Psicología*. Vol. 6 (1), 35-40.
- 61.- Kimura, D. (1992). Sex Differences in the Brain. *Scientific American*. Vol. 267 (3), 119-125.
- 62.- Kimura, D. (1999). Sex Differences in the Brain. *Scientific American*. Vol. 275, 32-37.

- 63.- Kimura, D. (2002). Sex Hormones Influence Human Cognitive Pattern. *Neuroendocrinology Letters*. Vol. 23, 67-77.
- 64.- Kimura, D. & Clarke, P. (2002). Women's Advantage on Verbal Memory is not Restricted to Concrete Words. *Psychological Reports*. Vol. 91, 1137-1142.
- 65.- Lemaire, G. (1986). *La Pareja Humana, su Vida, su Muerte*. México: Fondo de Cultura Económica.
- 66.- Leroux, J. (2001). *Despertares*. México: Vila.
- 67.- Levinger, G. (1996). ¿Comprometerse en una relación? El Papel del Deber, la Atracción y las Barreras. *Revista de Psicología Contemporánea*. Vol. 3 (1), 30-39.
- 68.- Luna, R. y Osnaya, U. (1998). *Factores socialmente comunes como condicionantes de la atracción interpersonal en estudiantes de la FES Zaragoza*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza.
- 69.- McCary, P. y McCary, L. (1996). *Sexualidad Humana de McCary*. México: El Manual Moderno.
- 70.- Maccoby, E. (1972). *Desarrollo de la Diferencias Sexuales*. España: Marova.
- 71.- Major, S. (2003) The Role of Attachment Style in the Expression of Intimacy in Committed Dating Relationships. *Dissertation Abstracts International: The Sciences & Engineering*. Vol. 64 (3-B), 29-35.

- 72.- Maner, J. (2003). Beauty Captures the Eye of the Beholder: Selective Attention and Pshysical Attractiveness. *Dissrtation Abstracts International: Sciences & Engineering*. Vol. 64(3-B), 21-23.
- 73.- Martínez, J. (1997). Desarrollo Personal, Ambiente Familiar y Relaciones de Pareja en la Adolescencia. *Revista de Psicología Social*. Vol.12 (1), 59-78.
- 74.- Modica, M. (1990). *¿Por qué A Pesar de Todo Me Casé Contigo?* Barcelona: Gedisa.
- 75.- Montes de Oca, H. (2001). *Conceptualización de Intimidad, Pasión y Compromiso, en Términos Conductuales, Emocionales y Cognoscitivos*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología. UMAN.
- 76.- Morales, J. (1997). *Psicología Social*. España: McGrawHill.
- 77.- Morris, D. (2000). *Masculino y Femenino: Claves de la Sexualidad*. Plaza & Janés editores.
- 78.- Myers, G. (2000). *Psicología Social*. Colombia: McGraw Hill.
- 79.-Nadelsticher, M. (1988). ¿Podemos Medir el Amor?. *La Psicología Social en México*. Vol. II, 372-378.
- 80.- Nelida, P. (2001). *La Pasión y el Romance Vistos desde una Perspectiva Bio-Psico-Socio-Cultural en las Relaciones de Pareja*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- 81.- Norman, W. (2000). *Las Relaciones que Funcionan*. Colombia: Unilit.

- 82.- O'hanlon, B. (1996). *Amor es Amar cada Día*. México: Paidos.
- 83.- Pearson, J. (1993). *Comunicación y Género*. España: Paidos.
- 84.- Pedroza, V. y Domínguez, A. (1998). *Factores Psicosociales que Influyen en la Relación de Pareja*. Tesis de licenciatura en Psicología. Facultad de Estudios Superiores Zaragoza. UNAM.
- 85.- Rage, A. (1997). *El Ciclo Vital de la Pareja*. México: Plaza y Valdés.
- 86.- Reinisch, J. (1992). *Nuevo Informe Kinsey sobre Sexo*. Barcelona: Paidos.
- 87.- Reik, T. (1966). *Diferencias Emocionales entre los Sexos*. Buenos Aires: Paidos.
- 88.- Reik, T. (1967). *El Amor Visto por un Psicólogo*. Buenos Aires: Hormé.
- 89.- Reyes, D.; Cortés, M.; Díaz-Loving, R. y Rivera, A. (1996). La Satisfacción Sexual en la Pareja, a través del Tiempo. *La Psicología Social en México*. Vol. VI 296-302.
- 90.- Rojas, E. (2000). *El Amor Inteligente. Corazón y Cabeza: Claves para Construir una Pareja Feliz*. México: Temas de hoy.
- 91.- Rubin, Z. (1970). Measurement of Romantic Love. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 16 (2), 265-273.
- 92.- Sánchez, A. (1995). *El Amor y la Cercanía en la Satisfacción de la Pareja a través del Ciclo de Vida*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.

- 93.- Sánchez, A. (2000). *Validación Empírica de la Teoría Bio-Psico-Socio-Cultural de las Relaciones de Pareja*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología. UNAM.
- 94.- Sarquis, Y. (1995). *Introducción al Estudio de la Pareja Humana*. Universidad Católica de Chile.
- 95.- Schega; F. (1998). *El Noviazgo, Tiempo Maravilloso de la Pareja*. México: Universidad Iberoamericana.
- 96.- Schnepps, G. (1970). *Noviazgo, Matrimonio, Familia*. Madrid: Morata.
- 97.- Smith, R. y Mackie, M. (1997). *Psicología Social*. Nueva York: Panamericana.
- 98.- Solís, V. (1988). *La Elección de la Pareja conyugal. Algunos Factores Psico-Socio-Culturales Determinantes*. Tesis de licenciatura. Facultad de Psicología. UNAM.
- 99.- Souza, M. (1996). *Dinámica y Evolución de la Vida en Pareja*. México: Manual Moderno.
- 100.- Stone, L. (1989). *Familia, Sexo y Matrimonio en Inglaterra*. México: Fondo de Cultura Económica.
- 101.- Stoppard, M. (1996). *La Magia del Sexo*. México: Diana.
- 102.- Tordjman, G. (1986). *Cómo Vivir en Pareja*. Barcelona: Gedisa.
- 103.- Urbaniak, G. & Kilmann, P. (2003). Physical Attractiveness and the Nice Guy Paradox: Do Nice Guys Really Finish Last?. *Sex Roles*. Vol. 49 (9-10), 413-426.

- 104.- Valdés, M; Reyes, L. y Valladares, S. (1988). Psicofísica del Amor en Hombres y Mujeres, una Comparación entre Estudiantes de México y Mérida Yucatán. *La Psicología Social en México*. Vol. III, 139- 144.
- 105.- Waldemar, C. (1963). *La Magia del Sexo*. México: Grijalbo.
- 106.- Walster, E. & Walster, G. (1978). *Love*. New York: Addison-Wesley.
- 107.- Waring, E. (1981). "Facilitating Marital Intimacy Through Self-Disclosure. *The American Journal of Family Therapy*. Vol. 9 (4), 45-52.
- 108.- Weisfeld, E & Woodward, L. (2004). Current Evolutionary Perspectives on Adolescent Romantic Relations and Sexuality. *Journal of the American Academy of Child & Adolescent Psychiatry*. Vol. 43 (1), 11-19.
- 109.- Winch, D. (1958). The Theory of Complementary Needs in Mate Selection: an Analytic and Descriptive Study. *American Sociological Review*. Vol. 19, 39-43.
- 110.- Yela, G. (2000). *El Amor desde la Psicología Social*. España: Pirámide.

ANEXO 1

TABLAS DE FRECUENCIA

TABLA 1. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 1:

Para establecer un noviazgo es necesario que haya amor

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Para establecer un noviazgo es necesario que haya amor	Totalmente de acuerdo	28	31	20	23	49	53
	De acuerdo	22	16	24	17	41	38
	Mas o menos de acuerdo	22	26	23	28	48	51
	Mas o menos en desacuerdo	5	2	6	10	10	13
	En desacuerdo	9	16	18	11	30	24
	Totalmente en desacuerdo	14	9	9	11	22	21
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 2. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 2:

Las relaciones sexuales son necesarias en un noviazgo

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Las relaciones sexuales son necesarias en un noviazgo	Totalmente de acuerdo	4	3	3	7	14	3
	De acuerdo	17	11	7	18	32	21
	Mas o menos de acuerdo	21	21	33	28	62	41
	Mas o menos en desacuerdo	12	12	14	9	21	26
	En desacuerdo	22	22	13	16	37	36
	Totalmente en desacuerdo	24	31	30	22	34	73
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 3. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 3:

El tener novio cuesta menos dinero que el tener citas frecuentes con otras parejas

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
El tener novio cuesta menos dinero que el tener citas frecuentes con otras parejas	Totalmente de acuerdo	10	12	18	24	39	25
	De acuerdo	10	18	15	13	30	26
	Mas o menos de acuerdo	13	16	27	17	44	29
	Mas o menos en desacuerdo	11	13	7	7	18	20
	En desacuerdo	25	20	15	18	25	53
	Totalmente en desacuerdo	31	21	18	21	44	47
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 4. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 4:

Estoy con mi pareja por su buen cuerpo

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Estoy con mi pareja por su buen cuerpo	Totalmente de acuerdo		2	6	4	9	3
	De acuerdo	14	6	3	3	17	9
	Mas o menos de acuerdo	15	22	28	19	33	31
	Mas o menos en desacuerdo	12	4	7	14	19	18
	En desacuerdo	19	20	16	30	38	47
	Totalmente en desacuerdo	40	46	40	30	64	92
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 5. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 5:

El motivo por el que estoy con mi pareja es la compañía

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
El motivo por el que estoy con mi pareja es la compañía	Totalmente de acuerdo	10	6	13	14	24	19
	De acuerdo	19	23	21	31	45	49
	Mas o menos de acuerdo	23	28	22	25	56	42
	Mas o menos en desacuerdo	9	12	11	12	23	21
	En desacuerdo	19	14	19	9	28	33
	Totalmente en desacuerdo	20	17	14	9	24	36
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 6. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 6:

Lo que influye en la atracción hacia mi pareja es como viste

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Lo que influye en la atracción hacia mi pareja es como viste	Totalmente de acuerdo	3	1	3	7	6	8
	De acuerdo	9	14	9	11	21	22
	Mas o menos de acuerdo	17	19	27	25	50	38
	Mas o menos en desacuerdo	14	10	20	9	23	30
	En desacuerdo	23	27	14	23	45	42
	Totalmente en desacuerdo	34	29	27	25	55	60
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 7. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 7:

Mi noviazgo se caracteriza por el respeto

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Mi noviazgo se caracteriza por el respeto	Totalmente de acuerdo	51	53	41	43	90	98
	De acuerdo	35	36	38	37	72	74
	Mas o menos de acuerdo	10	7	10	12	21	18
	Mas o menos en desacuerdo	3	3	1	5	8	4
	En desacuerdo		1	6	1	4	4
	Totalmente en desacuerdo	1		4	2	5	2
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 8. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 8:

La carrera de mi pareja es un aspecto que me atrae

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
La carrera de mi pareja es un aspecto que me atrae	Totalmente de acuerdo	12	13	12	15	19	33
	De acuerdo	12	22	15	21	34	36
	Mas o menos de acuerdo	21	13	15	12	32	29
	Mas o menos en desacuerdo	11	6	12	8	21	16
	En desacuerdo	14	21	18	19	39	33
	Totalmente en desacuerdo	30	25	28	25	55	53
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 9. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 9:

La posición económica de la pareja es lo más importante para entablar un noviazgo

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
La posición económica de la pareja es lo más import. para entablar un noviazgo	Totalmente de acuerdo	1	1	2	2	2	4
	De acuerdo	2	4	6	3	5	10
	Mas o menos de acuerdo	11	9	9	10	20	19
	Mas o menos en desacuerdo	7	9	3	7	13	13
	En desacuerdo	18	32	20	22	49	43
	Totalmente en desacuerdo	61	45	60	55	110	111
	12				1	1	0
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 10. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 10:

Necesito de mi pareja para que me de prestigio

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Necesito de mi pareja para que me de prestigio	Totalmente de acuerdo	1		2	2	2	3
	De acuerdo	2	1		1	3	1
	Mas o menos de acuerdo	4	1	3	9	10	7
	Mas o menos en desacuerdo	1	3	3	2	7	2
	En desacuerdo	23	22	13	21	43	36
	Totalmente en desacuerdo	69	73	79	65	135	151
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 11. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 11:

El placer es un factor importante en el noviazgo

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
El placer es un factor importante en el noviazgo	Totalmente de acuerdo	20	15	24	31	45	45
	De acuerdo	30	34	25	25	53	61
	Mas o menos de acuerdo	28	20	25	21	55	39
	Mas o menos en desacuerdo	8	11	13	11	20	23
	En desacuerdo	7	8	5	8	15	13
	Totalmente en desacuerdo	7	12	8	4	12	19
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 12. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 12:

Lo más importante en el noviazgo es el compartir sentimientos

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Lo más importante en el noviazgo es el compartir sentimientos	Totalmente de acuerdo	45	63	49	59	100	116
	De acuerdo	44	31	25	20	66	54
	Mas o menos de acuerdo	8	3	15	16	22	20
	Mas o menos en desacuerdo	1	2	7	2	6	6
	En desacuerdo	1		1		2	0
	Totalmente en desacuerdo	1	1	3	3	4	4
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 13. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 13:

Lo que más me atrae de mi pareja es su coche

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Lo que más me atrae de mi pareja es su coche	Totalmente de acuerdo	2		3	3	3	5
	De acuerdo		2		3	2	3
	Mas o menos de acuerdo	4	2	3	3	10	2
	Mas o menos en desacuerdo		2	3	5	2	8
	En desacuerdo	12	16	12	15	26	29
	Totalmente en desacuerdo	82	78	79	71	157	153
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 14. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 14:

Para entablar una relación de noviazgo lo importante es la atracción física hacia la pareja

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Para entablar una relación de noviazgo lo importante es la atracción física hacia la pareja	Totalmente de acuerdo	10	17	10	17	28	26
	De acuerdo	17	19	23	22	48	33
	Mas o menos de acuerdo	39	37	35	30	68	73
	Mas o menos en desacuerdo	11	8	9	10	13	25
	En desacuerdo	11	8	9	9	17	20
	Totalmente en desacuerdo	12	11	14	12	26	23
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 15. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 15:

Mi noviazgo surgió por competencia con otros(as)

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Mi noviazgo surgió por competencia con otros(as)	Totalmente de acuerdo	1		6	4	9	2
	De acuerdo		1	4	4	6	3
	Mas o menos de acuerdo	3	3	1	6	7	6
	Mas o menos en desacuerdo	1	4	4	3	5	7
	En desacuerdo	14	15	17	22	38	30
	Totalmente en desacuerdo	81	77	68	61	135	152
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 16. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 16:

Cuando mi pareja gasta dinero la considero muy atractiva

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Cuando mi pareja gasta dinero la considero muy atractiva	Totalmente de acuerdo	1	1	3	3	5	3
	De acuerdo		2	2	7	5	6
	Mas o menos de acuerdo	4	3	4	4	6	9
	Mas o menos en desacuerdo	2	3	5	4	7	7
	En desacuerdo	18	13	15	20	31	35
	Totalmente en desacuerdo	75	78	71	62	146	140
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 17. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 17:

La posición social de mi pareja fue lo que me atrajo

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
La posición social de mi pareja fue lo que me atrajo	Totalmente de acuerdo	2	1	2	5	6	4
	De acuerdo		1	1	4	5	1
	Mas o menos de acuerdo	4		2	5	3	8
	Mas o menos en desacuerdo	5	4	3	4	9	7
	En desacuerdo	12	13	11	16	25	27
	Totalmente en desacuerdo	77	81	81	66	152	153
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 18. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 18:

Un aspecto importante en mi noviazgo es la comprensión

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Un aspecto importante en mi noviazgo es la comprensión	Totalmente de acuerdo	51	59	54	61	100	125
	De acuerdo	34	30	26	24	65	49
	Mas o menos de acuerdo	13	5	9	9	21	15
	Mas o menos en desacuerdo	1	4	3	2	3	7
	En desacuerdo	1	1	3	1	4	2
	Totalmente en desacuerdo		1	5	3	7	2
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 19. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 19:

Lo más importante de mi relación es tener sexo con mi pareja

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Lo más importante de mi relación es tener sexo con mi pareja	Totalmente de acuerdo		1	7	5	6	7
	De acuerdo	3	3	5	8	13	6
	Mas o menos de acuerdo	15	17	13	22	43	24
	Mas o menos en desacuerdo	14	6	19	11	34	16
	En desacuerdo	27	24	14	23	43	45
	Totalmente en desacuerdo	41	49	42	31	61	102
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 20. Muestra la frecuencia, de la carrera y el sexo de los alumnos, a la pregunta 20:

Me interesa mi pareja por los regalos que recibo

		CARRERA ESTUDIADA				SEXO	
		Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería	Masc	Fem
Me interesa mi pareja por los regalos que recibo	Totalmente de acuerdo			5	3	5	3
	De acuerdo	1	1	1	6	6	3
	Mas o menos de acuerdo	5	3	2	5	4	11
	Mas o menos en desacuerdo	2	2	7	6	9	8
	En desacuerdo	16	13	17	20	33	33
	Totalmente en desacuerdo	76	81	68	60	143	142
Total		100	100	100	100	200	200

TABLA 21. MUESTRA LA FRECUENCIA Y PORCENTAJE DE EDAD Y SEMESTRE DE LOS ALUMNOS

Edad	Frecuencia	Porcentaje	Semestre	Frecuencia	Porcentaje
18	55	13.8	Primer año	119	29.8
19	67	16.8	Segundo año	148	37.0
20	98	24.5	Tercer año	57	14.3
21	73	18.3	Cuarto año	73	18.3
22	47	11.8	Noveno semestre	3	0.8
24	19	4.8			
Total	400	100.0	Total	400	100.0

TABLA 22. MUESTRA LAS DIFERENCIAS DE MEDIAS ENCONTRADAS EN EL ANÁLISIS DE VARIANZA, PARA LAS DIFERENTES CARRERAS, EN CADA FACTOR.

(Las diferencias que son estadísticamente significativas, con respecto a Psicología y las demás carreras, están señaladas por el asterisco "**").

Carrera	Carrera	Total del Factor	Diferencia de Medias	Significancia
Psicología	Enfermería	Económico	1.54*	.009
Odontología	Enfermería	Sexual	1.83*	.040
Psicología	Enfermería	Social	1.69*	.020
Odontología	Enfermería	Social	1.62*	.028
En el total del factor afectivo no se encontraron diferencias estadísticamente significativas				

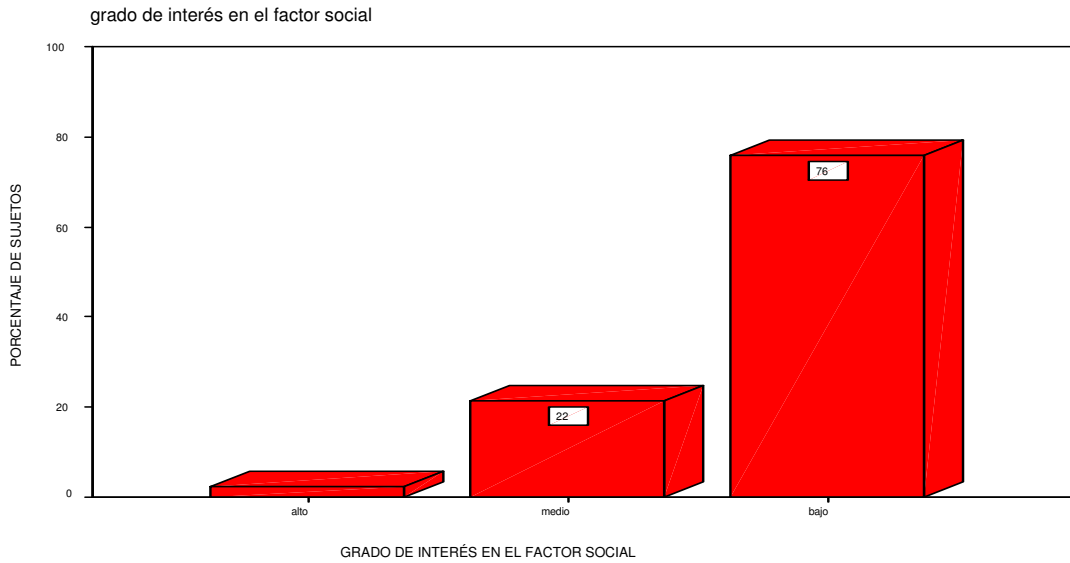
TABLA 23. MUESTRA LAS DIFERENCIAS DE MEDIAS ENCONTRADAS EN EL ANÁLISIS DE VARIANZA, PARA LOS DIFERENTES RANGOS DEL NOVIAZGO, EN CADA FACTOR.

(Las diferencias que son estadísticamente significativas están señaladas por el asterisco “**”).

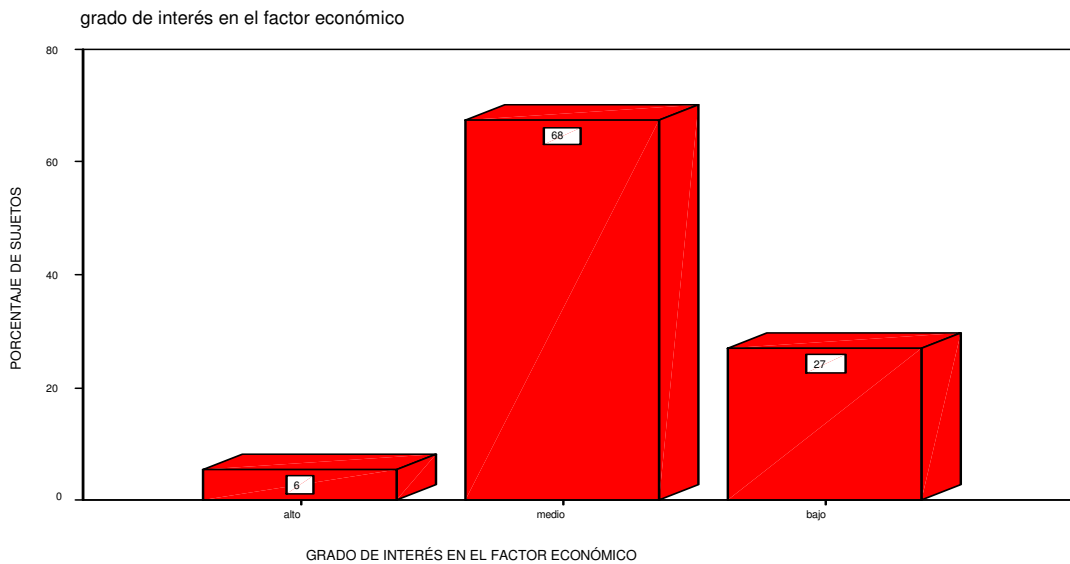
Rango del noviazgo	Rango del Noviazgo	Total del Factor	Diferencia de Medias	Significancia
Inicial	Formal-Inicial	Social	-2.56*	.019
Inicial-Formal	Formal-Inicial	Social	1.98*	.026
Inicial-Formal	Formal-Inicial	Sexual	2.48*	.017
En el total del factor afectivo y económico no se encontraron diferencias estadísticamente significativas.				

TABLA 24. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENEN LOS ALUMNOS EN CADA FACTOR (el grado de interés está medido por *alto, medio, bajo*).

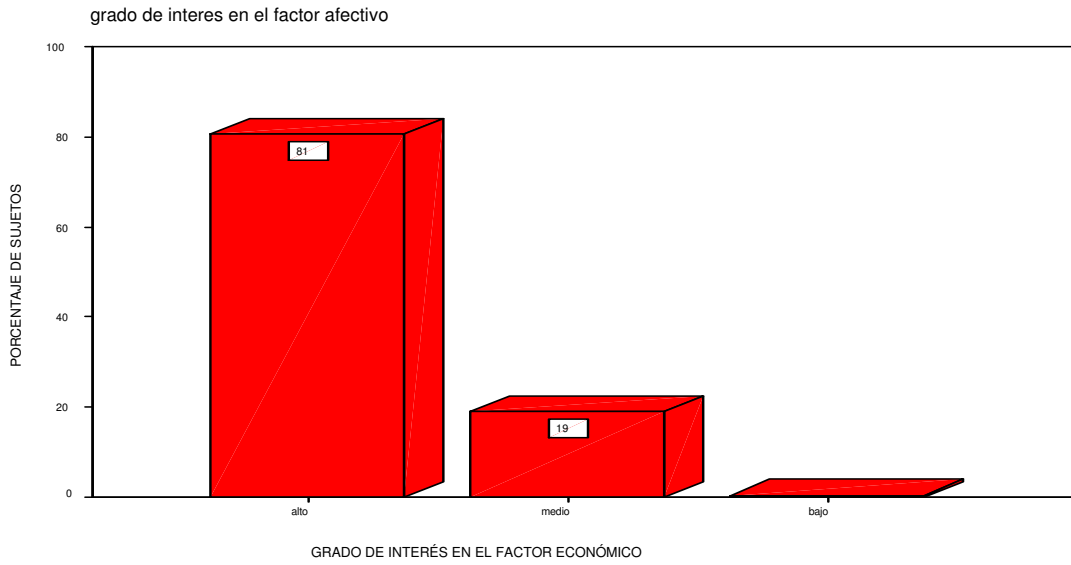
Interés en el Factor	Alto	Medio	Bajo
Social	10	86	304
Económico	22	270	108
Afectivo	322	76	2
Sexual	80	234	86



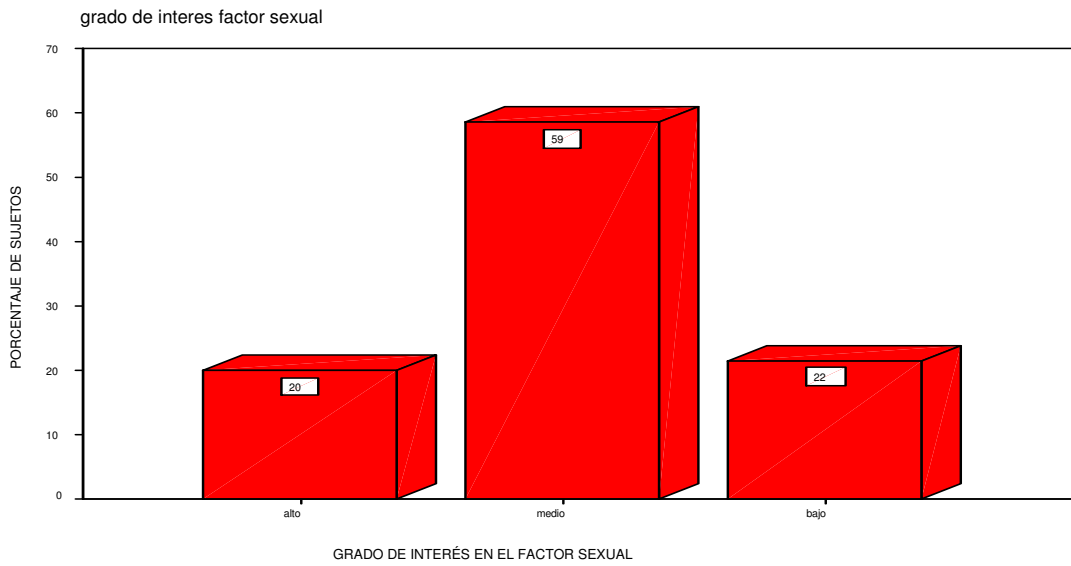
GRÁFICA 1. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENEN LOS ALUMNOS, EN EL FACTOR SOCIAL.



GRÁFICA 2. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENEN LOS ALUMNOS, EN EL FACTOR ECONÓMICO.



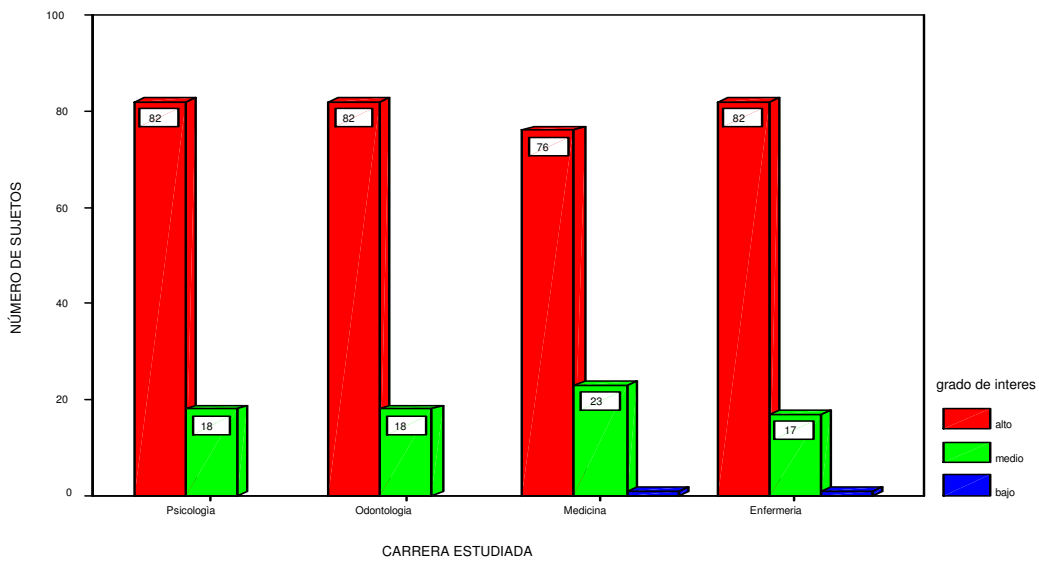
GRÁFICA 3. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENEN LOS ALUMNOS, EN EL FACTOR AFECTIVO.



GRÁFICA 4. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENEN LOS ALUMNOS, EN EL FACTOR SEXUAL.

TABLA 25. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA CARRERA, EN EL FACTOR AFECTIVO.

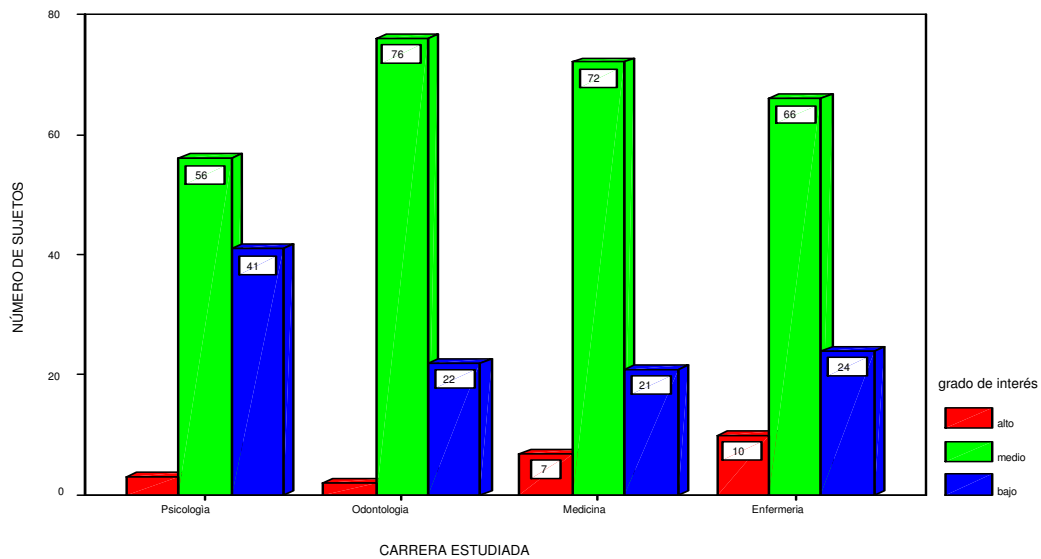
Interés en el Factor	Carrera	Alto	Medio	Bajo
Afectivo	Psicología	82	18	0
	Odontología	82	18	0
	Medicina	76	23	1
	Enfermería	82	17	1



GRÁFICA 5. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENEN CADA CARRERA, EN EL FACTOR AFECTIVO.

TABLA 26. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA CARRERA, EN EL FACTOR ECONÓMICO.

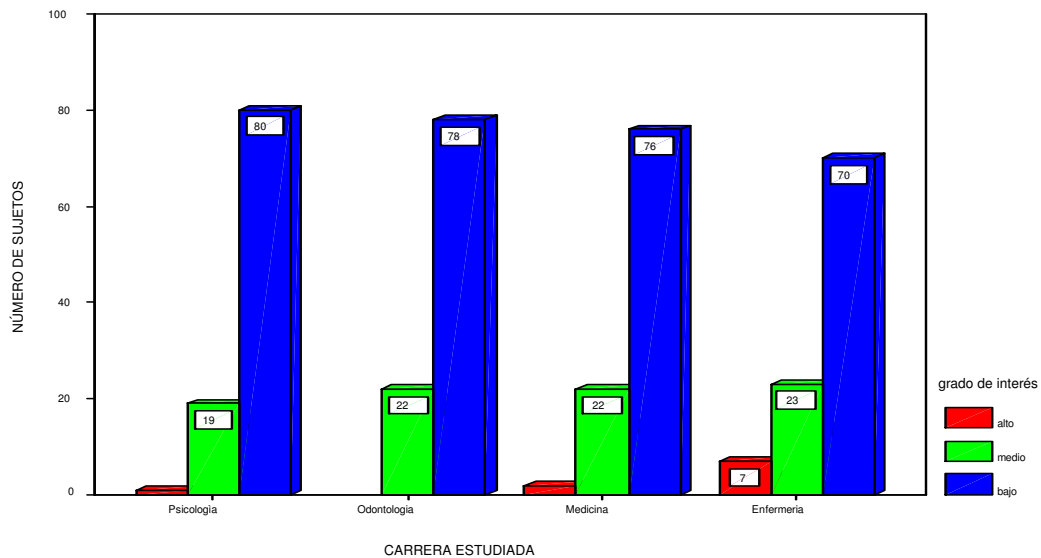
Interés en el Factor	Carrera	Alto	Medio	Bajo
Económico	Psicología	3	56	41
	Odontología	2	76	22
	Medicina	7	72	21
	Enfermería	10	66	24



GRÁFICA 6. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENEN CADA CARRERA, EN EL FACTOR ECONÓMICO.

TABLA 27. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA CARRERA, EN EL FACTOR SOCIAL.

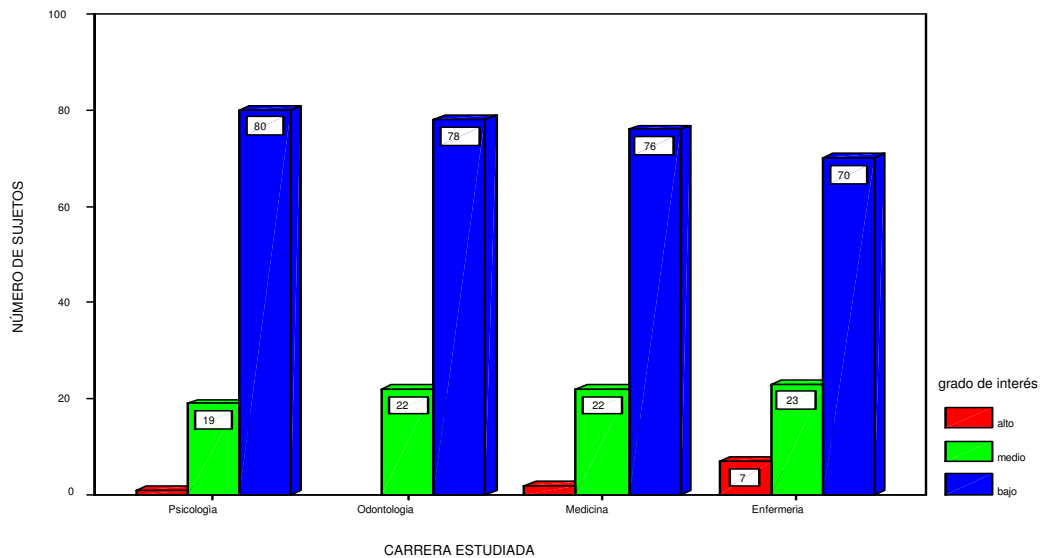
Interés en el Factor	Carrera	Alto	Medio	Bajo
Social	Psicología	1	19	80
	Odontología	0	22	78
	Medicina	2	22	76
	Enfermería	7	23	70



GRÁFICA 7. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENEN CADA CARRERA, EN EL FACTOR SOCIAL.

TABLA 28. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA CARRERA, EN EL FACTOR SEXUAL.

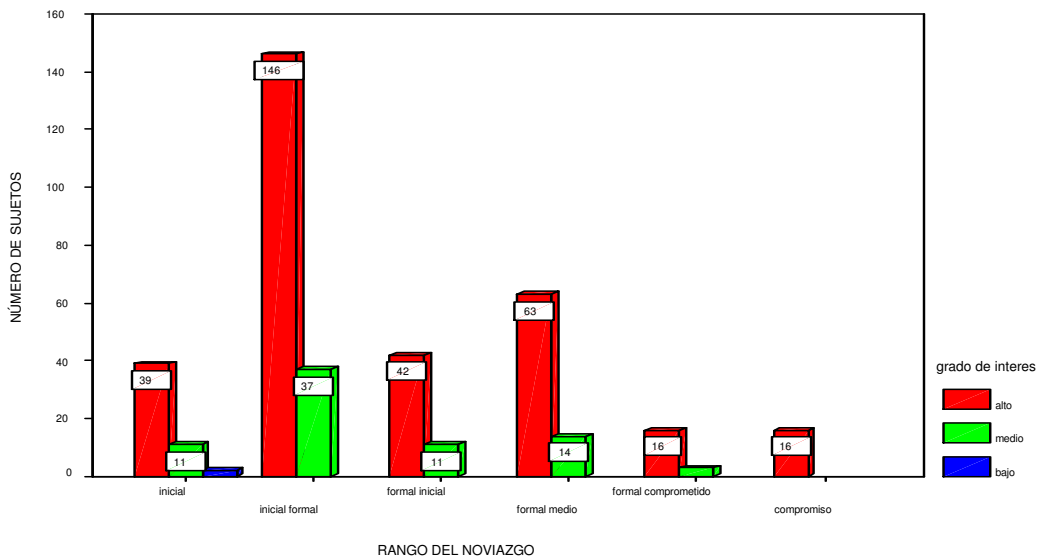
Interés en el Factor	Carrera	Alto	Medio	Bajo
Sexual	Psicología	16	61	23
	Odontología	14	60	26
	Medicina	22	54	24
	Enfermería	28	59	13



GRÁFICA 8. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENEN CADA CARRERA, EN EL FACTOR SEXUAL.

TABLA 29. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA RANGO DEL NOVIAZGO, EN EL FACTOR AFECTIVO.

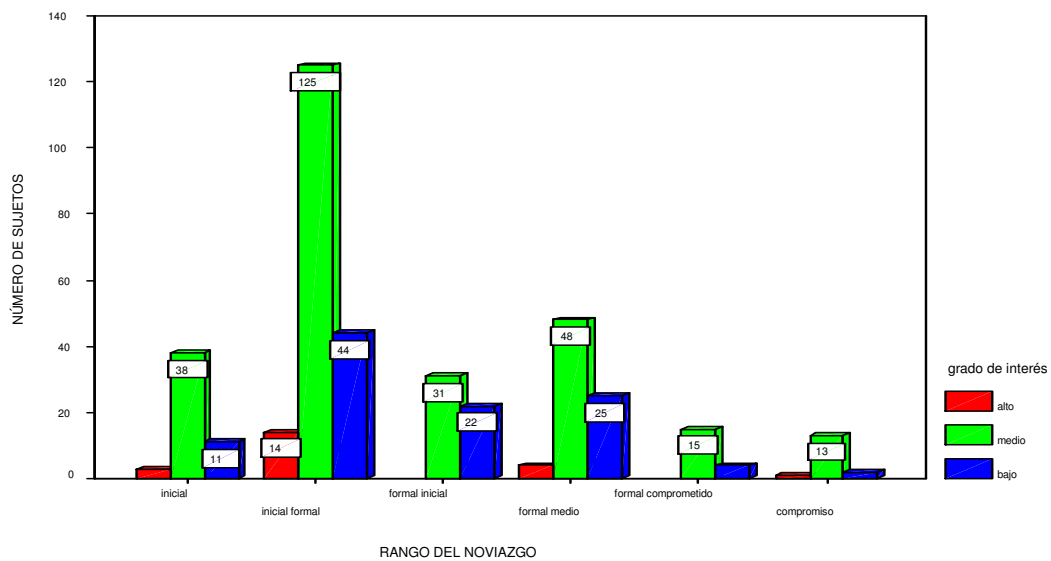
Interés en el Factor	Rango del Noviazgo	Alto	Medio	Bajo
	Inicial	39	11	2
	Inicial-Formal	146	37	0
Afectivo	Formal-Inicial	42	11	0
	Formal-Medio	63	14	0
	Formal-Compromet.	16	3	0
	Compromiso	16	0	0



GRÁFICA 9. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENEN CADA RANGO DEL NOVIAZGO, EN EL FACTOR AFECTIVO.

TABLA 30. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA RANGO DEL NOVIAZGO, EN EL FACTOR ECONÓMICO.

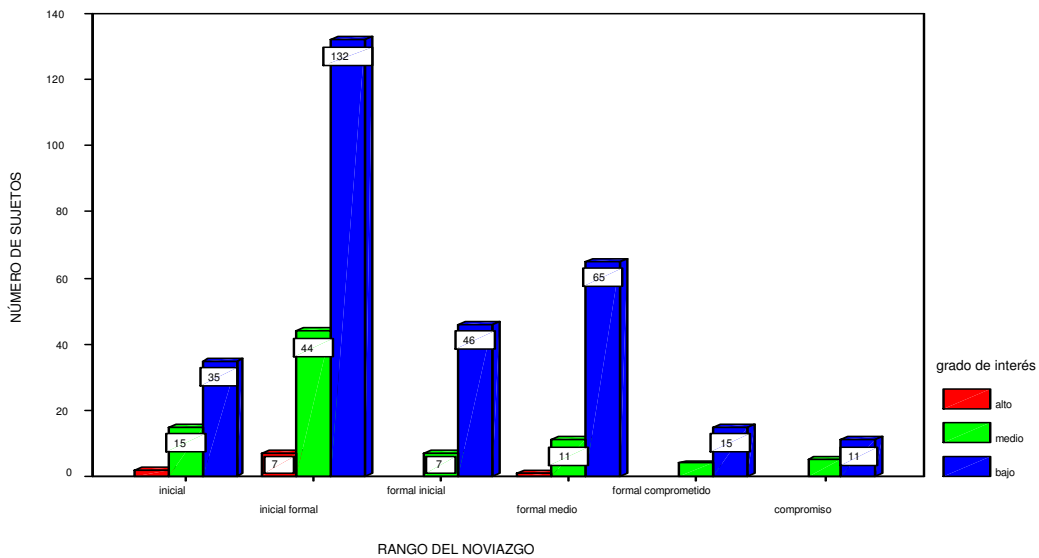
Interés en el Factor	Rango del Noviazgo	Alto	Medio	Bajo
	Inicial	3	38	11
	Inicial-Formal	14	125	44
Económico	Formal-Inicial	0	31	22
	Formal-Medio	4	48	25
	Formal-Compromet.	0	15	4
	Compromiso	1	13	2



GRÁFICA10. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA RANGO DEL NOVIAZGO , EN EL FACTOR ECONÓMICO.

TABLA 31. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA RANGO DEL NOVIAZGO, EN EL FACTOR SOCIAL.

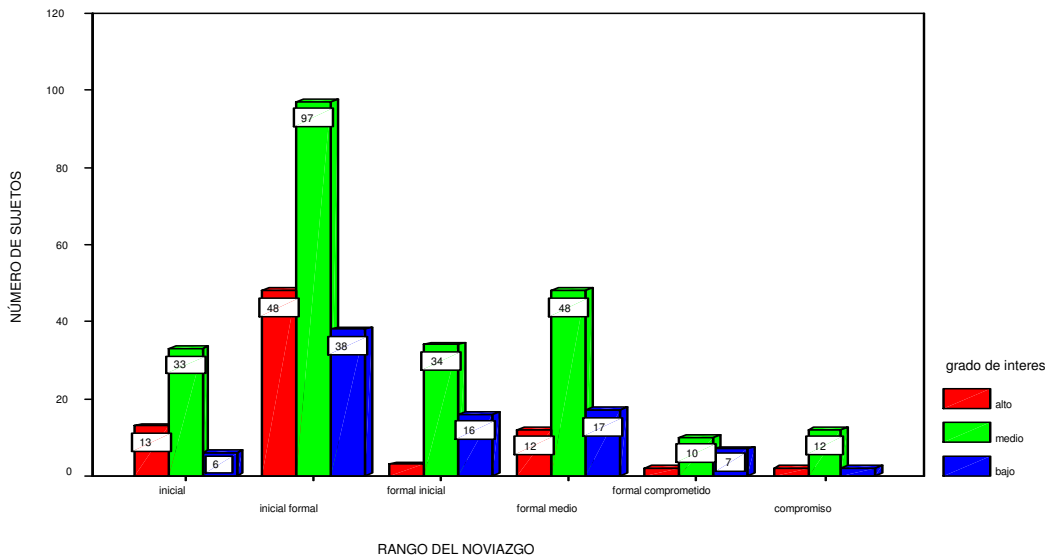
Interés en el Factor	Rango del Noviazgo	Alto	Medio	Bajo
	Inicial	2	15	35
	Inicial-Formal	7	44	132
Social	Formal-Inicial	0	7	46
	Formal-Medio	1	11	65
	Formal-Compromet.	0	4	15
	Compromiso	0	5	11



GRÁFICA 11. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA RANGO DEL NOVIAZGO, EN EL FACTOR SOCIAL.

TABLA 32. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA RANGO DEL NOVIAZGO, EN EL FACTOR SEXUAL.

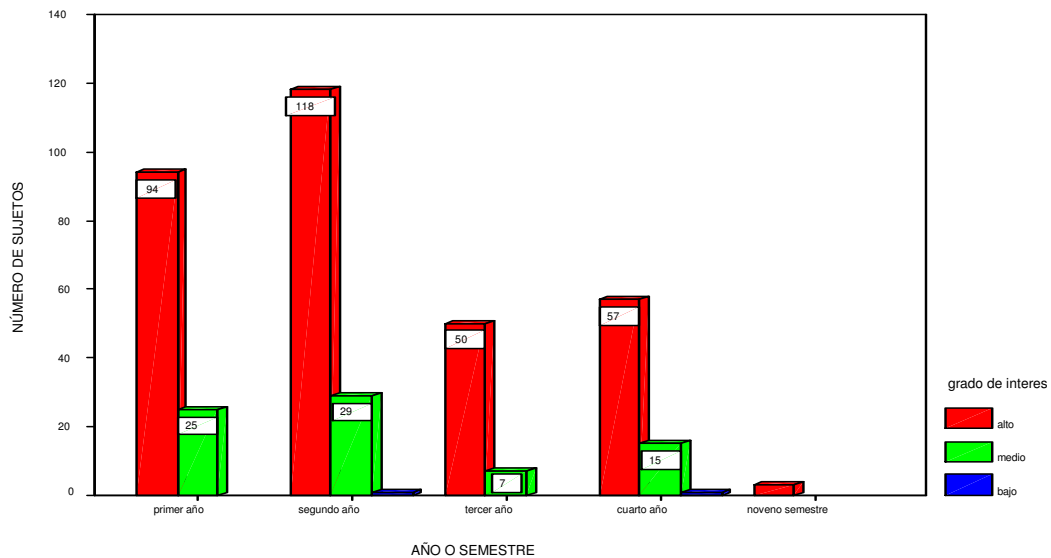
Interés en el Factor	Rango del Noviazgo	Alto	Medio	Bajo
	Inicial	13	33	6
	Inicial-Formal	48	97	38
Sexual	Formal-Inicial	3	34	16
	Formal-Medio	12	48	17
	Formal-Compromet.	2	10	7
	Compromiso	2	12	2



GRÁFICA 12. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA RANGO DEL NOVIAZGO, EN EL FACTOR SEXUAL.

TABLA 33. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA ALUMNO POR SEMESTRE (AÑO), EN EL FACTOR AFECTIVO.

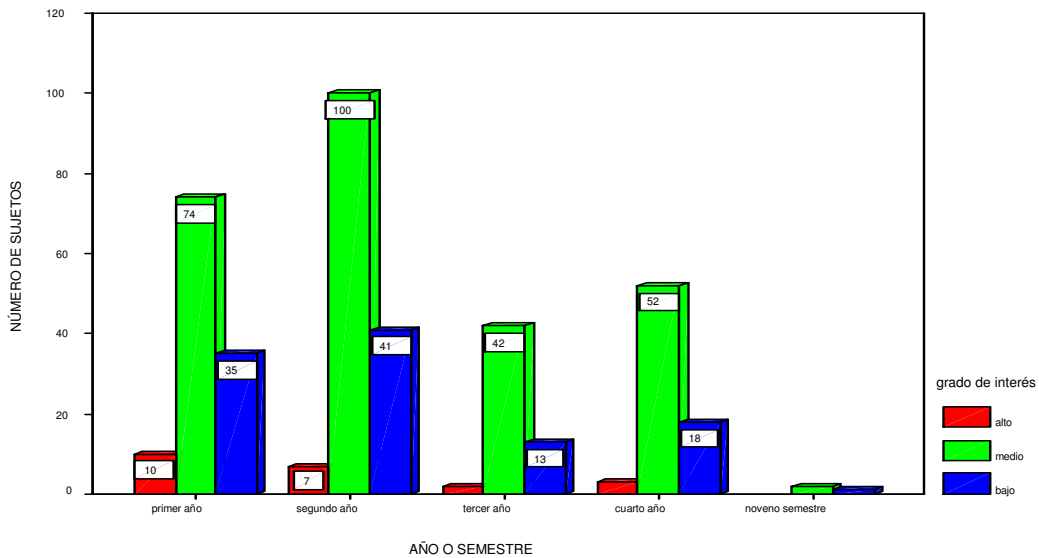
Interés en el Factor	Año o Semestre	Alto	Medio	Bajo
	Primer año	94	25	0
	Segundo año	118	29	1
Afectivo	Tercer año	50	7	0
	Cuarto año	57	15	1
	Quinto semestre	3	0	0



GRÁFICA 13. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA ALUMNO POR AÑO Y SEMESTRE, EN EL FACTOR AFECTIVO.

TABLA 34. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA ALUMNO POR SEMESTRE (AÑO), EN EL FACTOR ECONÓMICO.

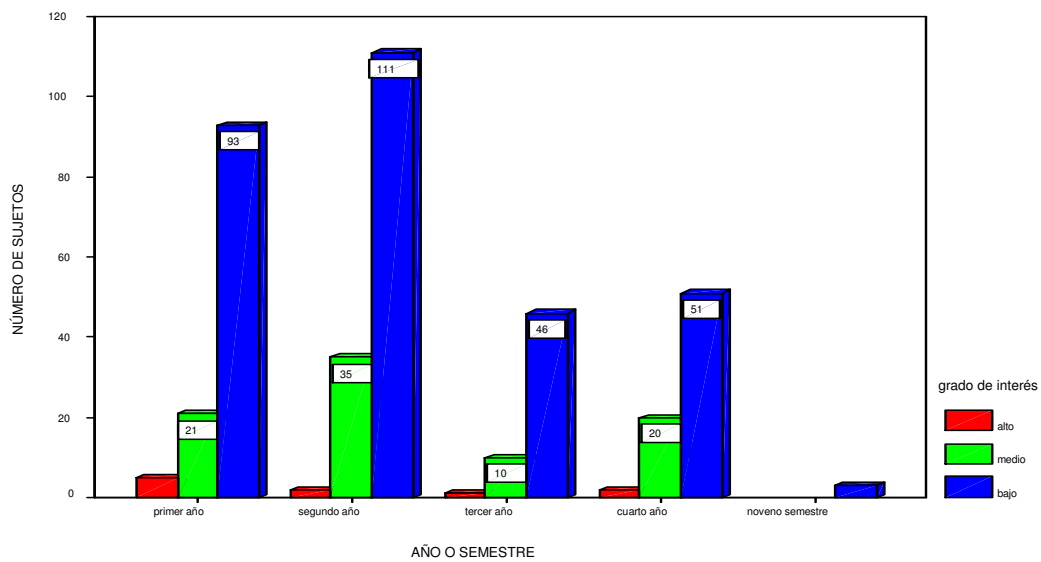
Interés en el Factor	Año o Semestre	Alto	Medio	Bajo
	Primer año	10	74	35
	Segundo año	7	100	41
Económico	Tercer año	2	42	13
	Cuarto año	2	52	18
	Quinto semestre	0	2	1



GRÁFICA 14. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA ALUMNO POR AÑO Y SEMESTRE, EN EL FACTOR ECONÓMICO.

TABLA 35. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA ALUMNO POR SEMESTRE (AÑO), EN EL FACTOR SOCIAL.

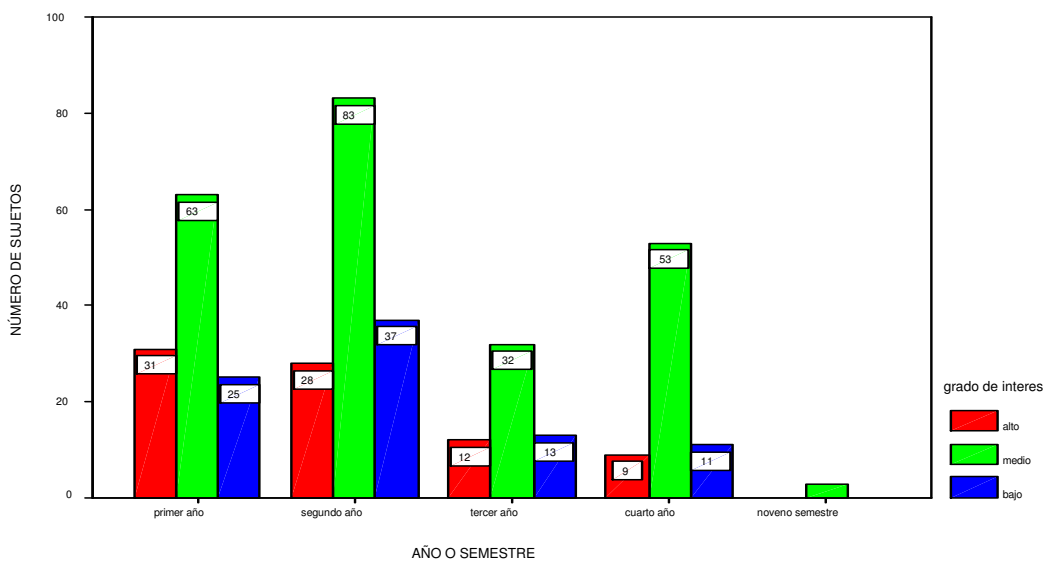
Interés en el Factor	Año o Semestre	Alto	Medio	Bajo
	Primer año	5	21	93
	Segundo año	2	35	111
Social	Tercer año	1	10	46
	Cuarto año	2	20	51
	Quinto semestre	0	0	3



GRÁFICA 15. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA ALUMNO POR AÑO Y SEMESTRE, EN EL FACTOR SOCIAL.

TABLA 36. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA ALUMNO POR SEMESTRE (AÑO), EN EL FACTOR SEXUAL.

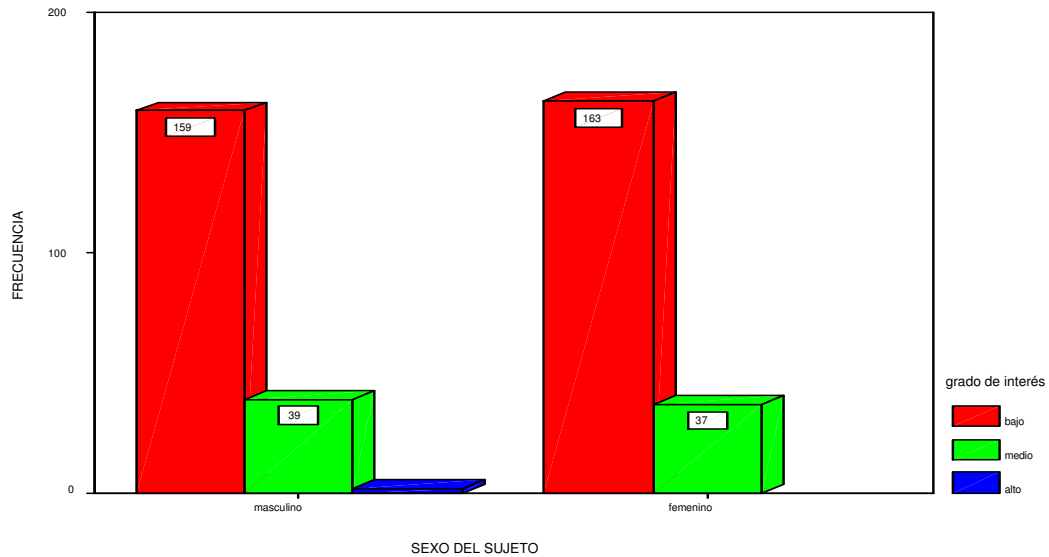
Interés en el Factor	Año o Semestre	Alto	Medio	Bajo
	Primer año	31	63	25
	Segundo año	28	83	37
Sexual	Tercer año	12	32	13
	Cuarto año	9	53	11
	Quinto semestre	0	3	0



GRÁFICA 16. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA ALUMNO POR AÑO Y SEMESTRE, EN EL FACTOR SEXUAL.

TABLA 37. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA SEXO, EN EL FACTOR AFECTIVO.

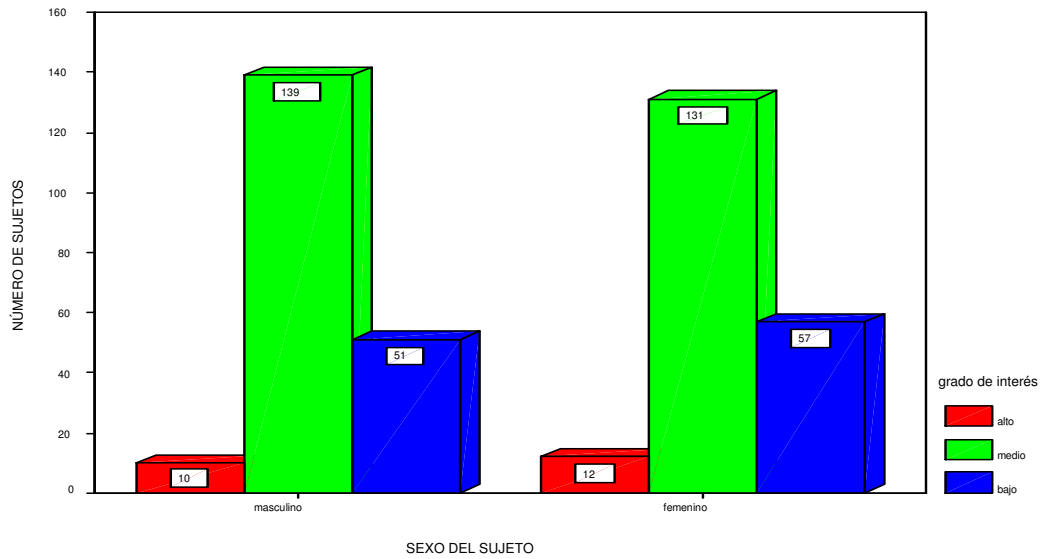
Interés el Factor	Sexo	Alto	Medio	Bajo
Afectivo	Masculino	159	39	2
	Femenino	163	37	0



GRÁFICA 17. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA SEXO, EN EL FACTOR AFECTIVO.

TABLA 38. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA SEXO, EN EL FACTOR ECONÓMICO.

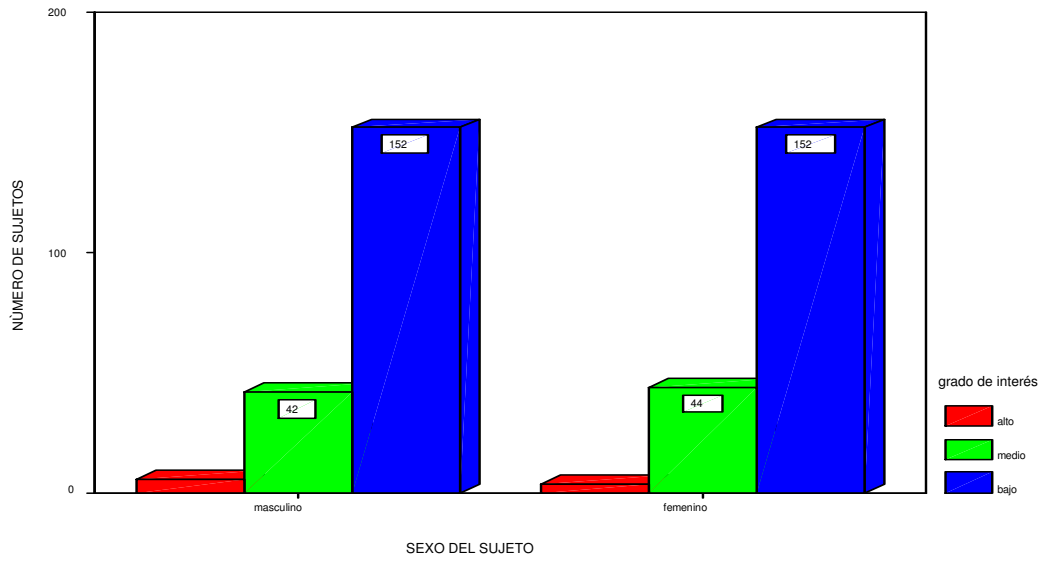
Interés el Factor	Sexo	Alto	Medio	Bajo
Económico	Masculino	10	139	51
	Femenino	12	131	57



GRÁFICA 18. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA SEXO, EN EL FACTOR ECONÓMICO.

TABLA 39. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA SEXO, EN EL FACTOR SOCIAL.

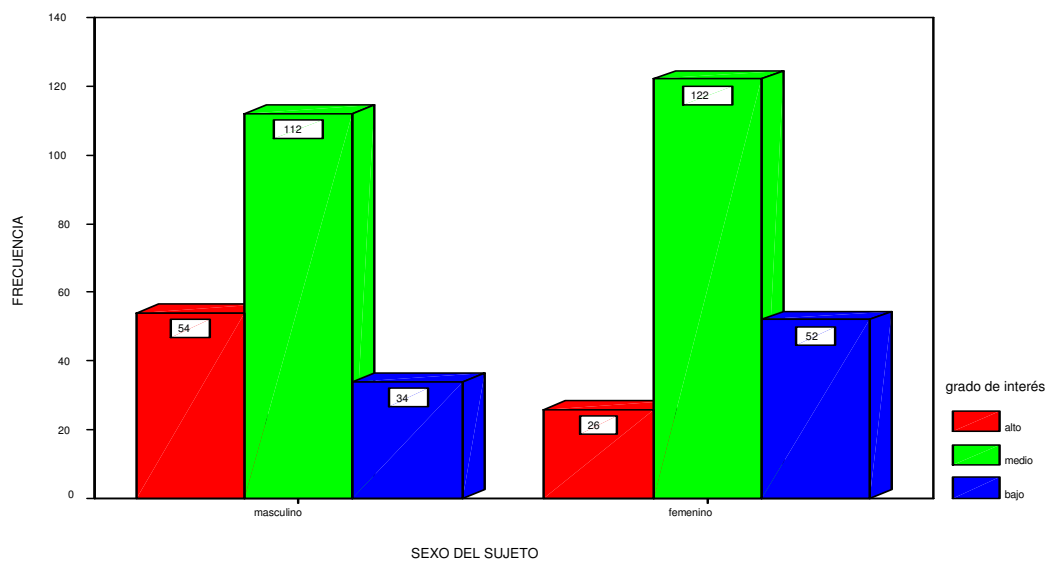
Interés el Factor	Sexo	Alto	Medio	Bajo
Social	Masculino	6	42	152
	Femenino	4	44	152



GRÁFICA 19. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA SEXO, EN EL FACTOR SOCIAL.

TABLA 40. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA SEXO, EN EL FACTOR SEXUAL.

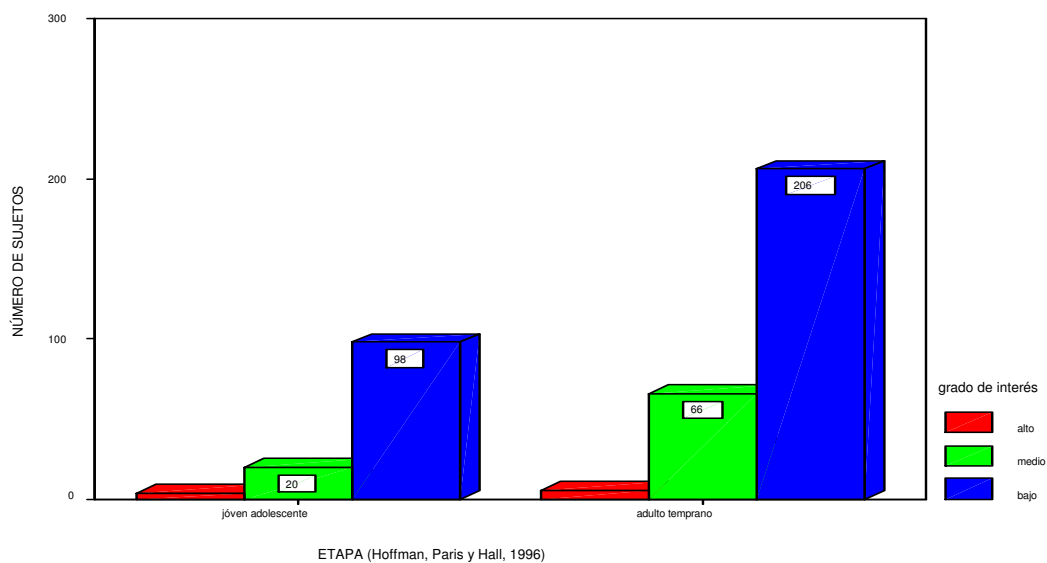
Interés el Factor	Sexo	Alto	Medio	Bajo
Afectivo	Masculino	54	112	34
	Femenino	26	122	52



GRÁFICA 20. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA SEXO, EN EL FACTOR SEXUAL.

TABLA 41. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA ETAPA (EDAD), EN EL FACTOR SOCIAL.

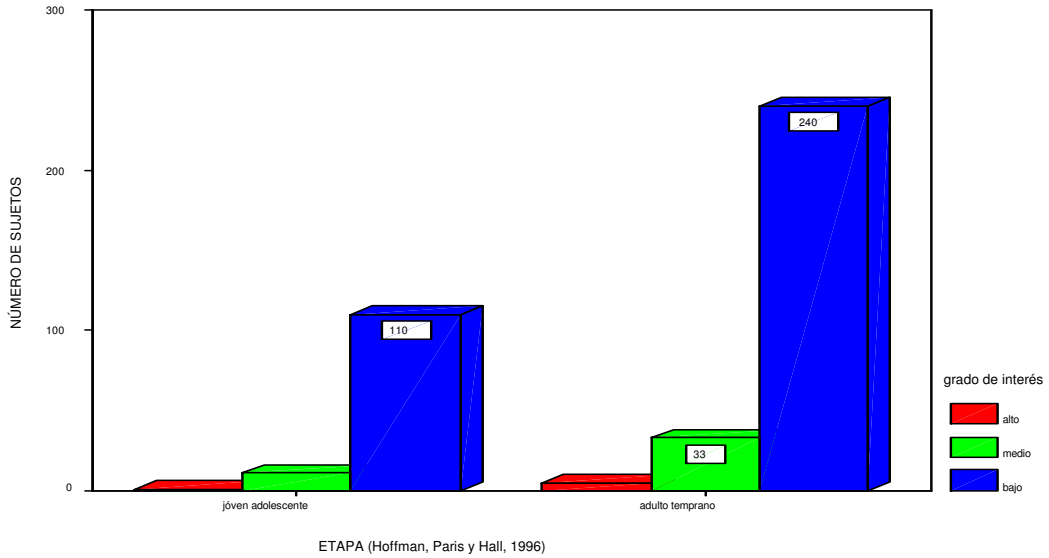
Interés el Factor	Etapa de la edad	Alto	Medio	Bajo
Social	Joven adolescente	4	20	98
	Adulto temprano	6	66	206



GRÁFICA 21. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA ETAPA DE EDAD, EN EL FACTOR SOCIAL.

TABLA 42. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA ETAPA (EDAD), EN EL FACTOR ECONÓMICO.

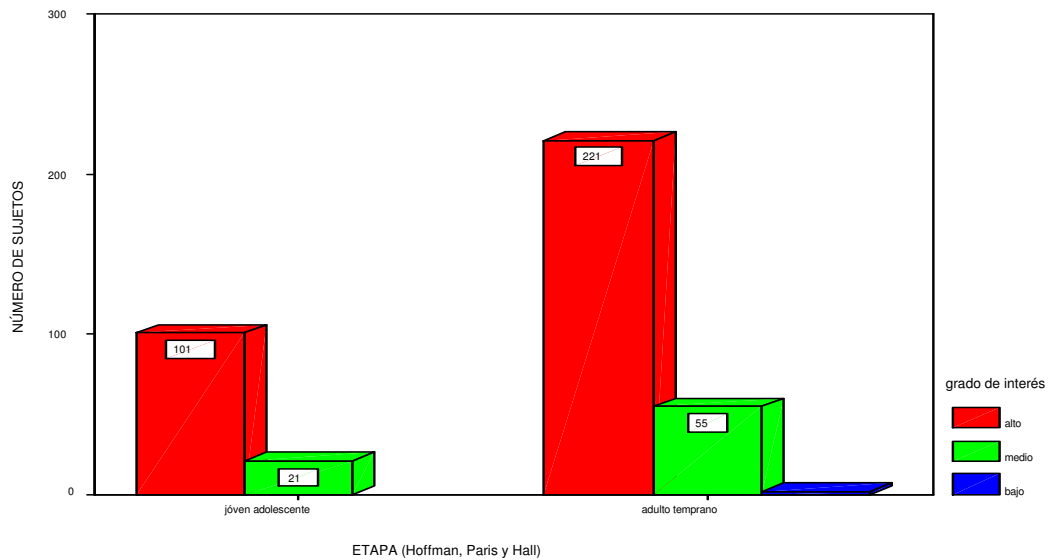
Interés el Factor	Etapa de la edad	Alto	Medio	Bajo
Económico	Joven adolescente	1	11	110
	Adulto temprano	5	33	240



GRÁFICA 22. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA ETAPA DE EDAD, EN EL FACTOR ECONÓMICO.

TABLA 42. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA ETAPA (EDAD), EN EL FACTOR AFECTIVO.

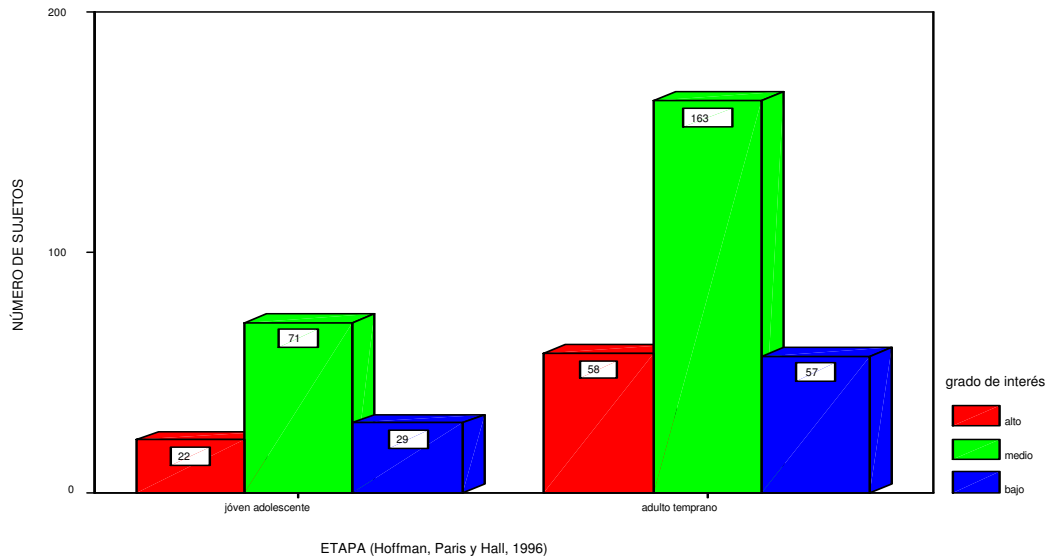
Interés el Factor	Etapa de la edad	Alto	Medio	Bajo
Afectivo	Joven adolescente	101	21	0
	Adulto temprano	221	55	2



GRÁFICA 23. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA ETAPA DE EDAD, EN EL FACTOR AFECTIVO.

TABLA 43. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS, QUE TIENE CADA ETAPA (EDAD), EN EL FACTOR SEXUAL.

Interés el Factor	Etapa de la edad	Alto	Medio	Bajo
Sexual	Joven adolescente	22	71	29
	Adulto temprano	58	163	57



GRÁFICA 24. MUESTRA EL GRADO DE INTERÉS QUE TIENE CADA ETAPA DE EDAD, EN EL FACTOR SEXUAL.

TABLA 44. MUESTRA LAS DIFERENTES MEDIAS DE CADA CARRERA, SEGÚN EL GRADO DE INTERÉS DE CADA FACTOR. EN EL ANÁLISIS KRUSKAL WALLIS.

Factor	Psicología	Odontología	Medicina	Enfermería
Económico	151.49	150.16	149.85	148.75
Social	153.47	150.83	147.20	146.36
Afectivo	147.41	147.41	156.68	146.31
Sexual	150.36	156.35	144.79	146.37

TABLA 45. MUESTRA LA CORRELACIÓN QUE HAY EN EL GRADO DE INTERÉS DE CADA FACTOR Y EL SEMESTRE DE LOS ESTUDIANTES, POR MEDIO DE LA CORRELACIÓN DE PEARSON.

(Las diferencias que son estadísticamente significativas, están señaladas por el asterisco).

Factor	Factor	Correlación	Significancia
Sexual	Social	.311**	.000
Sexual	Económico	.289**	.000
Social	Económico	.562**	.000

TABLA 46. QUE MUESTRA LA CORRELACIÓN QUE HAY EN EL GRADO DE INTERÉS DE CADA FACTOR Y EL RANGO DEL NOVIAZGO, POR MEDIO DE LA CORRELACIÓN DE PEARSON.

Factor	Correlación	Significancia
Social	-.108	.031
Económico	-.079	.114
Afectivo	-.106	.035
Sexual	-.124	.013

ANEXO 2

INSTRUMENTO UTILIZADO PARA DETECTAR LOS FACTORES QUE EMPLEAN LOS ESTUDIANTES, DEL CAMPUS I DE LA FES-ZARAGOZA, PARA ENTABLAR UNA RELACIÓN DE NOVIAZGO.

(Modificación de la propuesta hecha por Luna y Osnaya, 1998).

FACULTAD DE ESTUDIOS SUPERIORES ZARAGOZA

Carrera de Psicología.

A continuación se te presentan una serie de preguntas para conocer tu opinión acerca de las relaciones de noviazgo.

Instrucciones: Te pido contestes el cuestionario que se te proporciona. Los datos obtenidos serán confidenciales.

Por favor indica de que manera estás de acuerdo o desacuerdo, poniendo una X en el número que mejor exprese tu opinión.

1= Totalmente de acuerdo 2= De acuerdo 3= Mas o menos de acuerdo
4= Más o menos en desacuerdo 5= En desacuerdo 6= Totalmente en desacuerdo

Se te agradece la colaboración prestada.

Edad: _____ Carrera: _____ Semestre o año: _____

Sexo: _____ Duración del noviazgo: _____

PREGUNTA	1	2	3	4	5	6
1.- Para establecer un noviazgo es necesario que haya amor						
2.- Las relaciones sexuales son necesarias en un noviazgo.						
3.- El tener novio (a) cuesta menos dinero que el tener citas frecuentes con otras parejas						
4.- Estoy con mi pareja por su "buen cuerpo".						
5.- El motivo por el que estoy con mi pareja es la compañía.						
6.- Lo que influye en la atracción hacia mi pareja es como viste.						
7.- Mi noviazgo se caracteriza por el respeto.						
8.- La carrera de mi pareja es un aspecto que me atrae.						
9.- La posición económica de la pareja es lo más importante para entablar una relación de noviazgo.						
10.- Necesito de mi pareja para que me de prestigio.						
11.- El placer es un factor importante en el noviazgo.						
12.- Lo más importante en el noviazgo es el compartir sentimientos						
13.- Lo que más me atrae de mi pareja es su coche.						
14.- Para entablar una relación de noviazgo lo importante es la atracción hacia la pareja.						
15.- Mi noviazgo surgió por competencia con otros (as).						
16.- Cuando mi pareja gasta dinero la considero muy atractiva.						
17.- La posición social de mi pareja fue lo que me atrajo.						
18.- Un aspecto importante en mi noviazgo es la comprensión.						
19.- Lo más importante de mi relación es tener sexo con mi pareja						
20.- Me interesa mi pareja por los regalos que recibo.						